Reconquistando a Iwa-chan

by MimichanyCanina

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Hajime I., Toru O.
Status: In-Progress
Published: 2015-01-25 21:17:10
Updated: 2015-08-22 05:47:39
Packaged: 2016-04-27 07:18:42
Rating: K+
Chapters: 11
Words: 28,434
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: La tÃ-pica pelea por una tÃ-pica situaciÃ³n, los llevo a un muy grave y doloroso desenlace, tanto para el setter como para su estrella. Oikawa intentara por todos los medios (con ayuda del equipo) recuperar a su pareja, circunstancias que dejaran en ridÃ-culo a mas de alguno, pero como bien dicen: La gente hace locuras por amor. Yaoi Oiiwa, espero le den una chance 3

1. Chapter 1: PrÃ³logo

Muajajaja hello everybody, aquÃ- Mimi con un nueva historia OikawaxIwaizumi, esta vez de varios capÃ-tulos algo cortitos, lo que este seria como una especie de prÃ³logo (no pude evitarlo simplemente los amo *-*)

Tiene algo de drama, pero es compensado con muchas ridiculeces, asÃ- que no se depriman :D
>Haikyuu y sus hermosos y sexones personajes son propiedad de Furudate Haruichi :3<p>

En fin, sin mas que agregar ni aburrir, disfruten la lectura ^-^

* * *

><p>Oikawa frunciÃ³ el ceÃ±o mientras observaba a su amigo de la infancia y actual pareja, conversando con unas coquetas kohais, aunque el vice capitÃ¡n ni se percataba de ello, molestando aÃºn mÃ¡s al brillante setter.<p>

- Odio que te hagas el lindo con esas niÃ±as de primero â€“ refunfuÃ±Ã³ Tooru cuando ya estuvieron solos, encaminÃ¡ndose hacia la cafeterÃ-a.

- Â¿De quÃ© demonios me hablas idiota? â€“ cuestionÃ³ Hajime, alzando una ceja.

- De cÃ³mo te coqueteaban y tu ni cuenta te dabas.

- Â¿Celoso acaso? â€“ una sonrisa divertida se posÃ³ en los labios del rematador estrella.

- Â¿Por quÃ© deberÃ-a? TÃº eres el de la falta por no ponerme la debida atenciÃ³n â€“ reprochÃ³ acelerando el paso â€“ y como castigo, comerÃ¡s sin mi grandiosa compaÃ±Ã-a â€“ declarÃ³ para perderse de la vista de Iwaizumi al doblar en un pasillo.

_**~(^w^)~**_

La prÃ¡ctica de la tarde habÃ-a finalizado sin problemas ni retrasos aparentes, aunque nadie deseaba montar una escena a causa de la tensa atmÃ³sfera que habÃ-a entre el capitÃ¡n y el as del equipo cada vez que sus miradas se cruzaban.

Todos estaban listos para ir a cambiarse, cuando un grupo de unas siete chicas rodearon a Oikawa apenas tuvieron la oportunidad, como siempre sucedÃ-a. Iwaizumi al ver aquella tan acostumbrada situaciÃ³n, arrugÃ³ el ceÃ±o y apretÃ³ la pelota de vÃ³ley que acababa de recoger, la cual no dudo en lanzÃ¡rsela a la cara cuando vio a una rubia colgarse de su brazo.

- Â¡Â¿Por quÃ© hiciste eso Iwa-chan?! â€“ se sobÃ³ la nariz - Â¡Y justo en el rosto! â€“ el mÃ¡s bajo se aproximÃ³ con un atemorizante semblante, espantando a las muchachas, algunos de los miembros del equipo e intimidando a Tooru.

- Armaste un enorme escÃ¡ndalo antes del almuerzo, pero yo tengo que guardar silencio cuando tÃº lo haces de manera tan descarada â€“ recriminÃ³ fastidiado, tomando al armador del cuello de la polera.

- Â¡Pero si esto es lo mismo de siempre! Tampoco es como si fuera a salir con alguna de ellas â€“ alcanzÃ³ las manos que lo sujetaban, colocando una seductora sonrisa â€“ no necesitas ponerte celoso Iwa-chan~

- Eso es lo que mÃ¡s me tiene harto â€“ lo empujÃ³ con fuerza, llamando definitivamente la atenciÃ³n de los que se atrevieron a quedarse â€“ solo soy yo el que siempre termina asÃ- â€“ largÃ³ un enorme suspiro â€“ no eres mÃ¡s que un arrogante presuntuoso.

- Aunque digas eso, estÃ¡s tan enamorado que no soportarÃ-as el estar sin mÃ- â€“ espetÃ³ altivo, mas temblaba internamente.

- A esto me referÃ-a exactamente â€“ se cruzÃ³ de brazos â€“ y yo no estarÃ-a tan seguro de ello.

- Â¿QuÃ© quieres decir? â€“ un deje de nerviosismo y temor se reflejaron en sus irises chocolate.

- Que a partir de hoyâ€¦ lo nuestro se acaba â€“ sentenciÃ³ firme.

- Me parece bien â€“ concordÃ³ Oikawa, luciendo inusualmente serio.

Todo el lugar quedÃ³ en un autÃ©ntico y tÃ©trico silencio, nadie del equipo se esperaba que Hajime dijera aquello y que Tooru las aceptara tan tranquilamente. Mas cuando el rematador abandonÃ³ la estancia, el

capitÃ¡n cayÃ³ de rodillas al suelo, rompiendo en llanto.

- Â¡Iwa-chan TTwTT! â€“ gimoteaba en posiciÃ³n fetal.

- Â¡Oikawa/Oikawa-san! â€“ los que quedaron, corrieron preocupados a "consolarlo."

- Esto es lo que consigues por tratar de hacerte el rudo â€“ bufÃ³ Issei, ayudÃ¡ndolo a levantarse â€“ deberÃ-as aprender a mantener tu boca cerrada.

- No tienes que ser tan cruel con alguien a quien le acaban de romper el corazÃ³n â€“ sollozÃ³ cubriendo su rostro con ambas manos.

- Pero mires como lo mires, es culpa tuya â€“ remarcÃ³ Hanamaki sin emociÃ³n real.

- Makki, tÃº tambiÃ©n vas solo a culparme - los de tercero contenÃ-an sus ansias de golpearlo, despuÃ©s de todo entendÃ-an que cruzaba por una situaciÃ³n difÃ-cil.

- Primero que todo Oikawa-san, deje de llorar â€“ le pidiÃ³ amablemente Kindaichi.

- Si, luces patÃ©tico â€“ recalcÃ³ el azabache de tercero, haciendo gimotear nuevamente al setter.

- Matsukawa-san, no ayudas a callarlo â€“ siseÃ³ el de primero haciendo suspirar a los demÃ¡s.

- Â¿Y si lo ayudamos? â€“ propuso Kunimi a lo que el capitÃ¡n le mirÃ³ con ojos destellantes, al contario del resto que lo hizo con desconcierto.

- EstÃ¡s loco â€“ se negÃ³ automÃ¡ticamente Takahiro â€“ no serÃ© la niÃ±era de nadie.

- Es una molestia y pÃ©rdida de tiempo â€“ espetÃ³ Issei. Antes de que Oikawa volviera a su berrinche, los dos de primero se miraron, intercambiando la misma idea, para luego tomar a los dos de tercero y al libero, formando un pequeÃ±o cÃ-rculo.

- Piensen esto senpais â€“ murmurÃ³ Yuutaro â€“ si lo dejamos como esta, seguirÃ¡ llorando como viuda en un funeral.

- Iwaizumi se encargara de callarlo â€“ refutÃ³ Makki.

- Saben tan bien como nosotros que aparentara estar bien frente a la causa de esto por su maldito orgullo â€“ los otros luego de pensarlo unos momentos, asintieron rendidos, dÃ¡ndole la razÃ³n al cabeza de nabo.

- Por eso si los ayudamos a que vuelvan, todo serÃ¡ como antes â€“ agregÃ³ Akira esperando convencerlos de una vez por todas.

- Tienes un punto bastante sÃ³lido â€“ admitiÃ³ el lÃ-bero â€“ Oikawa-san suele ser irritante, pero ahoraâ€¦ - miro al que nuevamente estaba en posiciÃ³n fetal â€“ yo me apunto â€“ aseguro Watari.

- Aunque sea un enorme dolor en el trasero, lo prefiero siendo un idiota brillante y golpeado por Iwaizumi que asÃ-, por lo que cuenten conmigo â€“ afirmÃ³ Hanamaki.

- Supongo que no queda de otra â€“ cediÃ³ finalmente el pelinegro inexpresivo â€“ recuperemos a nuestro capitÃ¡n â€“ todos pusieron las manos al centro como cuando lo hacen antes de cada partido.

- Â¿Terminaron de secretearse y dejar de lado a su pobre capitÃ¡n a quien le acaban de romper el corazÃ³n? â€“ reprochÃ³ sorbiÃ©ndose los mocos, a lo que los demÃ¡s rodaron los ojos rogando por paciencia.

- "DespuÃ©s nos la cobraremos por todas las molestias" â€“ pensaron todos al unÃ-sono.

- MÃ¡s bien nos ponÃ-amos de acuerdo en cÃ³mo te ayudaremos â€“ corrigiÃ³ Kindaichi con el tono mÃ¡s amable que encontrÃ³ mientras Kunimi le auxiliaba a levantarse.

- Â¿Ayudarme?

- Si, te ayudaremos a reconciliarte con tu amorcito para que dejes de ser un incordio lloro- Makki le dio un suave codazo al pelinegro para que se abstuviera de hacerlo llorar una vez mÃ¡s.

- AsÃ- que Â¿quÃ© nos dices? Â¿Te atreverÃ-as a arriesgarte por Ã©l? â€“ Tooru agachÃ³ la mirada unos momentos, luego volviÃ³ a alzarla con las mejillas infladas.

- Â¿Por quÃ© tengo que ser yo el que tiene que ir tras el estÃºpido de Iwa-chan cuando fue el quien me pateo? â€“ ReplicÃ³ haciendo un enorme desprecio al negarse a mirarlos â€“ Ã©l es el que debe pedirme que volvamos a estar juntos â€“ todos resoplaron agotados, habÃ-an olvidado un pequeÃ±Ã-simo detalle, su capitÃ¡n era igual o incluso mÃ¡s testarudo que su "ex pareja".

- Sabes que Ã©l no lo harÃ¡, aunque su vida dependiera de ello â€“ argumento el colorÃ-n.

- Aunque se sienta muy culpable o arrepentido, darÃ¡ por hecho que tÃº lo reemplazaras con la primera falda que se te cruce â€“ Oikawa se girÃ³ para encarar a Matsukawa mas este prosiguiÃ³ â€“ todo este tiempo le has dado razones de sobra para llegar a esa conclusiÃ³n, como lo que provocÃ³ el quiebre â€“ el castaÃ±o cambiÃ³ su semblante infantil a uno dolido.

- Â¿QuÃ© proponen entonces chicos? â€“ todos sonrieron al ver que cederÃ-a y los oirÃ-a tranquila y seriamente.

- Primero debes dejar ese estÃºpido e innecesario orgullo de lado â€“ ordenÃ³ Kunimi â€“ ya que para esto quizÃ¡s quedes bastante ridiculizado â€“ el capitÃ¡n a regaÃ±adientes asintiÃ³.

- Y tendrÃ¡s que dejar de ser tan coqueto con las chicas â€“ agregÃ³ Shinji, sobresaltÃ¡ndolo.

- Pero Watacchi, no puedes pedirle a un ave que no enseÃ±e sus plumas â€“ replicÃ³ alterado, mas todos afilaron la mirada, acallando su berrinche.

- Bueno seÃ±or pavo real, si quiere recuperar a su novio tendrÃ¡ que arrancarse las plumas si es necesario â€“ dijo amenazante el NÂ°2 â€“ recuerda que por tu absurda actitud de gigolo el chico se molestÃ³ en primer lugar.

- Al menos llÃ¡mame galÃ¡n â€“ refunfuÃ±Ã³ en voz baja ofendido.

- No te oÃ- â€“ Issei puso su mano en la oreja al fingir que no escuchÃ³ el reclamo.

- Lo hare â€“ todos se cruzaron de brazos, asintiendo orgullosos de los grandes avances de su capitÃ¡n â€“ entonces demos comienzo al plan: _**"Reconquistando a Iwa-chan"**_ â€“ alzÃ³ el puÃ±o en alto volviendo un poco a su entusiasta actitud.

- Â¡OSU! â€“ secundaron todos imitando al setter.

* * *

><p>Â¿QuÃ© les pareciÃ³? un asco, cierto? xD Bueno, como sea que lo hayan encontrado, me gustarÃ-a saber su mas sincera opiniÃ³n con respecto a este, para saber si estÃ¡n interesados en que lo siga subiendo o simplemente me tire a un pozo u.u<p>

Gracias por leer y espero leerlos en la prÃ³xima

bye bye ^w^

2. Chapter 2: DÃ-a Uno

Hi hi =D aqui Mimi con el segundo capitulo de esta historia.

>Siendo sinceramente honesta xD, jamas espere que me fuera bien con ella, por eso agradezco mucho mucho a toda la gente que le dio una oportunidad e incluso me dejo sus lindos reviews, me hicieron muy feliz ^^, ahora puedo quedarme tranquila ya que no tendre que tirarme a un pozo(?)<p>

Intentare actualizar cada dos o tres dias, ya que los capitulos no creo que me salgan muy largos. Y tratare de cumplir sus peticiones y/o sugerencias, ya que siÃ©ntanse en la libertad de escribirme XD

En fin, disfruten el capitulo y primera fase del plan de Oikawa y los chicos ^^

* * *

><p>DÃ-a uno._

Hajime caminaba por los pasillos medio decaÃ-do, no habÃ-a dormido nada la noche anterior, el asunto con su idiota amigo le habÃ-a afectado mÃ¡s de lo que hubiese querido e imaginado, pero lo hecho, hecho estaba. No querÃ-a verse como un perro idiota y cÃ-nico pidiÃ©ndole volver, no cuando habÃ-a sido el quien terminÃ³ la relaciÃ³n.

- Â¿CÃ³mo mierda lo voy a enfrentar despuÃ©s de lo de ayer? â€“ como vice capitÃ¡n del equipo, tenÃ-a responsabilidades y no podÃ-a darse

el lujo de ignorar al castaÃ±o brillante.

A unos cuÃ¡ntos pasillos del melancÃ³lico rematador, se hallaban los muchachos arreglando los Ãºltimos detalles de la sorpresa preparada para Iwaizumi, la que consistÃ-a en la 1Â°Fase del "grandioso" plan para que estuvieran juntos nuevamente.

- Todo en su lugar Oikawa-san - reportÃ³ Kindaichi.

- Excelente, ahora debemos esperar a que-

- Iwaizumi-san viene cruzando por el pasillo de los de primero - informÃ³ Watari despegÃ¡ndose de su celular.

- Bien muchachos, es hora de irnos y dar comienza a la fase uno: _**Demostrarle mi gran amor a Iwa-chan **_- espetÃ³ con entusiasmo y aura demasiado brillante.

- Lo que digas, larguÃ©monos antes que llegue y nos mate a todos - declarÃ³ Hanamaki arrastrando a Tooru fuera del salÃ³n.

Pese a que los chicos se habÃ-an asegurado de que nadie entrase mientras ellos alistaban todo, no habÃ-an contemplado dos pequeÃ±os detalles. Uno era que el NÂ°4 podrÃ-a haberse distraÃ-do con algo, tardando su arribada al lugar, lo que llevaba a lo segundo, no serÃ-a el primero en ver lo que ellos con tanto esmero hicieron.

Al pararse enfrente de la puerta del salÃ³n, oyÃ³ varias risas burlescas provenientes de este, asÃ- que algo extraÃ±ado, Hajime la abriÃ³ con algo de prisa para ver quÃ© era lo que les causaba tanta gracia. Apenas puso un pie en la estancia, todos guardaron silencio, incÃ³modos y temerosos ya que el humor de este era bastante conocido. El moreno alzÃ³ una ceja aÃºn mÃ¡s confundido del extraÃ±o actuar de sus compaÃ±eros, mas cuando se fijÃ³ en la gran pizarra de adelante, y especÃ-ficamente en lo que en ella habÃ-a, comprendiÃ³ todo inmediatamente.

- Â¡VOY A MATARLO! - declarÃ³ hecho una furia precipitÃ¡ndose a esta con un notorio sonrojo, aunque no se podÃ-a asegurar sÃ- de la irÃ¡ o la vergÃ¼enza por el contenido.

HabÃ-an dibujados varios Ai Ai Gasa (*) con el nombre completo del setter al lado izquierdo y el del mismo al derecho. Pero lo peor de todo era el enorme corazÃ³n ROJO hecho en el centro con un pequeÃ±o escrito en el:

_**Oikawa-san
>E
Iwa-chan
>4ever_

Borraba aquellos torpes dibujos y letras como sÃ- su vida dependiera de ello, imaginando en el proceso como asesinarÃ-a lenta y dolorosamente a su amigo de la infancia. No sÃ³lo habÃ-a expuesto que estaban, bueno, que tuvieron una relaciÃ³n, sino que ahora iba y lo ridiculizaba enfrente de todo el salÃ³n.

- Definitivamente de estÃ¡ no te salvas Kusokawa - gruÃ±o audiblemente haciendo desaparecer los Ãºltimos trazos.

Al terminar, se dio media vuelta, topÃ¡ndose con las miradas aÃºn

desconcertadas, confusas y una que otra molesta de las chicas (fans de Oikawa) sin embargo sÃ³lo bastÃ³ que arrugara aÃºn mÃ¡s el ceÃ±o y los fulminara con la mirada, para que todos volvieran a lo suyo, o fingieran hacer algo que no fuera prestarle atenciÃ³n al As y la pizarra.

- Creo que la primera fase fue un fracaso - informÃ³ Makki observando el salÃ³n con unos binoculares desde un Ã¡rbol junto al resto - serÃ¡ mejor que no vayas a clases hasta despuÃ©s del tercer perÃ-odo - le aconsejÃ³ al armador que estaba en una rama mÃ¡s abajo temblando aterrado de lo que le harÃ-a sÃ- lo capturaba.

- Soy hombre muerto - mascullÃ³ hundiÃ©ndose en penumbra.

- Te advertimos que fueras mÃ¡s discreto - regaÃ±o Kunimi - pero como siempre, tienes que exagerar todo - resoplÃ³ agitando suavemente su cabeza.

- Yo sÃ³lo querÃ-a demostrarle mi gran amor por Ã©l - replicÃ³ el de orbes chocolate.

- Mas no era necesario informÃ¡rselo a toda la clase - afirmÃ³ exasperado Matsukawa - Â¿crees que a Iwaizumi le gustara ser el centro de atenciÃ³n y de crÃ-tica de tus admiradoras? - puntualizÃ³ haciendo reconsiderar a Tooru su anterior movimiento.

- Quiero rosas blancas en mi funeral - sollozÃ³ bajÃ¡ndose del Ã¡rbol.

- Hubieras escrito la carta como te dije en un principio - volviÃ³ a sermonearle el azabache de primero, bajando al igual que el resto a excepciÃ³n del NÂ°3, quiÃ©n seguÃ-a observando a Hajime con los binoculares.

- Le escribÃ- la cursi carta - admitiÃ³ levemente ruborizado al rememorar las horas que pasÃ³ confeccionÃ¡ndola - pero despuÃ©s de esto no creo que la lea.

- Yo no estarÃ-a tan seguro - sonriÃ³ de lado, dejando la vigilancia y saltando del Ã¡rbol para unirse a sus compaÃ±eros.

- Â¿Por quÃ© lo dices? - cuestionÃ³ el capitÃ¡n desconfiado de aquella oraciÃ³n.

- Simple intuiciÃ³n - decidiÃ³ guardarse para sÃ- lo que habÃ-a visto, querÃ-a disfrutar un poco mÃ¡s las extraÃ±as y entretenidas circunstancias que atravesaba el castaÃ±o - mejor vayamos a clases antes que suene el timbre - todos confusos decidieron obedecer al colorÃ-n a excepciÃ³n de Oikawa que se encaminÃ³ a la azotea para refugiarse hecho bolita en el mÃ¡s recÃ³ndito rincÃ³n, esperando que la ira del mÃ¡s bajo se apaciguara al menos lo necesario para que no destrozase su rostro con su puÃ±o de acero o algÃºn balÃ³n de vÃ³ley.

Se estarÃ¡n preguntando que fue exactamente lo que Makki-chan vio y callÃ³, Â¿cierto?

Cuando Iwaizumi se dirigiÃ³ a su puesto, hallo un sobre sin nada escrito ademÃ¡s de su nombre, junto a una rosa roja. Teniendo claras sospechas del autor de dicha nota, quiso en un primer instante

hacerla pedazos, incendiarla y arrojar las cenizas al mar, pero porque sabÃ-a que era de Ã©l, no fue capaz ni de arrugarla, por lo que con inusual precauciÃ³n la abriÃ³ y se dispuso a leer el dichoso contenido.

"Para Iwa-chan:

SÃ© muy bien que en este momento debes estar furioso por lo que hice en la pizarra, que incluso podrÃ-as considerar comprarte un muÃ±eco y hacer vudÃº con Ã©l para verme sufrir lenta y dolorosamente-"

Iwaizumi dejÃ³ escapar una ligera risa, definitivamente despuÃ©s de todo, el chico brillante y molesto lo conocÃ-a tan bien como vice versa. No le dio mÃ¡s vueltas y prosiguiÃ³ la lectura.

"SÃ³lo quiero que sepas que aquello fue una pequeÃ±a muestra de lo que siento por ti y un ejemplo de lo que harÃ© de ahora en adelante para demostrarlo, ya que como vez o mejor dicho lees, soy un cobarde orgulloso que no se atreve a decÃ-rtelo a la cara. Prometo hacer hasta lo imposible para recuperarte, porque como decÃ-a el corazÃ³n, TÃº y Yo Por Siempre Juntos.

_Always yours
>Oikawa".

- "Siempre tomando el camino largo y difÃ-cil" - pensÃ³ divertido, metiendo la carta devuelta al sobre y guardÃ¡ndolo en su bolso - "bueno, sÃ- es lo que quiere le pondrÃ© alguno que otro obstÃ¡culo" - mirÃ³ a las chicas que lo contemplaban de reojo con mala cara - "despuÃ©s de todo tambiÃ©n quiero que aprendas una o dos cosas" - se acomodÃ³ en su lugar ya con sus Ã¡nimos recompuestos, inclusive podrÃ-a decirse que mejorados.

* * *

><p>Si llegaron hasta aqui nuevamente, muchas gracias por leer :D y espero sinceramente verlos en la proxima actua.<p>

bye bye ^^

3. Chapter 3: DÃ-a dos

Wow, primero que todo, lamento haber tardado en actualizar cuando habÃ-a dicho que no lo harÃ-a... me siento mentirosa TTwTT y segundo, gracias por sus lindos comentarios, en verdad no creÃ- que esto que escribÃ- por mero impulso resultara ser "bueno", me hace tan inmensa y estÃºpidamente feliz :D

En fin, sin mas que agregar, disfruten el capitulo :3

* * *

><p>DÃ-a dos._

DespuÃ©s de organizar sus pensamientos y reponerse del hecho de que Iwaizumi no lo asesino tortuosamente por la osadÃ-a del dÃ-a anterior, aunque se sentÃ-a levemente decepcionado de no recibir siquiera un pelotazo de parte del moreno (Oikawa desarrollo un lado

masoquista despuÃ©s de pasar tantos aÃ±os junto a Hajime); el grupo decidiÃ³ dar el siguiente paso.

**Fase dos: sugestiÃ³n a travÃ©s de terceros.**

Kindaichi, Kunimi y Watari convencieron, despuÃ©s de rogar durante muchas horas, al NÃ°4 para que los acompaÃ±ase tras las clases, aprovechando que no habÃ-a entrenamiento, a una cafeterÃ-a. El objetivo, hablar muy bien de su "adorado" capitÃ¡n, logrando asÃ- que Iwaizumi reconsiderase su reciente ruptura. El problema, lo testarudo y los muchos aÃ±os que llevaba conociendo a Oikawa, por lo que serÃ-a bastante difÃ-cil persuadirlo de lo contrario.

- Â¿Y bien? Â¿QuÃ© es lo que quieren? - cuestionÃ³ mientras le indicaba su pedido al rubio mesero.

- Â¿Tenemos que tener un motivo para querer pasar un buen rato con usted? - replicÃ³ Kunimi con fingida indignaciÃ³n.

- Â¿Creen que me tragarÃ© eso con lo desesperados que estaban para que viniera? - cuestionÃ³ incrÃ©dulo - vamos chicos, son kohais de Oikawa, pueden mentir mejor que esto - declarÃ³ dando un bocado a su comida mientras los otros reÃ-an nerviosos.

En otra mesa del local, tres jÃ³venes de tercero escuchaban la conversaciÃ³n por medio de un micrÃ³fono que traÃ-a consigo Kunimi. Matsukawa y Hanamaki no sabÃ-an si reÃ-rse de la honestidad de Iwaizumi o de la "disimulada" apariencia del castaÃ±o, quien portaba un sombrero, una bufanda, un largo abrigo y los lentes de solâ€¦ nadie dirÃ-a que estaba de encubierto.

- SÃ© que Iwaizumi no debe saber que estamos aquÃ-, en especial que tÃº lo estas espiando â€“ espetÃ³ burlesco Issei.

- Pero solo un idiota usarÃ-a esas gafas en un dÃ-a nublado e ingresarÃ-a a un local con calefacciÃ³n asÃ- de abrigado, seÃ±or obvio â€“ puntualizÃ³ Takahiro, mofÃ¡ndose tambiÃ©n de Tooru.

- No se burlen de su capitÃ¡n â€“ exigiÃ³ avergonzado â€“ ademÃ¡s fueron ustedes los que dijeron que viniera de incognito â€“ despuÃ©s de mirarse entre ellos, los otros dos rieron nuevamente.

- Bueno capitÃ¡n, nunca esperamos que salieras con algo asÃ-.

- Como siempre, superas nuestras expectativas â€“ ambos alzaron su pulgar en aprobaciÃ³n.

Oikawa dejÃ³ escapar un bufido, irritado por el sarcasmo de sus compaÃ±eros. OptÃ³ por concentrarse en la charla que continuaban manteniendo Hajime y sus kohais.

- Pero Oikawa-san tiene sus puntos buenos â€“ refutaba Watari al ver que Iwaizumi continuaba hablando mal de Ã©l.

- Â¿Quieren convencerme de ello? â€“ el brillante camarero que le recordaba a su idiota amigo le dejÃ³ sobre la mesa su nuevo pedido â€“ interesanteâ€¦ muy bien, escuchemos que tienen â€“ les desafiÃ³ con una sonrisa maliciosa marca Oikawa.

- Es alguien alto, atractivo y popular con las chi-

- Idiota â€“ siseÃ³ Kunimi dÃ¡ndole un codazo a Kindaichi â€“ no puedes decir eso cuando eso fue lo que causÃ³ que terminaran â€“ mascullÃ³ para que solo el cabeza de nabo lo oyera.

- Cierto â€“ golpeÃ³ su palma con su puÃ±o al percatarse del "minÃºsculo" detalle â€“ olvide eso Iwaizumi-san, empezare de nuevo â€“ el mencionado bebiÃ³ un poco de _mocaccino_ â€“ lo que iba a decir es que Ã©l es alguien muy atento con-

- Solo con lo que se refleja en el espejo â€“ cortÃ³ mordaz el vice capitÃ¡n â€“ ese sujeto solo es atento con su desagradable apariencia â€“ el castaÃ±o, ahora tachado de narcisista, se atragantÃ³ al oÃ-r aquello salir tan naturalmente de la boca de su estrella.

- Pero es muy buen observador, sabe cÃ³mo sacar el mÃ¡ximo potencial de cada jugador â€“ agregÃ³ el lÃ-bero.

- Â¡Ha! No me hagas reÃ-r â€“ se mofÃ³ mientras llamaba otra vez al mesero â€“ eso es algo que aprendiÃ³ despuÃ©s de muchos aÃ±os de criticar a los chicos que decÃ-a que eran inferior a Ã©l y no merecÃ-an ser notados.

- Se preocupa-

- Solo porque le son de utilidad en cada juego â€“ declarÃ³, interrumpiendo a Yuutaro â€“ crÃ©eme que cuando salgamos de tercero, ni siquiera recordara nuestros nombres â€“ los menores ya habÃ-an perdido absolutamente todas las esperanzas, al igual que los mayores en la otra mesa, creyendo que la fase dos habÃ-a resultado en una absoluta derrota y pÃ©rdida de tiempo.

- En verdad tiene una muy mala apreciaciÃ³n hacia ti â€“ espetÃ³ Makki con algo de lastima.

- QuizÃ¡s deba dejar todo como estaâ€¦ - Oikawa esbozÃ³ una vaga y melancÃ³lica sonrisa contemplando la calle â€“ para Iwa-chan no soy mÃ¡s que un egocÃ©ntrico que solo utiliza a la gente, y si me soportÃ³ hasta ahora fue porque es estÃºpidamente amable â€“ suspirÃ³ rendido â€“ despuÃ©s de todo siempre dice que soy el tipo de persona que no puede dejar a la deriva.

- Oikawa, eso no esâ€¦

- Lo lamento chicos, por hacerles perder el tiempo en esto yâ€¦ gracias por intentar ayudarme aun cuando era inÃºtil â€“ sentÃ-a que llorarÃ-a y mÃ¡s cuando oyÃ³ la voz del NÂ°4 por el pequeÃ±o aparato de espionaje.

- _'Si eso es todo muchachos, entonces me-_

_- 'Puedes confiar en Ã©l' â€“ _se adelantÃ³ Akira con desesperaciÃ³n, mas renuente a darse por vencido.

- _'Siempre se ocultaba detrÃ¡s mÃ-o cuando alguien lo molestaba o gritaba que no lo golpearan en el rostro, no creo que eso pueda llamarse confiable' â€“ _era oficial, habÃ-an falladoâ€¦ o eso pensaron hasta que Hajime prosiguiÃ³ â€“ _'pero como en cada maldita ocasiÃ³n, termina superando mis expectativas, obligÃ¡ndome a contar con el idiotaâ€¦ y no solo hablo de vÃ³ley' â€“ _finalizÃ³ pidiendo

la cuenta.

Todos enmudecieron, sus pupilas brillaban intensamente ya que finalmente el atacante lateral habÃ-a "dicho" algo bueno del armador. Por su parte, Iwaizumi al recibir la factura de la comida, arrastrÃ³ la silla al levantarse, sobresaltando a todos cuando se encaminÃ³ sin titubear a la mesa de los otros de tercero, y mÃ¡s cuando golpeÃ³ la mesa con una mano cuando estampÃ³ el papel allÃ-.

- Fue bajo usar a tus inocentes kohais â€“ declarÃ³ el moreno, fulminando al castaÃ±o que se negaba a mirarlo.

- B-bueno, creÃ- que eso te ablandarÃ-a â€“ admitiÃ³ Oikawa, hundiÃ©ndose en su lugar â€“ ademÃ¡s dijiste que yo soy bueno cuando los utilizo â€“ despuÃ©s de un sepulcral silencio, la suave y tosca risa del As rompiÃ³ la tensiÃ³n.

- Aunque esperaba algo mas exagerado como la estupidez de ayerâ€¦ debo de admitir que fue una jugada decente â€“ elogiÃ³, logrando que el capitÃ¡n se atreviera a mirarlo.

- Iwa-chan~ - las lÃ¡grimas se agolparon en sus ojos.

- Pero eso no significa que hayas ganado â€“ se dio media vuelta, apagando su aura cegadora â€“ espero algo mejor seÃ±or setter â€“ agitÃ³ su mano retirÃ¡ndose finalmente del lugar.

- No serÃ¡ victoria, pero podemos decir que la fase dos fue un Ã©xito â€“ palmeÃ³ el colorÃ-n su espalda, logrando hacer llorar a Tooru desconsoladamente â€“ tampoco es para tanto Oikawa â€“ intentÃ³ calmarlo pero este negÃ³ suavemente limpiando no muy elegantemente sus lÃ¡grimas.

- CreÃ-a que Iwa-chan nunca mÃ¡s me dirigirÃ-a la palabra â€“ comentÃ³ ya mÃ¡s tranquilo.

- Entonces como el buen capitÃ¡n que eres y como pago de nuestra grandiosa e indispensable ayuda â€“ tomÃ³ la cuanta que le entregaba el mesero mÃ¡s la que el moreno habÃ-a dejado en la mesa â€“ te encargaras de esto â€“ anunciÃ³ Issei colocÃ¡ndose de pie al igual que Hanamaki â€“ adiÃ³s Oikawa â€“ informaron ambos, precipitÃ¡ndose a la salida al igual que los de primero que despuÃ©s de agitar su mano, salieron del lugar.

- Claro chicos, no es-

No pudo terminar la tan despreocupada frase al ver el total del monto, sobre todo la cifra de lo que probablemente su querido amigo habÃ-a consumido. En un principio quiso acriminarse contra su equipo, pero despuÃ©s se tranquilizÃ³, mÃ¡s que mal habÃ-an logrado un avance entre sus testarudos senpais, por lo que agradeciendo haber traÃ-do mÃ¡s dinero consigo, se encaminÃ³ a la caja que era atendida por un pelinegro que intentaba golpear al rubio mesero por alguna razÃ³n, quienes les recordÃ³ a el mismo con Iwaizumi en sus ya no habituales dÃ-as, lo que lo motivo a seguir con aquel loco plan de ganarse nuevamente el corazÃ³n de este.

* * *

><p>Creo que no ridiculice mucho a Oikawa pero es lo mas que resulto

estando en ese lugar :3 perdon si quedo aburrido pero prometo compensarlo (espero) en el proximo y utilizando la grandiosa idea de alguienquemira, en verdad tu sugerencia me dio risa al imaginarme las posibles situaciones xD

En fin, en verdad muchisimas gracias a todos por darse el tiempo y por darme a mi la oportunidad de compartir esto, no saben cuanto los amodoro por eso *-* y espero nos encontremos en la proxima

bye bye ^w^

4. Chapter 4: DÃ-a tres

Me descubrieron! - se tira por la ventana xD
>Artemisa Cipriano _descubriste a mis otros infiltrados, pensÃ© que habÃ-an pasado desapercibidos Â¬wÂ¬; Efectivamente son Kise y Kasamatsu, a quienes adoro tanto como Oikawa e Iwa y espero alguna vez escribir de ellos.

En fin, dejare de desvariar y proseguirÃ© con lo que les es relevante, el nuevo capitulo de la humillaciÃ³n, digo plan de Oikawa para recuperar al bello Iwaizumi *-*
>Nuevamente gracias a alguienquemira_ por la idea; y obviamente a todos los demas por darse el tiempo de leerlo y dejarme sus hermosos reviews, los aprecio enormemente ^^

Bueno, dejare la charla barata y los dejare leer en paz
>disfruten la lectura.<p>

* * *

><p>DÃ-a tres._

- Â¿Lo trajiste? â€“ cuestionÃ³ Matsukawa, mientras el castaÃ±o rebuscaba algo en su bolso.

- QuÃ© clase de pregunta absurda es esaâ€“ dejÃ³ sobre la mesa una pequeÃ±a caja envuelta por un paÃ±o de color rosa intenso â€“ sin esto, _**la**_ _**Fase Tres: Conquistando el estÃ³mago de Iwa-chan**_; no tendrÃ-a sentido.

- Claro, lo que digas â€“ Makki decidiÃ³ ignorar el puchero del setter.

- Entonces... Â¿quÃ© es lo que haremos? â€“ preguntÃ³ Kindaichi seÃ±alando la caja de almuerzo.

- Bueno, esta vez Oikawa-san tendrÃ¡ que hacerlo por su cuenta â€“ aseverÃ³ Shinji â€“ el problema serÃ¡...

- CÃ³mo lograrÃ¡ que acepte el bento â€“ espetaron todos al mismo tiempo, para luego largar un enorme suspiro.

- Lo peor serÃ-a que Iwaizumi-san te lo arrojara a la cara, que tambiÃ©n es lo mÃ¡s probable que ocurra â€“ afirmÃ³ Kunimi a lo que los otros asintieron repetidas veces en concordancia.

- Â¿Tienen alguna idea para que mi rostro no termine golpeado y cubierto de comida? - preguntÃ³ con demasiado miedo, mientras

imaginaba dicha situaciÃ³n.

- Que tal si pruebas con un estilo tsundere - propuso Kindaichi obteniendo expresiones de confusiÃ³n del resto.

- Â¿Tsundere?

- Ya saben, la chica fuerte de los mangas que nunca acepta su amor, y que si hace algo para llamar su atenciÃ³n, inventa una excusa tonta - explicÃ³ con simpleza, logrando iluminar los cerebros de todos.

- Si vamos a usar a las chicas de mangas Shoujo como referencia, a Oikawa definitivamente le quedarÃ-a la que llama la atenciÃ³n a consciencia, molesta y exageradamente brillante - siseÃ³ burlesco Matsukawa.

- Â¡Hey!

- No creo que sirva - intervino Akira, cortando el reclamo del mayor - despuÃ©s de todo, Oikawa-san es asÃ- usualmente.

- Â¡No ayudas Kunimi-chan!

- SerÃ-a mejor algo mÃ¡s sencillo y que no implique abrir la boca - estÃ¡ vez fue el lÃ-bero quiÃ©n interrumpiÃ³ el berrinche del castaÃ±o - que sea algo tÃ-mido e inocente, una actitud que incluso Iwaizumi-san pueda encontrar adorable.

- Supongo que algo distinto tampoco es mala idea - Hanamaki golpeÃ³ amistosamente la espalda del armador - te dejamos a ti la elecciÃ³n - Tooru resoplÃ³ molesto e indignado.

- TÃ©cnicamente tendrÃ© que comportarme como las chicas de esos mangas rosas - aceptÃ³ resignado.

- Esperamos una gran actuaciÃ³n de usted, capitÃ¡n - este rodÃ³ los ojos ante el evidente sarcasmo.

Se encaminaron a sus respectivos salones. Oikawa en su trayecto intentaba decidir por cual proposiciÃ³n inclinarse, sinceramente ninguna le convencÃ-a y las tres eran igual de humillantes, pero le aliviaba tener ideas innovadoras... y que no tuviese que vestirse de chica para llevarlas a cabo.

Las clases de la maÃ±ana transcurrieron mÃ¡s rÃ¡pido de lo esperado, por lo que ahora los alumnos se disponÃ-an a dejar la sala para ir en busca de comida. Tooru repasÃ³ su plan una Ãºltima vez antes de darse el valor de dejar su puesto e ir al de Iwaizumi. Este dejÃ³ de guardar sus cosas al notar la presencia y silueta del mayor, algo confuso de lo que sea que cruzase por la cabeza de aquel excÃ©ntrico setter; al igual que el resto de los chicos, que de alguna manera habÃ-an llegado a tiempo para observar desde una distancia segura en la puerta, aquella escena.

- Â¿Creen que lo harÃ¡? â€“ cuestionÃ³ Yuutaro aun incrÃ©dulo.

- Bueno, eso es lo que parece â€“ dijo con sorna Issei al ver que Oikawa dejaba caer la caja sobre el escritorio del rematador.

- Â¿Y esto? â€“ contemplÃ³ curioso el paquete sobre su mesa.

- Estas ciego Iwa-chan, es un bento â€“ el moreno frunciÃ³ el entrecejo â€“ no me sorprende que no los conozcas ya que supongo que ninguna chica te ha hecho-

- Se exactamente lo que es Kusokawa, solo quiero saber por quÃ© diablos me estÃ¡s dando esto Bakakawa â€“ gruÃ±Ã³, insultÃ¡ndolo con naturalidad.

- Iwa-chan, no acortes los insultos.

- EstÃºpido Oikawa â€“ corriÃ³ divertido, mas intentÃ³ no mostrarlo en su rostro.

- OlvÃ-dalo â€“ decidiÃ³ dejarlo pasar y proseguir con el plan â€“ acepta lo que el Gran Oikawa te ofrece.

- Â¿Y por quÃ© Oikawa-san me estÃ¡ dando almuerzo? â€“ Tooru desvÃ-o la mirada, tratando de lucir indiferente.

- No es que lo haya hecho para ti ni nada por el estilo, sÃ³lo dio la casualidad de que hice demasiado â€“ lo mirÃ³ de rojo con un ligero tinte camÃ-n en sus mejillas â€“ y recordÃ© que siempre comes en la cafeterÃ-a, y yo, como el amable capitÃ¡n que soy, decidÃ- darte esto.

- Ya veo â€“ soltÃ³ un largo suspiro â€“ pues, no lo necesito â€“ se levantÃ³ y lo arrojÃ³ a las manos del armador.

- Espe-

- Â¿Tienes algo mÃ¡s que decir? â€“ Se detuvo con aura desafiante â€“ ademÃ¡s, dijiste que no lo hiciste por mÃ-, Â¿por quÃ© deberÃ-a querer algo asÃ-? â€“ concluyÃ³ para dejar en el salÃ³n a un desconcertado Oikawa.

- Wow... nunca pensÃ© que verÃ-a a Oikawa-san perder en lo tsundere â€“ espetÃ³ un asombrado Kunimi.

- Eso demuestra que Iwaizumi-san no se queda atrÃ¡s en actitud â€“ acotÃ³ Kindaichi.

- A mÃ- me sorprende que realmente hicieras eso â€“ se mofÃ³ indiscriminadamente Matsukawa, golpeando suavemente la espalda del castaÃ±o.

- Es una pena que haya fallado, supongo que te falto exageraciÃ³n â€“ agregÃ³ Hanamaki imitando a Issei.

- Esto no se acaba hasta que se termine el descanso â€“ declarÃ³ con una sonrisa, antes de salir corriendo tras el moreno.

- Â¡TÃº puedes capitÃ¡n! â€“ animaron los chicos viendo como este repudiaba la idea de una derrota, mas siguiÃ©ndolo de cerca, de ninguna manera se perderÃ-an de la posible humillaciÃ³n de su capitÃ¡n, y mÃ¡s ahora que estaba en el pasillo, frente a las miradas de todos los alumnos que transitaran por ahÃ-.

- Â¡Iwa-chan espera! â€“ le gritÃ³, logrando que se detuviera para darle alcance.

- Te dije idiota que no aceptarÃ-a-

- ReciÃ©n te mentÃ- â€“ le cortÃ³ cambiando drÃ¡sticamente a un tono mÃ¡s alegre y melodioso, perturbando al atacante lateral â€“ la verdad es que si lo hice para ti â€“ le sonriÃ³ brillando mÃ¡s de lo normal y de lo que estaba acostumbrado el mÃ¡s bajo â€“ vaya Iwa-chan, no puedes tolerar ni una pequeÃ±a broma.

-â€¦- Hajime continuÃ³ observando al chico en silencio y sin cambiar su expresiÃ³n fruncida, poniendo a Oikawa nervioso.

- Y ya que contiene el gran amor que siento por ti, no te queda de otra mÃ¡s que aceptarlo â€“ le tendiÃ³ la caja sonriendo aÃºn mÃ¡s amplia y brillantemente, sin conseguir aun una reacciÃ³n del vice capitÃ¡n.

- Repugnante â€“ mascullÃ³ en un bufido, pasando por el lado del ya no tan brillante setter, para perderse en el pasillo.

SabÃ-a que era el centro de atenciÃ³n de todas las miradas, si bien antes hubiera amado aquello, ahora le importaba bien poco. Se mordiÃ³ el labio inferior, definitivamente no esperaba ni querÃ-a utilizar la idea del lÃ-bero, pero situaciones crÃ-ticas requerÃ-an medidas extremasâ€¦ pero definitivamente no se vestirÃ-a de chica, al menos no ahora ya que no contaba con la vestimenta adecuada.

Iwaizumi por su parte no sabÃ-a exactamente como sentirse, si irritado por las ocurrencias del castaÃ±o que cada vez eran mÃ¡s vergonzosas y no le importaba hacerlas frente a tanta gente, o divertido de estas mismas, despuÃ©s de todo no era comÃºn verlo comportarse asÃ-, y sinceramente el saber que era por Ã©l que hacia estas cosas le hacÃ-a feliz.

Al llegar a la entrada de la cafeterÃ-a, visualizo al armador apoyado en la pared con la cabeza gacha y bastante tranquilo, demasiado como para significar algo bueno. Hajime dejÃ³ escapar un resoplido de cansancio antes de plantarse enfrente de su capitÃ¡n, captando asÃ- su atenciÃ³n y que se dignara a mirarlo.

- No sabes cuÃ¡ndo rendirte Â¿eh? â€“ cuestiono con algo de sorna, mas al ver el semblante serio y un poco melancÃ³lico de este, decidiÃ³ callar y darle una Ãºltima y extraordinaria oportunidad para que lo convenciera de aceptar la comida radioactiva del castaÃ±o.

Sin decir nada, Tooru le ofreciÃ³ nuevamente el bento, mirÃ¡ndolo tÃ-midamente, luciendo casi inocente, solo apariencia ya que Iwaizumi sabÃ-a perfectamente que esa no era una caracterÃ-stica innata de su amigo. El mÃ¡s bajo tampoco dijo nada mientras tomaba la caja de almuerzo, aunque conociera perfectamente al setter, aquella actitud habÃ-a logrado doblegarlo e incluso enternecerlo levementeâ€¦ pero muy poco.

Oikawa se cubriÃ³ la boca con ambas manos, perplejo de que "eso" resultara de manera tan sencilla, si hubiera sabido que acabarÃ-a asÃ-, lo hubiera hecho en un principio y ni le hubiese molestado ponerse una falda. Se percatÃ³ que Hajime aun lo contemplaba, y despuÃ©s de unos segundos, este sonriÃ³ de lado, terminando de fundir el cerebro del ojichocolate.

No pudiendo aguantar mÃ¡s la situaciÃ³n, se alejÃ³ corriendo de allÃ-, sintiendo su cara aun ardiendo. Necesitaba encontrar un lugar para ocultarse, calmarse y bajar la temperatura de su rostro, sin embargo su confiable equipo y cÃ³mplices, lo habÃ-an seguido de cerca, refugiÃ¡ndose todos en la azotea.

- Â¿Estas bien Oikawa? â€“ preguntÃ³ Makki luciendo preocupado, al igual que el resto.

- ResultÃ³ bien, por lo que no deberÃ-a angustiarse capitÃ¡n â€“ aÃ±adiÃ³ Akira intentando calmarlo.

- Eso fueâ€¦- cayÃ³ de rodillas al piso mientras se sujetaba la cabeza - Â¡tan vergonzoso! â€“ exclamÃ³ en un alarido haciÃ©ndose ovillo.

Todos suspiraron exhaustos, preocupÃ¡ndose por absolutamente nada, pero era mejor eso a tenerlo llorando.

- Ahora solo debemos esperar que Iwaizumi dÃ© su vistoâ€¦ bueno â€“ Issei se sujetÃ³ el mentÃ³n unos segundos pensativos antes de atreverse a proseguir â€“ sÃ© que esto puede sonar estÃºpido pero Â¿alguien probÃ³ la comida? â€“ todos se miraron entre si esperando una afirmativa, mas nadie la dio.

- Como nadie menciono nada del sabor, creÃ- que ya habÃ-an dado el pase para que lo entregara â€“ se excusÃ³ Kindaichi a lo que todos se masajearon la sien.

-Bueno, el peor escenario seria que Iwaizumi terminara con indigestiÃ³n y Oikawa en el hospital por causÃ¡rselo â€“ acotÃ³ despreocupado el colorÃ-n â€“ por lo que no es nada grave.

- Que cruel Makki, deberÃ-as preocuparte mÃ¡s por la integridad fÃ-sica de tu capitÃ¡n â€“ solo rodaron los ojos y decidieron dejarlo solo.

Por otra parte, Iwaizumi se atragantÃ³ al dar el primer bocado al bento repleto de amor de Oikawa. SÃ- bien tenÃ-a buen aspecto, aunque la palabra _love_ confeccionada con algo rosa era de muy mal gusto, el sabor era totalmente lo opuesto. El arroz seco y duro, la cosa rosa que en verdad tenÃ-a una procedencia extraÃ±a, estaba salado; las verduras del salteado estaban mal cocidas, la carne insÃ-pida y a los salchipulpos se les desprendieron algunos tentÃ¡culos y estaban demasiado fritos.

- Sabe horrible pero le darÃ© unos puntos por el aspecto y el intento â€“ resoplÃ³ dando el Ãºltimo bocado.

Cuando cerrÃ³ la caja y se dispuso a envolverla nuevamente, una nota cayÃ³ de la llamativa manta rosa. VolviÃ³ a suspirar antes de cogerla y atreverse a leerla.

"_Querido Iwa-chan:
>Sabes tan bien como yo que mi cocina es tan mala o incluso peor que la de Misa-chan de Kaichou, por eso sÃ© que esto es un riesgo, uno, porque lo mÃ¡s probable es que termines con indigestiÃ³n y dos porque me mataras luego de mejorarteâ€¦. Sin embargo es algo que vale la pena, porque tÃº lo vales Iwa-chan y sÃ© que esto te lo he dicho

muchas veces, pero en verdad te amo y quiero demostrÃ¡rtelo de todas las maneras posiblesâ€¦ si no me matas en el intento.

_Always yours
>Oikawa."

- Ese idiota, quiÃ©n pensarÃ-a que con su atrevimiento, se conocerÃ-a tan bien â€“ se levantÃ³ y se encaminÃ³ a su salÃ³n para devolver la caja del bento, golpear al chico, y terminar una vez por todas el dÃ-a, pensando ansioso en que harÃ-a el setter y con quÃ© tonterÃ-a saldrÃ-a en su prÃ³ximo intento.

* * *

><p>Me pregunto con que estupidez saldrÃ¡ el capitÃ¡n... aunque en verdad me hubiera gustado que vistiera falda... supongo que sera para la proxima Â¬wÂ¬
Espero de corazÃ³n que hayan disfrutado el cap que intente con todo mi cerebro hacerlo algo mas largo; y como siempre gracias por leer y cualquier opiniÃ³n es mas que bienvenida, al igual que si tienen alguna sugerencia.

AclaraciÃ³n: La Misa-chan que nombra Oikawa es Ayuzawa Misaki, de Kaichou wa Maid-sama, un manga extremadamente shoujo *-* y es una pÃ©sima cocinera que ni un simple plato de arroz blanco puede hacer.

Espero nos veamos la proxima

Bye bye

5. Chapter 5: DÃ-a cuatro

_Hello everybody, aquÃ- Mimi con un nuevo capitulo de las humillaciones y ridiculeces de Oikawa xD
>Siento el retraso, pero entre ponerme al dia con mis series y actualizar otros fics, se me ha ido totalmente, pero en fin, aqui lo tienen ^^

_Siento que ya me habÃ-an hecho esta pregunta, pero por alguna mÃ-stica razÃ³n y descuido no la respondÃ-.

>**_Godness-of-shaoi1313 _**_supuestamente es un OikawaxIwa-chan, o sea que el lindo Iwaizumi es el uke aquÃ-, pero por lo que he leÃ-do de mi fic, se podrÃ-a tomar (por el momento) de ambas formas._

_MuchÃ-simas gracias a sus comentarios, me alegran el dÃ-a y no teman en ser sinceros, me ayudan un montÃ³n en todos sentidos :D
>Espero disfruten el cap, que en cada ocasiÃ³n intento hacerlo un poquito mas largo para su deleite(?)

* * *

><p>DÃ-a cuatro._

- Ahhh â€“ dio un largo suspiro de jÃºbilo, atrayendo las miradas de los chicos que se aseaban tras la prÃ¡ctica matutina â€“ la vida es hermosa y el amor es un tesoro que trae felicidad â€“ suspiraba el capitÃ¡n como toda una chica enamorada, rodeado de un aura rosa con

brillos y flores.

- Â¿Y a este que bicho le picÃ³? â€“ interrogÃ³ Makki en voz baja a los pocos miembros que aÃºn quedaban.

- Ni idea, pero por lo que sÃ©, ha estado asÃ- desde que llegÃ³, aunque afortunadamente no se notÃ³ en la prÃ¡ctica â€“ explicÃ³ Kunimi terminando de colocarse el uniforme al igual que el resto, a excepciÃ³n de Oikawa, que continuaba en la tierra de las hadas.

- Es escalofriante â€“ el colorÃ-n se estremeciÃ³ viendo la sonrisa embobada de oreja a oreja del castaÃ±o, preguntÃ¡ndose si todo este asunto finalmente lo habÃ-a sobrepasado y hecho que perdiera la escasa cordura que poseÃ-a.

- No seas asÃ- Makki-chan â€“ puso su brazo sobre los hombros del rematador lateral â€“ el estar enamorado es la cosa mÃ¡s maravillosa que hay, no es para nada escalofriante~ - canturreÃ³ en su oÃ-do, crispÃ¡ndolo de pies a cabeza.

- Solo aleja tu desagradable cara de la mÃ-a, me pone de los nervios â€“ espetÃ³ empujÃ¡ndolo con una mano, consiguiendo asÃ- la tan ansiada libertad.

- Ni tu pesimismo ni frialdad podrÃ¡n arrebatarme mi buen humor~

- No es lo Ãºnico que me gustarÃ-a arrebatarte en este instante â€“ siseÃ³ fulminÃ¡ndolo con la mirada, mas el otro ni se inmuto.

- Â¿Y quÃ© es lo que te tiene tan estÃºpidamente feliz? â€“ cuestionÃ³ con recelo, arrepintiÃ©ndose al instante al ver el brillo y las flores aumentar drÃ¡sticamente en torno al setter.

- Iwa-chan halagÃ³ mi bento~ - exclamÃ³ lleno de vigor, abrazÃ¡ndose a sÃ- mismo en un Â¿intento? De mantener el control â€“ dijo que estaba delicioso y que deseaba ansioso tener otro â€“ todos rodaron los ojos menos Takahiro, quien temblaba levemente por la ira contenida que no tardo en estallar.

- Â¡Ni una mierda dijo eso! â€“ AlzÃ³ la voz lo suficiente para sacar a Tooru de sus ensoÃ±aciones - Â¡Dijo que tenÃ-as agallas para darle algo tan malo y desabrido, cuyo Ãºnico punto fuerte fue la melosa apariencia! â€“ Todos asintieron en apoyo - y si alguna vez osabas darle otra vez algo asÃ-, mejor te asegurabas de tener un ataÃºd listo para tu funeral â€“ finalizÃ³ agitado ya que no acostumbraba a gritar ni tan rÃ¡pido ademÃ¡s.

- No tienes que decir eso solo porque te sientas celoso Makki â€“ ignorando todo, se dispuso a terminar de guardar sus cosas en el casillero â€“ puedo hacerte un bento si quieres, aunque no con el amor con el que se lo di a mi Iwa-chan â€“ Hanamaki suspirÃ³ exhausto y rendido, ya era difÃ-cil ganar una discusiÃ³n estando Oikawa con su idiotez habitual, pero en modo doncella enamoradaâ€¦ era imposible.

- Ni aunque hubiera un apocalipsis zombi, probarÃ-a esa porquerÃ-a que llamas comida â€“ bufÃ³ volviÃ©ndose a su bolso.

- Â¿Y quÃ© es eso de "mi Iwa-chan"? â€“ inquiriÃ³ con burla Issei que hace bastante resistÃ-a la tentaciÃ³n de reÃ-rse a carcajadas a causa

de ellos dos.

- Si~, es verdad que Iwaizumi-san se comiÃ³ aquella cosa radioactiva, pero nunca dijo nada de volver contigo o de que te pertenecÃ-a â€“ secundÃ³ con malicia Akira, quitÃ¡ndole todo el entusiasmo al armador.

-Son tan crueles â€“ se hizo ovillo en uno de los rincones del vestidor â€“ echarle sal a la herida no es algo que deberÃ-an hacerle a su lindo capitÃ¡n â€“ sollozaba culpÃ¡ndolos, rodeado ahora de una aura negra.

- Hablando de Iwaizumi, siempre es el Ãºltimo en terminar de cambiarse â€“ acotÃ³ Matsukawa, mirando en todas direcciones por si se habÃ-a equivocado.

- Es cierto, Iwaizumi-san fue el primero en salir, y se notaba que tenÃ-a prisa â€“ informÃ³ Kindaichi.

- Me pregunto si los rumores serÃ¡n ciertos â€“ murmurÃ³ Hanamaki pensativo.

- Yo tambiÃ©n he oÃ-do bastantes de ellos de mis compaÃ±eras â€“ agregÃ³ Akira con la misma expresiÃ³n del mayor.

- Â¿QuÃ© rumores? â€“ cuestionÃ³ con molestia apareciendo repentinamente a su lado, sobresaltÃ¡ndolos un poco.

- Chicas confesÃ¡ndosele a Iwaizumi â€“ respondiÃ³ serio el azabache de tercero â€“ yo tambiÃ©n los he escuchado e incluso he visto unas cuantas por mera casualidad.

- Iwa-chanâ€¦. Â¿esâ€¦ popular? â€“ el temor reflejado en sus irises chocolate era claramente visible.

- Creo que siempre lo fue â€“ asegurÃ³ Takahiro, sintiendo compasiÃ³n por su capitÃ¡n al igual que el resto â€“ despuÃ©s de todo es amable, atento y no digamos que tiene mal aspecto, pero nadie antes se le habÃ-a acercado ya que tenÃ-a a un mocoso brillante y molesto siempre revoloteando a su alrededor.

- Y ya que no estamos ni pasamos tiempo juntosâ€¦.

- Exacto, las chicas estÃ¡n comenzando a tomar ventaja de esoâ€¦

- Bueno, no perderÃ© contra ellas en apariencia â€“ espetÃ³ desafiante y ardiendo en espÃ-ritu de lucha â€“ si quieren ir tras mi Iwa-chan, primero deberÃ¡n pasar sobre mÃ-.

- Â¿Que harÃ¡s exactamente?

- Poner en marcha la _**fase cuatro: Caminata bajo la Lluvia.**_

- Es mÃ¡s estÃºpido de lo que imaginaba si cree que puedes hacer algo asÃ- con el sol que estÃ¡ alzÃ¡ndose â€“ largÃ³ en un resoplido Kunimi.

- Sabes que para mÃ- no hay imposibles â€“ argumentÃ³ Oikawa con su socarrona sonrisa.

- A no ser que sea una deidad del clima o haga la danza de la lluvia, dudo que pueda llevar a cabo aquel plan â€“ el setter solo ampliÃ³ su expresiÃ³n ante la incredulidad de sus compaÃ±eros.

- Solo esperen y verÃ¡n â€“ aquel semblante rebosante de astucia y petulancia les dio un muy mal presentimiento a los chicos.

~.~

Las clases habÃ-an finalizado con Ã©xito, al igual que el agotador entrenamiento de la tarde, por lo que seis chicos se precipitaron a los vestidores, provocÃ¡ndole confusiÃ³n y molestia al vice capitÃ¡n, ya que tuvo que quedarse hablando con el entrenador (cosa que supuestamente debÃ-a hacer Oikawa). AsÃ- que luego de debatir con Ã©l posibles jugadas y planes de entrenamientos, se retirÃ³ para cambiarse y por fin quitarse todo ese molesto sudor.

Apenas ingresÃ³, los mismos seis chicos, encabezados por nadie mÃ¡s que Oikawa Tooru, salieron a tropezones de allÃ-. Hajime rodÃ³ los ojos, largando un profundo suspiro, imaginÃ¡ndose que algo molesto y ridÃ-culo seguramente estarÃ-a esperando por Ã©l cuando terminara de asearse y cambiarse.

Una vez terminÃ³ y egresÃ³ del camarÃ-n, pude visualizar al origen de su reciente e incrementado estrÃ©s, recargado cÃ³modamente en el umbral de ingreso a la cancha, con su usual pose de arrogancia, creyÃ©ndose el ser mÃ¡s genial y atractivo del universo. Iwaizumi tambiÃ©n notÃ³ que dicho individuo traÃ-a un Â¿paraguas? colgando del brazo, lo que le pareciÃ³ completamente ilÃ³gico hasta que dio unos cuantos pasos mÃ¡s en su direcciÃ³n y vio la "lluvia" que caÃ-a copiosamente y casi con gracia divina fuera del recinto.

- Te estaba esperando Iwa-chan â€“ dijo con una voz profunda, suave y seductora, una que hubiera derretido a cualquier fan del castaÃ±o, pero obviamente ni cosquillas le causo al As.

- Aha â€“ mascullÃ³ monÃ³tono como respuesta, asomÃ¡ndose solo un poco para no mojarse.

El agua se precipitaba en la tierra con Ã-mpetu, salpicando y ensuciando la entrada con barro. Hajime fijÃ³ su vista mÃ¡s allÃ¡, al despejado, hermoso y anaranjado atardecer. Se girÃ³ al setter, arqueando una ceja, observando como este entraba en pÃ¡nico ante su mirada inquisidora y penetrante.

- Esâ€¦ es en serio â€“ su enojo no pasÃ³ desapercibido, asustando a Oikawa.

- Siempre soy serio, y mÃ¡s cuando se trata de-

- Solo cÃ¡llate y muÃ©rete de una vez Kusokawa â€“ le callÃ³ acertando un fuerte puÃ±etazo en su estÃ³mago.

- Eso duele Iwa-chan â€“ lloriqueÃ³ cuando pudo recuperar el aire perdido â€“ hey Â¿A dÃ³nde vas?

- Pues a casa â€“ se dispuso a salir sin importarle el agua.

- Pero estÃ¡ lloviendo, te vas a-

Iwaizumi se detuvo a unos pasos mÃ¡s allÃ¡, mirando el cielo, del cual no caÃ-a ni una sola gota, luego dirigiÃ³ sus ojos al segundo piso del edificio, viendo a sus kohais asomÃ¡ndose por las ventanas mientras sostenÃ-an mangueras apuntando al cielo, para que el agua cayera lenta e intrÃ©pidamente, imitando un dÃ-a de lluvia. Estos al verse descubiertos, agitaron sus manos libres para saludar al mayor, quien les devolviÃ³ el gesto con media sonrisa.

- Con que estaba lloviendo Â¿eh? â€“ ReplicÃ³ con suspicacia â€“ pues donde yo estoy parado estÃ¡ bastante seco â€“asegurÃ³ burlesco.

- Eres injusto Iwa-chan â€“ se quejÃ³ haciendo un mohÃ-n.

- Y tu un completo idiota sin remedio â€“ aseverÃ³ frunciendo el ceÃ±o â€“ deberÃ-as usar tu estÃºpida imaginaciÃ³n para crear estrategias y jugadas, en vez de hacer toda esta mierda inÃºtil e involucrar a los chicos â€“ espetÃ³ mordaz.

- Lo lamento â€“ dijo entristecido y con la cabeza gacha.

- Eso espero maldito idiota â€“ le dio la espalda, dispuesto a marcharse, sin embargo frenÃ³ tras dar apenas dos pasos â€“ Bakakawa â€“ le llamÃ³.

- Ya sÃ© Iwa-chan, me asegurarÃ© de limpiar, y deja de acortar los insultos â€“ le reprochÃ³ completamente deprimido y apenas mirÃ¡ndolo.

- MÃ¡s te vale que dejes la entrada reluciente â€“ amenazÃ³ crispando al armador â€“ pero no es eso lo que querÃ-a decirte â€“ se rascÃ³ la nuca con evidente incomodidad, luciendo incluso avergonzado.

- De-decirme quÃ© â€“ instÃ³ Tooru, ansioso y anonadado de la actitud de su amigo de la infancia.

- Suerte para la prÃ³xima â€“ sonriÃ³ altivo, agitando su mano mientras se alejaba.

- Espera un segundo-

Apenas puso un pie fuera de la cancha, un balde de agua frÃ-a (literal) le cayÃ³ encima, empapÃ¡ndolo de pies a cabeza. ElevÃ³ la vista, topÃ¡ndose con la mirada burlesca de Kunimi y las de pÃ¡nico de Kindaichi y Watari, quienes se inclinaron repetidas veces a modo de disculpa. Oikawa resoplÃ³ fastidiado y agotado, despuÃ©s se asegurarÃ-a de reprender a los chicos, especÃ-ficamente a Akira que solo dijo un simple y nada sincero "lo siento", dejando en claro que lo habÃ-a hecho a propÃ³sito.

- La Fase cuatro fue un fiasco â€“ anunciÃ³ Matsukawa, arrojÃ¡ndole una toalla al rostro â€“ pero era de esperarse con algo tan ridÃ-culo.

- Pero tampoco resulto tan mal â€“ refutÃ³ Hanamaki, tomando la toalla y comenzando a secar el cabello del castaÃ±o con intencional brusquedad.

- PodrÃ-as ser un poco mÃ¡s amable â€“ le regaÃ±Ã³ infantilmente â€“

Ku-ni-mi-chan~ - el nombrado se sobresaltÃ³ al oÃ-r la tÃ©trica voz de su capitÃ¡n - Â¿CuÃ¡l fue el motivo de lanzarme toda esa agua adrede?

- Â¿La emociÃ³n del momento? â€“ contestÃ³ sin atreverse a hacer contacto visual con el mayor.

- Entonces yo tambiÃ©n estoy autorizado para dejarme llevar â€“ declarÃ³ balanceando el paragua entre sus manos.

- Antes de que te desquites con tu kohai, serÃ¡ mejor que mires eso â€“ le instÃ³ con cierta inquietud y recelo en su voz el lÃ-bero.

A regaÃ±adientes obedeciÃ³ la peticiÃ³n de Shinji, fijando sus orbes en la direcciÃ³n que este seÃ±alaba, hallando a un lejano Hajimeâ€¦ pero en esta ocasiÃ³n no estaba solo. ParecÃ-a que estaba hablando con una chica delgada y bajita, de cabello rubio y largo; todos podÃ-an asegurar que era una belleza aun a la distancia. Ambos lucÃ-an incomodos ante la presencia del otro, pero nadie podÃ-a asegurar de que hablaban por la lejanÃ-a, pero por el ambiente que les rodeaba, era fÃ¡cilmente deducible.

- Chicos, Â¿QuiÃ©n es esa niÃ±a? â€“ interrogÃ³ con esa voz cantarina, pero con un ligero deje de instinto asesino en ella.

- Es de primer aÃ±o, algunos en mi salÃ³n van tras ellaâ€¦! â€“ Kindaichi se sobresaltÃ³ como todos, al oÃ-r y ver como partÃ-a en dos el innecesario paragua, mientras esbozaba una sÃ¡dica sonrisa, que les erizaba hasta el Ãºltimo pelo en sus cuerpos.

- Esa niÃ±a cometiÃ³ un grave error al enamorarse de Iwa-chan â€“ ensanchÃ³ su expresiÃ³n a una que hasta la misma Yuno* admirarÃ-a â€“ le hare ver que conmigo como rival, no le queda otra salida mÃ¡s que retirarse "voluntariamente" â€“ se girÃ³ a los chicos, quienes aÃºn temblaban â€“ espero tambiÃ©n su ayuda para la fase de maÃ±ana â€“ todos asintieron frenÃ©ticamente â€“ excelente, entonces nos vemos â€“ se despidiÃ³, silbando una tÃ©trica melodÃ-a, alejÃ¡ndose del lugar.

- Se-serÃ¡ mejor que limpiemos este desastre â€“ propuso Kindaichi intentando olvidar el pavor de hace unos segundos atrÃ¡s.

Sin cruzar mÃ¡s palabras, tomaron los utensilios de limpieza, iniciando su tarea forzada implÃ-citamente sobre ellos por el capitÃ¡n, mientras aun sudaban frio, cuestionÃ¡ndose una vez mÃ¡s si en verdad habÃ-a sido buena idea haberse involucrado en aquel desastre.

* * *

><p>Aclaracion: Gasai Yuno es la tipa pelirosa psicopata que acosa al protagonista en el anime Mirai Nikki (es la mas yandere que conozco xD)_

_Gracias por leer y cualquier opinion, critica o sugerencia, me gustaria que me la hicieran saber y espero verlos en la proxima actua

>Bye bye ^w^

6. Chapter 6: DÃ-a cinco

_Definitivamente elegÃ- el peor momento para ponerme al dÃ-a con el manga T^T
>PerdÃ³n mi enorme retraso, pero depresiÃ³n e inspiraciÃ³n en mi vida no van de la mano :c Gracias a sus lindos comentarios y me disculpo de antemano si el capÃ-tulo resulta aburrido. Con eso dicho, espero disfruten su lectura ^^

* * *

><p>DÃ-a cinco._

Se abrochÃ³ el ultimÃ³ botÃ³n de aquella camisa lavanda, para luego atar la cinta de tela roja en torno al cuello de esta, observando cada uno de sus movimientos en aquel enorme espejo que se hallaba en uno de los rincones del vestidor.

Los miembros del equipo observaban las acciones de su capitÃ¡n, aÃºn incrÃ©dulos de aquello que estaba frente a sus ojos. Y cuando Oikawa deslizÃ³ la falda marrÃ³n hasta su cadera, supieron que llegaron al lÃ-mite de mirar en absoluto silencio.

- Ni siquiera puedo reÃ-rme de esto - el primero en hablar fue Makki, quiÃ©n se cubrÃ-a los ojos con una mano negando lentamente - tendrÃ© pesadillas - el resto sÃ³lo pudo asentir ya que aÃºn estaban asimilando todo eso.

- No seas exagerado y dame la caja rosa de ahÃ- - le pidiÃ³ seÃ±alando dicho objeto.

- SÃ© que sueles ser bastante intrÃ©pido, pero jamÃ¡s pensÃ© que tuvieras las agallas para comprar maquillaje - Tooru sÃ³lo abriÃ³ la caja en silencio, sintiÃ©ndose desorientado al ver todo el contenido.

- No seas ridÃ-culo, aÃºn conservo mi dignidad.

- "Lo dice el que viste de chica" - pensaron todos viendo a su capitÃ¡n decidir con que maquillarse primero.

- Le pedÃ- a Takeru que me diera las de mi hermana.

- No sÃ© quÃ© tan digno pueda ser utilizar a su sobrino para robar, pero no soy quien para juzgar a un idiota sin cerebro y enamorado â€“ Kunimi se sentÃ³ a su lado arrebatÃ¡ndole la caja â€“ ahora deja que yo haga esto, porque de solo verlo me desespera â€“ declarÃ³ comenzando a aplicar la base, procurando no exagerar.

- Lo haces bastante bienâ€¦ - comentÃ³ asombrado Matsukawa de lo bien que se manejaba con el maquillaje â€“ no me digas que tambiÃ©n tienes _este_ tipo de pasatiempos.

- Ni loco harÃ-a la estupidez que hace nuestro descerebrado y desesperado capitÃ¡n â€“ asegurÃ³ aplicando un poco de brillo en los labios del mayor, por lo cual no pudo reprochar nada â€“ pero mi mamÃ¡ suele molestarme con que la ayude ya que su vista no la acompaÃ±a â€“ explicÃ³ terminando su labor â€“ intente no hacerlo muy notorio, ya que se verÃ-a forzado en alguien que supongo yo, no suele maquillarseâ€¦ Â¿QuÃ© opinan ustedes?

- Pides nuestra opiniÃ³n con respecto a una aberraciÃ³n de-

- Se ve bien â€“ le cortÃ³ Kindaichi a Makki, ganÃ¡ndose las miradas de desconcierto de todos â€“ se ve mejor que muchas chicas de aquÃ- â€“ Kunimi arrugÃ³ el entrecejo, era consciente de su buen trabajo, pero no le gustÃ³ para nada que el otro de primero lo halagara tanto.

- Ese es un insulto para las mujeres, ademÃ¡s solo conseguirÃ¡s subirle el ego a eseâ€¦

No pudo terminar ya que Oikawa, luego de una larga inspecciÃ³n a su reciÃ©n maquillado rostro, comenzÃ³ a dar pequeÃ±os brincos, orgulloso y satisfecho de su nueva apariencia. Si no supiera que era hombre y no estuviera perdidamente enamorado de su mejor amigo, no le molestarÃ-a salir consigo mismo en una humilde y para nada narcisista opiniÃ³n con respecto a su aspecto.

Dio unos Ãºltimos retoques, colocÃ¡ndose el chaleco color crema y un pequeÃ±o adorno de una flor calipso en su desordenado cabello castaÃ±o. Una vez listo, tomÃ³ sus cosas y saliÃ³ para ir en busca de su objetivo, con su equipo siguiÃ©ndolo a una distancia prudente para admirar el desastre que seguramente se formarÃ-a cuando diera con Hajime.

Los estudiantes no se molestaron en disimular su incredulidad y desconcierto al ver a la "chica" de casi 1,85 de altura, caminando con un aire de seguridad y sensualidad. Muchos tuvieron que mirar nuevamente para percatarse de que se trataba de un hombre, y una vez mÃ¡s para notar que dicho individuo era nadie mÃ¡s que el famoso y popular Oikawa Tooru.

Muchos chicos quisieron suicidarse al darse cuenta de ese pequeÃ±o hecho, sintiÃ©ndose completamente homosexuales, ya que habÃ-an pensado por una fracciÃ³n de segundo que la joven era sexy; por otra parte las chicas no sabÃ-an exactamente que sentir ni pensar al ver a su idol de esa manera tanâ€¦ ni siquiera podÃ-an encontrar una palabra para describirlo.

- Â¡Â¿Pero quÃ© mierda?! â€“ e Iwaizumi no fue la excepciÃ³n.

No es que considerara al castaÃ±o como un macho pecho peludo, pero si un galÃ¡n que siempre estaba rodeado de chicas, y verlo con falda definitivamente provocaba un corto circuito en su cerebro, terminando de desvanecer la imagen no tan masculina que tenia de su amigo como apreciaciÃ³n inicial.

- Iwa-chan, me alegra verte-

- Dame un solo motivo para no matarte y salir corriendo de aquÃ- â€“ le interrumpiÃ³ masajeando su entrecejo, negÃ¡ndose a mirar alâ€¦ no sabÃ-a si podÃ-a seguir llamÃ¡ndolo chico; que estaba enfrente suyo â€“ de todas las estupideces y locuras que pueden cruzar por tu poca lucida y racional cabeza, Â¿QuÃ© te llevÃ³ a cometer tal barbaridad contra la naturaleza y quererle causar pesadillas de por vida a todo aquel que tenga la valentÃ-a de mirarte?

- Primero, eres cruel Iwa-chan â€“ asegurÃ³ sin ninguna expresiÃ³n â€“ segundo, no deje a nadie con trauma ni secuelas porque vi a

muchos babeando por mÃ- â€“ espetÃ³ con indignaciÃ³n, girando el rostro levemente â€“ y tercero, en verdad eres muy cruel.

- Ya lo dijiste â€“ recalcÃ³ un poco molesto ante la doble acusaciÃ³n.

- Bueno, es porque quiero dejar en claro que eres un hombre cruel.

- Que vistas de chica no me impedirÃ¡ darte una paliza frente a todos â€“ tronÃ³ sus nudillos de manera amenazante â€“ asÃ- que elige con cuidado tus siguientes palabras ya que pueden ser las Ãºltimas, y espero una explicaciÃ³n a tu travestismo.

- CreÃ- que tendrÃ-a alguna oportunidad si te lo pedÃ-a vestido asÃ- â€“ murmurÃ³ observando sus manos inquietas, no se sentÃ-a con la confianza para mantener el contacto visual con el moreno.

- Â¿P-pedirme quÃ©? â€“ su voz temblÃ³ ligeramente, fallando en el intento de sonar mordaz.

- Una cita â€“ dijo en un hilo de voz apenas levantando el rostro para mirar finalmente al ahora silencioso Iwaizumi.

Tooru se sorprendiÃ³ al ver como el rostro del As del equipo se tornaba levemente rojo, desviando sus orbes momentÃ¡neamente del setter, acciÃ³n que obviamente el castaÃ±o encontrÃ³ de lo mÃ¡s adorable, ciertamente atrapar al mayor con la guardia baja era y serÃ¡ uno de sus mayores placeres, aunque el ahora estuviera igual o mÃ¡s avergonzado que Ã©l.

- Â¿QuÃ© di-

- No â€“ negÃ³ moviendo fervientemente la cabeza, deprimiendo totalmente a Oikawa.

- PodrÃ-as haberlo pensado un poco mÃ¡s antes de rechazarme tan enÃ©rgicamente â€“ reprochÃ³ derrotado con intenciones de irse, pero la voz de Hajime detuvo sus pasos nuevamente.

- Â¿CÃ³mo esperas que lo piense y te tome en serio si me lo preguntas con ese aspecto? â€“ resoplÃ³ cubriendo su rostro con una mano, negÃ¡ndose a seguir viendo al chico con esa apariencia.

- Eso significa que si me cambio y vuelvo a ser el chico sexy Â¿Me dirÃ¡s que si? â€“ preguntÃ³ emocionado, lleno de renovada energÃ-a e ilusiÃ³n.

- Lo pensa-

- Â¡Regreso en un momento! â€“ no pudo terminar, ya que el armador comenzÃ³ a correr desesperadamente a los vestuarios, dejando solo una estela tras Ã©l.

- Idiota â€“ farfullÃ³ entre dientes divertido, sin embargo aÃºn avergonzado de todo eso. Se percatÃ³ de que sus kohais y los cÃ³mplices del capitÃ¡n estaban a unos cuantos pasos â€“ Â¡Hey! â€“ se sobresaltaron al oÃ-r al NÂ°4 llamÃ¡ndolos.

- Ho-hola Iwaizumi â€“ saludÃ³ temeroso Issei al ver que el entrecejo del moreno seguÃ-a fruncido â€“ las idioteces que se le ocurren a

nuestro capitÃ¡n, Â¿no lo crees?

- Se perfectamente que ustedes estÃ¡n metidos en esto tanto como Ã©l â€“ asegurÃ³ arqueando una ceja malicioso.

- Esta vez le damos todo el crÃ©dito al idiota desesperado â€“ interrumpiÃ³ Hanamaki con exasperaciÃ³n â€“ jamÃ¡s apoyarÃ-a algo que sÃ©, me dejara secuela y pesadillas por una muy larga temporada â€“ apenas terminÃ³, salieron corriendo tras su capitÃ¡n.

Hajime solo rodÃ³ los ojos, dejando escapar de sus labios un enorme suspiro de cansancio, decidiendo ir a dar una vuelta para despejar su mente y prepararse emocionalmente para lo que venÃ-a, ademÃ¡s las miradas de todos los estudiantes quienes habÃ-an presenciado aquello lo tenÃ-an de los
nervios.

~.~

- Â¿Volviste a ser hombre? â€“ cuestionÃ³ con sorna, viendo al castaÃ±o apoyado en sus rodillas para recuperar el aire que perdiÃ³ tras la carrera que hizo por el edificio buscÃ¡ndolo.

- Iwa-chan ya deja eso, entendÃ- y no volverÃ© a hacerlo â€“ espetÃ³ con el poco aliento que habÃ-a reunido, todavÃ-a algo jadeante.

- Espero que sea asÃ- y le dejes el travestismo a los profesionales.

- Â¿Y-y bien?

- Â¿Y bien quÃ©?

- Mi respuesta.

- Â¿Respuesta a quÃ©? â€“ dijo con una sonrisa socarrona, fastidiando y causando un mohÃ-n en el setter.

- No te hagas el idiota conmigo Iwa-chan, sabes perfectamente de que hablo â€“ replicÃ³ con un puchero, haciendo reÃ-r silenciosamente al otro.

- No tengo la menor idea de que hablas Kusokawa.

- Me insultas, me rechazas, me ilusionas, me haces correr por todas partes buscÃ¡ndote, para finalmente encontrarte recostado cÃ³modamente en la azotea y ahora que quiero mi respuesta, tÃº me haces parecer un idiota.

- Sabes que hubiese sido mÃ¡s sencillo repetir tu pregunta, en vez de hacer todo este berrinche â€“ refutÃ³ con malicia, comenzando a desesperar a Tooru.

- Ten una cita conmigo â€“ soltÃ³ sin rodeos, tomando nuevamente al atacante lateral desprevenido, quien cerrÃ³ sus ojos unos instantes, para luego enfrentar la seria del de orbes color chocolate.

- Y si te dijera que no puedo aceptar tu peticiÃ³n porque ya estoy saliendo con alguien mÃ¡s Â¿QuÃ© harÃ-as? â€“ apenas pronunciÃ³ la

Ãºltima palabra, Oikawa estampÃ³ una de sus manos en la reja tras Iwaizumi (esas que colocan alrededor de la azotea para evitar que los estudiantes suicidas o descuidados caigan) acorralÃ¡ndolo y cambiando su expresiÃ³n nerviosa e infantil a una mÃ¡s seria y tÃ©trica.

- Â¿Con quiÃ©n? Â¿Es acaso la niÃ±a rubia de ayer? â€“ interrogÃ³ intimidando a Hajime con aquellas irises que carecÃ-an de ese cegador brillo â€“ vamos, dime Iwa-chan, porque no importa quiÃ©n seaâ€¦ - acercÃ³ su rostro peligrosamente al ajeno â€“ me asegurarÃ© de sacarla del camino â€“ sonriÃ³ sin pizca de gracia, dÃ¡ndoles escalofrÃ-os al mayor.

- No-no estoy con nadie â€“ declarÃ³ empujando al castaÃ±o â€“ asÃ- que deja de actuar como un psicÃ³pata que en verdad me estas asustando â€“ la sonrisa y ojos de Tooru regresaron a su usual estado, permitiÃ©ndole al otro relajarse al ver que era liberado.

- Vaya Iwa-chan, no me preocupes asÃ- â€“ su suave y alegre risa, irritaron de alguna forma a la estrella del equipo â€“ mira que en verdad creÃ-a que hablabas en serio, y no sabrÃ-a que hubiera hecho de ser asÃ- â€“ su mirada se ensombreciÃ³ unos segundos, para volver a ser la deslumbrante.

- "Y yo no quiero saberlo" â€“ pensÃ³ aun con su piel erizada y sudor frio recorriendo su columna.

- Â¿Entonces saldrÃ¡s conmigo maÃ±ana? â€“cuestionÃ³ emocionado, moviÃ©ndose inquieto y expectante.

- Â¿Tengo otra alternativa ademÃ¡s de decir si? â€“ inquiriÃ³ con sarcasmo, ensanchando la sonrisa del mÃ¡s alto.

- Perfecto, te mandare un mensaje mÃ¡s tarde con la hora y el lugar â€“ se encaminÃ³ a la puerta entreabierta â€“ estoy ansioso por que llegue maÃ±ana â€“ y saliÃ³ dejando solo a un desconcertado Iwaizumi.

Al terminar de bajar las escaleras se encontrÃ³ con sus fieles compaÃ±eros de equipo y actuales cÃ³mplices, esperÃ¡ndolo con impaciencia, ya que en verdad querÃ-an saber cÃ³mo habÃ-a ido todo.

- Me sorprende verte aun de una pieza despuÃ©s del numerito que montaste minutos antes â€“ largÃ³ Makki con cierta incredulidad.

- Â¿Y cÃ³mo le fue? Â¿Un rotundo y doloroso fracaso? â€“ cuestionÃ³ con nerviosismo el lÃ-bero.

- La _**Fase cinco: conseguir una cita**_; fue todo un Ã©xito â€“ asegurÃ³ alzando la mano derecha y haciendo una V con dos dedos en declaraciÃ³n de victoria.

- Seguramente no le dejaste de otra â€“ siseÃ³ mordaz el colorÃ-n.

- CÃ¡llate, un si es un si â€“ argumentÃ³ infantilmente.

- Â¿Tiene pensado el lugar a donde irÃ¡n? â€“ preguntÃ³ algo emocionado Kindaichi.

- Ni la menor idea â€“ declarÃ³ con completa seguridad y tranquilidad

â€“ la verdad esperaba que me golpeara hasta quedar inconsciente, nunca pensÃ© obtener una afirmativa.

- Supongo que no tenemos de otra mÃ¡s que ayudarte a decidir un lugar.

- Esta vez no chicos â€“ rechazÃ³ con una tÃ-mida sonrisa, asombrando al grupo â€“ es una ocasiÃ³n especial y muy importante, asÃ- que quiero planear algo por mÃ- mismo.

- Nos sentiremos orgullosos si no nos llamas en la madrugada pidiÃ©ndonos consejo.

- No exageres Matsun, eso solo pasÃ³ una sola vez â€“ todos rodaron los ojos ya que no habÃ-a sido una sola vez.

- En fin, esperamos que se te ocurra algo bueno para no ser asesinado y que termine bien para ustedes â€“ uno a uno palmearon la espalda de su capitÃ¡n al ir retirÃ¡ndose, dejando nuevamente a Tooru solo.

- Yo tambiÃ©n espero que salga bien â€“ esbozÃ³ una retraÃ-da y ladina sonrisa, deseando que las cosas concluyeran mejor de lo que habÃ-an resultado las demÃ¡s
fases.

~.~

**Al dÃ-a siguiente.**

Iwaizumi mirÃ³ su telÃ©fono como por sÃ©ptima vez con cada vez menos paciencia. PrÃ¡cticamente tuvo que volar para ir a casa, baÃ±arse, cambiarse y salir a toda prisa para llegar a tiempo a la dichosa cita, la cual el mismo castaÃ±o, quien ya llevaba 15 minutos de retraso, habÃ-a propuesto. Definitivamente pensaba en que debÃ-a de matar al idiota de Oikawa con sus propias manos.

- Â¡Iwa-chan! â€“ EscuchÃ³ la voz de la persona a quien justamente imaginaba matar de mil y una maneras distintas, llamarlo mientras corrÃ-a en su direcciÃ³n â€“ lamento el retra-

- Cierra la boca y subÃ¡monos antes que se vaya el maldito tren â€“ espetÃ³ cortante.

- Creo que alguien estÃ¡ de mal humor para un dÃ-a tan magnifico y en compaÃ±Ã-a de mi gran presencia â€“ canturreÃ³ caminando a su lado hasta el andÃ©n.

- Una palabra mÃ¡s maldito imbÃ©cil, y juro que te empujarÃ© personalmente a las vÃ-as â€“ amenazÃ³ haciendo temblar al menor por la posibilidad de que efectivamente cumpliera sus palabras.

Oikawa prefiriÃ³ obedecer al chico y seguirlo en silencio. RepasÃ³ una y otra vez lo que harÃ-a aquel dÃ-a tan importante, tenÃ-a que asegurarse que todo resultase perfecto, para que la _**fase seis: el dÃ-a de la cita**_; fuera un rotundo Ã©xito, y asÃ- finalmente poder obtener nuevamente el corazÃ³n de su amado moreno.

* * *

><p>Me siento malita, porque se que quedaron con las ganas de saber que sucederÃ¡ en la tan esperada cita :3
Si llegaron hasta aquÃ-, muchas gracias por leer y espero verlos en prÃ³xima actua, la cual quizÃ¡s tarde un poquito mas de lo normal ya que volverÃ© a la uni (extraÃ±are mis vacaciones TT^TT)
>Cualquier opiniÃ³n sera recibida con los brazos abiertos (positivas y negativas)

Bye bye ^^

7. Chapter 7: DÃ-a seis Parte I

H-hola a todos - se asoma tÃ-midamente - lamentÃ³ haber estado ausente tanto tiempo y no haber actualizado, pero como la mayorÃ-a sabrÃ¡ y comprenderÃ¡
>estudios = no timelife; pero aun asÃ- no es excusa para tanta irresponsabilidad T^T

AsÃ- que dejare esto por aquÃ- y espero que realmente lo disfruten ^-^u... y gracias por continuar leyÃ©ndolo aunque sea mas impuntual que antes :B

* * *

><p>DÃ-a seis: Parte I._

La sonrisa de idiota enamorado plasmada en el rostro de Oikawa no podÃ-a ser mayor. Aunque el tren estuviese lleno de gente ruidosa, aunque el mal olor impregnado en el aire de mÃ¡s de alguno que trabajÃ³ demÃ¡s y no tomÃ³ un baÃ±o llegaba a su sensible nariz, y aunque el pie de Iwaizumi estuviese sobre el suyo aplicando una "suave" presiÃ³n por el descaro de pegÃ¡rsele tanto a Ã©l, nada de esto podÃ-a molestarlo.

Si, Oikawa no podÃ-a estar mÃ¡s feliz de que el terco de Iwa-chan aceptase tan pacÃ-ficamente salir con Ã©l en una cita, esperarlo incluso cuando llegÃ³ tarde al lugar indicado y que pese a estar invadiendo su preciado espacio personal, no pudiese hacer nada para alejarlo por toda la conglomeraciÃ³n de personas a bordo, en definitiva, el castaÃ±o estaba disfrutando de aquello de lo lindo.

- Borra esa estÃºpida sonrisa de tÃº rostro, es molesta - farfullÃ³ de mal humor, logrando solamente ensanchar la expresiÃ³n del setter.

- Es imposible Iwa-chan, me hace inmensamente feliz el que hayas accedido a salir conmigo â€“ refutÃ³ aÃºn mÃ¡s sonriente, crispando ligeramente al moreno, quien no sabÃ-a cÃ³mo responderle al armador.

- EstÃ¡s demasiado exaltado por toda esta mierda.

- No digas "esta mierda", es la maravillosa cita que estoy teniendo con el amor de mi vida â€“ el rubor no se hizo de rogar, tiÃ±endo de un suave rosa las mejillas del As de Seijoh, quien solo pudo desviar su mirada ya que el espacio estaba demasiado reducido como para siquiera pensar en alejarse del otro â€“ ademÃ¡s, sÃ© que no soy el Ãºnico emocionado.

- No sÃ© de quÃ© hablas Kusokawa â€“ odiaba ser arrinconado asÃ-, y mÃ¡s si era el castaÃ±o quien lo hacÃ-a, quitÃ¡ndole todas las posibilidades de contratacar. En verdad lo habrÃ-a asesinado desde su primer avance sino hubiese tantos testigos presentes.

- Aunque estabas en contra de mi idea, fuiste a casa a tomar un baÃ±o â€“ se inclinÃ³, hundiendo su nariz entre las hebras oscuras todavÃ-a hÃºmedas del mÃ¡s bajo, cuyo dulce aroma no podÃ-a ser mitigado por el rancio del ambiente â€“ hueles bien Iwa-chan â€“ murmurÃ³ aun sobre su pelo con voz grave e inconscientemente provocativa, mandando escalofrÃ-os por toda la espalda del rematador.

- Eso fue porque de no hacerlo, habrÃ-as llorado durante horas â€“ se excusÃ³ intentando apartarlo con ambas manos en su pecho.

- Eso no era motivo suficiente para que te arreglaras tanto â€“ contemplÃ³ el atuendo del mÃ¡s bajo una vez mÃ¡s, aquella sudadera naranja sin mangas sobre la polera negra, lograba fÃ¡cilmente resaltar los brazos trabajados de la estrella del equipo, y esos pantalones beige holgados que le llegaban a media pantorrilla, hacÃ-an que fuera imposible para el setter quitarle los ojos de encima â€“ luces condenadamente sexy â€“ recalcÃ³ apresando entre sus dedos las muÃ±ecas del moreno, bajÃ¡ndolas y apegÃ¡ndolo mÃ¡s a su cuerpo.

- "No eres quien para hablar seÃ±or popularidad" â€“ pensÃ³ molesto consciente de lo bien que se veÃ-a con aquella camisa a cuadros roja y negra algo arremangada, y con esos pantalones negros y ajustados, estando mÃ¡s arreglado y apuesto de lo usual cuando ambos se reunÃ-an â€“ estÃ¡s jugando con fuego Oikawa â€“ advirtiÃ³ tratando de mantener bajo control la situaciÃ³n y sus nervios, no resultando tan atemorizante ya que no se atrevÃ-a siquiera de sostener la mirada inquisidora del setter.

- Mientras sea tuyo, no me molesta quemarme con Ã©l â€“ liberÃ³ una de sus manos para poder sujetarlo del mentÃ³n y obligarlo finalmente a que lo mirara.

Hajime se congelÃ³ momentÃ¡neamente, uno por el suave y gentil roce de la nariz de Tooru haciendo su camino por su rostro hasta llegar a la suya, y dos por el intenso deseo reflejado en sus irises marrones, las cuales poco a poco iban hipnotizÃ¡ndolo y haciÃ©ndolo olvidar de su entorno, y que talvez mÃ¡s de algÃºn pasajero los contemplaba u otros fingiendo no notar el aura rosa que ellos desprendÃ-an. Pero tampoco por completo.

OÃ-a los murmullos de unas chicas cercanas cada vez mÃ¡s claros, pudiendo distinguir con facilidad de que hablaban de ellos.

- Es muy apuesto Â¿no lo crees? â€“ comentaba una lo bastante audible.

- Bastante sexy â€“ aseverÃ³ la otra tambiÃ©n con un volumen de voz alto â€“ me pregunto por quÃ© estarÃ¡ con ese muchacho â€“ le cuestionÃ³ a las otras, riendo todas agudamente.

- Iwa-chan~ - susurrÃ³ el capitÃ¡n de Seijoh, exigiendo su atenciÃ³n al verlo distraÃ-do en otra cosa.

Su cÃ¡lido aliento acariciÃ³ los labios del atacante lateral, y aun

afirmÃ¡ndolo de su barbilla, intentÃ³ acortar la cruel distancia que los separaba, pero Iwaizumi, como el tipo testarudo y ya bastante consciente y afectado por las palabras oÃ-das, girÃ³ el rostro, impidiendo el contacto, frustrando obviamente al castaÃ±o, quiÃ©n no tardÃ³ en demostrar su inconformidad a travÃ©s de sus berrinches.

- Pero Iwa-chan~ - inflÃ³ sus mofletes en una seÃ±al mÃ¡s que clara de molestia con la situaciÃ³n y reacciÃ³n del muchacho.

- Cierra la maldita boca â€“ apartÃ³ de un golpe la mano que lo sujetaba â€“ y serÃ¡ mejor que saques tu otra mano de mi trasero si quieres conservarla intacta â€“ aseverÃ³ con un tono grave y amenazador.

- Eres aburrido â€“ reprochÃ³ haciendo un ligero puchero, elevando ambas manos y dÃ¡ndole finalmente algo de espacio al moreno.

- Es en serio Bakakawa, sigue hablando estupideces y no sÃ³lo te patearÃ© fuera del vagÃ³n, si no que le expondrÃ© al mundo lo pervertido y acosador que eres â€“ Tooru tragÃ³ duro y decidiÃ³ no replicar nada mÃ¡s, despuÃ©s de todo la tÃ©trica mirada que le dedicaba el mÃ¡s bajo era prueba suficiente de que cumplirÃ-a con su amenaza

~.~

Apenas se abrieron las puertas del transporte, el setter cogiÃ³ la mano de su estrella, saliendo de allÃ- a una gran velocidad. Pero en cuanto lograron salir del tumulto de gente, Hajime apartÃ³ su mano con brusquedad del agarre del castaÃ±o, haciendo que ambos se detuvieran en la larga escalera de salida, luciendo uno bastante cabreado y el otro muy desconcertado.

- Te seguirÃ© a donde quieras, pero no vuelvas a hacer una idiotez como esta en pÃºblico â€“ advirtiÃ³ serio.

- Estamos en una cita, no deberÃ-a importarte lo que piense el resto â€“ replicÃ³ altivo â€“ ademÃ¡s es algo que las parejas hacen por lo que no hay pro-

- Tu y yo no estamos saliendo â€“ recalcÃ³ mordaz, sorprendiendo a Oikawa y disgustÃ¡ndose consigo mismo por hacerlo poner esa expresiÃ³n dolida,

- E-es cierto â€“ tuvo que morderse el labio y apretar la mandÃ-bula ante esas palabras, ya que por mucho que le dolieran y le causaran ansias de llorar, eran ciertasâ€¦Ã©l y su queridÃ-simo Iwa-chan no estaban juntos â€“ perdÃ³n por eso, no volverÃ© a hacerlo â€“ aseverÃ³ con una sonrisa claramente falsa y melancÃ³lica.

- SÃ³lo olvÃ-dalo y guÃ-a el camino â€“ le ordenÃ³ arrepentido de haber dicho aquello, que aunque fuera verdadero, no significaba que esa realidad le doliera menos que al ojichocolate.

Continuaron su camino en un crudo y desagradable silencio, lo que llevÃ³ a Tooru cuestionarse si lo que hacÃ-a efectivamente valÃ-a la pena, no es que quisiera tirar la toalla, mas al ver como unas cuantas palabras habÃ-an logrado estropear el pequeÃ±o avance conseguido, lo hacÃ-an dudar en demasÃ-aâ€¦pero noâ€¦ definitivamente

no querÃ-a rendirse apenas al comienzo de algo que ahora se arrepentÃ-a de no haber hecho nunca antesâ€¦ pero en definitiva, esto apenas estaba
empezando.

~.~

- Â¿Es enserio? Â¿De verdad este es tu gran plan para el dÃ-a de hoy? - suspirÃ³ agotado e incrÃ©dulo, Oikawa de alguna forma siempre terminaba superando sus expectativas sin importar los aÃ±os que llevaba conociÃ©ndolo.

- Yo creo que es perfecto â€“ canturreÃ³ sin detener sus pasos.

- Â¿QuÃ© edad tienes? Â¿8? â€“ cuestionÃ³ siguiÃ©ndolo de cerca, aÃºn renuente a la elecciÃ³n del chico.

- Que rudo Iwa-chan, sabes que soy un estudiante normal de preparatoria

- Lo de normal, siempre lo he dudado â€“ rebatiÃ³ con sorna â€“ y ahora mÃ¡s al ver que me trajiste a un parque de diversiones como el maldito mocoso que siempre aparentas ser.

- Â¡Que tenemos la misma edad! Y podrÃ-as dejar de maldecir tanto, hay niÃ±os presentes que seguirÃ¡n tu ejemplo justo como Tobio-chan â€“ le sermoneÃ³ con un rostro serio, haciÃ©ndolo reÃ-r suavemente.

- Me importa bien poco, suficiente tengo con preocuparme con el mocoso idiota que tengo enfrente, como para hacerlo con otros a quienes ni siquiera conozco â€“ afirmÃ³ todavÃ-a divertido del falso intento de parecer maduro de Oikawa.

- Vas a seguir quejÃ¡ndote como el anciano que eres o vamos a entrar de una vez â€“ contratacÃ³ sonriendo al provocar que el moreno frunciera el ceÃ±o.

- Â¿A quiÃ©n llamas anciano, estÃºpido idiota infantil? â€“ le devolviÃ³ el insulto, tambiÃ©n enojando al setter

- Al cabeza hueca que no tiene variedad de insultos

- Mocoso egÃ³latra y manipulador.

- Viejo aburrido y sin sentido del humor.

- Bastardo farsante y llorÃ³n

Y hubiesen seguido con gritos e insultos de no ser porque en el lugar en el que lo hacÃ-an era precisamente la entrada al recinto, la cual era estrecha, comenzando a hacer una enorme fila tras ellos, la cual obviamente estaba perdiendo su paciencia por los dos que discutÃ-an como crÃ-os de primaria.

- Â¡SÃ³lo compren la entrada e ingresen de una buena vez! â€“ les gritÃ³ una mujer detrÃ¡s de ellos ya exasperada de tanta espera. Varios la apoyaron con abucheos y cosas similares, avergonzÃ¡ndolos por sumergirse en su mundo y no percatarse del numerito que estaban

provocando frente a tantos espectadores enojados. Por lo que tras una rÃ¡pida disculpa, pagaron y entraron al dichoso parque.

- Es toda tu culpa Guzukawa â€“ mascullÃ³ fastidiado una vez dentro.

- Si no te quejaras tanto, nada de esto habrÃ-a ocurrido, Abuezumi â€“ Se mantuvieron la mirada unos cuantos segundos llenos de ira, para luego hacerse desprecio y avanzar hacia el juego mÃ¡s cercano.

Sin embargo su enojo fue erradicado velozmente en cuanto dieron unas vueltas en la montaÃ±a rusa, en la cual no pararon de gritar por la emociÃ³n y adrenalina hirviendo a borbotones en su torrente sanguÃ-neo.

- Ahora a ese â€“ seÃ±alaba la enorme, elegante, brillante y rosa estructura circular de enfrente.

- Si quieres hacer de princesa, puedes subirte tu solo.

- Â¿Te dan miedo los caballos y carruajes?

- No caerÃ© en tus lamentables provocaciones, ademÃ¡s, los ponys rosas y cosas infantiles son mÃ¡s tu Ã¡rea.

- QuÃ© tal si lo decidimos por un juego â€“ propuso con malicia.

- Te escucho â€“ dijo vagamente interesado.

- Si logro ganarte, subirÃ¡s tÃº al juego y haga lo que haga, prometerÃ¡s no golpearme â€“ luego de pensarlo unos minutos, Iwaizumi aceptÃ³ dando un largo suspiro - y yo harÃ© lo mismo si tÃº ganas.

- Ya que tÃº elegiste el castigo, yo escogerÃ© el juego-

- Me temo que no puedo aceptar eso â€“ rechazÃ³ rotunda e inmediatamente la idea â€“ seguramente escogerÃ-as una competencia de pulso en la cual obviamente serÃ© destrozado por tu demoniaca fuerza bruta, por lo que la mejor opciÃ³n serÃ-a algo mÃ¡s al azar.

- Â¿CÃ³mo quÃ©?

- Piedra, papel o tijera.

- Eres tan infantil, por quÃ© no simplemente te subes en eso y me ahorras la pÃ©rdida de tiempo.

- Porque no serÃ-a divertido â€“ replicÃ³ colocÃ¡ndose en posiciÃ³n y quitÃ¡ndole la opciÃ³n de volver a replicar al moreno.

Uno, dos, tres y ambos enseÃ±aron sus manos, formando la figura elegida. Oikawa ensanchÃ³ su sonrisa al ver su puÃ±o y los dos dedos de Hajime haciendo una tijeraâ€¦ la victoria era suya.

- Entonces Iwa-chan, es tu turno de ser la princesa â€“ comentÃ³ burlesco.

- D-dos de tres â€“ tratÃ³ de negociar con ligera desesperaciÃ³n

- Eres tan mal perdedor, pero buenoâ€¦ con una condiciÃ³n.

- Â¿CuÃ¡l? â€“ preguntÃ³ con ligero temor.

- El que pierda tendrÃ¡ que utilizar esto y subirse al que le ordene el otro â€“ espetÃ³ sacando una tiara plateado con gemas purpuras, lÃ³gicamente todo de plÃ¡stico.

- Â¿D-de dÃ³nde sacaste eso?

- No te preocupes por los detalles Â¿quieres? â€“ Se encogiÃ³ de hombros bastante tranquilo - Â¿y bien?

- D-de acuerdo.

Volvieron a hacerlo, resultando vencedor esta vez el NÂº4, sintiÃ©ndose aliviado al tener aÃºn la posibilidad de no sufrir una absoluta humillaciÃ³n.

- Supongo que tendrÃ© que ponerme serio.

- SerÃ¡s bueno para leer a la gente, pero yo te conozco tan bien como tÃº.

- Lo sÃ© Iwa-chan, lo sÃ©â€¦ Â¿Listo?

-Piedraâ€¦

- Papelâ€¦

- Â¡O
tijera!

~.~

- Â¿Te estas divirtiendo?

- N-noâ€¦- el atacante lateral tuvo que morderse los labios para no dejar que nada saliera de su boca, pero no resistirÃ-a mucho mÃ¡s tiempo â€“ no puedoâ€¦

- Â¿PodrÃ-as al menos dejar de tomarme fotos?

- I-imposible â€“ dijo con voz entrecortada para finalmente estallar en carcajadas - Â¿q-quÃ© me dices de hacer una linda pose para la cÃ¡mara? â€“ pidiÃ³ tomando una de todas formas.

- Me las pagarÃ¡s Iwa-chan, aunque sea lo Ãºltimo que haga â€“ ladeÃ³ la cabeza e hizo el signo de paz con ambas manos.

- GanÃ© limpiamente, bebÃ© llorÃ³n â€“afirmÃ³ sonriendo y prosiguiendo con su labor de fotÃ³grafo â€“ y no te olvides que todo esto fue idea tuya Â¿una sonrisa?

Tooru le dedicÃ³ una gÃ©lida mirada para luego enseÃ±arle la lengua de manera despectiva e infantil, a lo que Iwaizumi solo pudo seguir riendo, definitivamente esto habÃ-a valido la pena el riesgo de haber apostado contra el castaÃ±o, ya que verlo como toda una princesa sobre un corcel blanco y saludando a la gente como diva, no tenÃ-a

precio en esta vida ni en la prÃ³xima.

En un principio, su mente planificaba alguna macabra manera de vengarse del moreno, pero al verlo reÃ-r tan viva y honestamente (aunque fuera a costa de la poca dignidad que le quedaba tras vestirse de chica el dÃ-a anterior), lo llevaron a sonreÃ-r con sinceridad y a continuar disfrutando y divirtiÃ©ndose junto a Ã©l, cosa que hace mucho que no hacÃ-a y definitivamente extraÃ±aba con todo su ser.

* * *

><p>Siento que cada vez estÃ¡ mÃ¡s lleno de feels, pero bueno, que se le va a hacer XD
Espero que hayan disfrutado la primera parte de esta cita, y me comprometo a que la siguiente parte estarÃ¡ lista... pronto, mucho menos de lo que me demore en actualizar ahora, y si la Uni no me sigue consumiendo viva TwT

Gracias por leer y tambiÃ©n por sus lindos comentarios que como siempre son mas que bienvenidos y agradecidos ^^
>Hasta la prÃ³xima<p>

bye bye

8. Chapter 8: DÃ-a seis Parte II

DejarÃ© esto por aquÃ- y me retirarÃ© lentamente... PerdÃ³n! se que suena repetitivo pero en verdad la universidad devora mi tiempo, pero aun asÃ- no es escusa para incumplir mi palabra T^T
>No seguirÃ© con esto y espero que disfruten el capitulo :)<p>

* * *

><p>DÃ-a 6: Parte II._

- Â¡Iwa-chan! â€“ Le llamÃ³ algo alejado del moreno, agitando su mano para que acelerara el paso y le diera alcance â€“ serÃ¡ mejor que busquemos un sitio para comer antes que te pongas de mal humor por el hambre.

- No seas idiota Oikawa y no me utilices de excusa.

- Tienes razÃ³n, tÃº siempre estas malhumorado â€“ aseverÃ³, alterando obviamente a Hajime por el tono sereno y honesto que utilizÃ³ al decirloâ€¦ aunque en parte si fuera verdad â€“ deberÃ-as evitar arrugar tanto entre tus cejas o te verÃ¡s mÃ¡s viejo de lo que ya aparentas.

- Â¡Imbe-

El grito se atascÃ³ en su garganta al sentir que un pequeÃ±o bulto se estrellÃ³ contra su cuerpo, mas fue lo bastante ligero como para siquiera sacudirlo. Bajo la mirada, para hallar a un conocido pelinaranja tirado en el piso, quejÃ¡ndose adolorido producto del choque y caÃ-da.

- Â¡Eso doliÃ³! â€“ Se sobÃ³ su colorada nariz causada por el golpe - Â¡No te quedes ahÃ- parado como un idiotaâ€¦! â€“ elevÃ³ la vista enfurecido, sin embargo al toparse contra la seria del moreno, se

sobresaltÃ³ y congelÃ³, abriendo y cerrando varias veces la boca sin emitir sonido alguno.

- El diez de Karasuno â€“ mascullÃ³ al reconocer al acongojado pequeÃ±o, quien no salÃ-a de su estupor.

- El As de Seijoh â€“ dijo sin atreverse a mover ningÃºn mÃºsculo por el miedo â€“ yâ€¦ el Gran Rey â€“ Hinata tragÃ³ duro al ver a ambos chicos, maldiciendo su suerte que al parecer ya no solo provocaba encuentros peligrosos en los baÃ±os.

- Si chibi-chan estÃ¡ aquÃ- â€“ dijo para sÃ- el armador con desagrado â€“ eso quiere decir queâ€¦

- Â¡Hinata idiota! â€“ y la peor de sus predicciones y deseos, apareciÃ³ gritando y corriendo con una cara aÃºn mÃ¡s aterradora que la de Iwaizumi.

- Tobio-chan tambiÃ©n estÃ¡ aquÃ- â€“ finalizÃ³ con un leve tic en el ojo por aquella absurda e inaguantable coincidencia.

- Â¡Te dije que no corrieras cabeza hueca! â€“ Shouyo lo contemplÃ³ con los ojos acuosos y lentamente levantÃ³ su brazo, seÃ±alando al frente suyo â€“ se puede saber que mierda te-Â¡Ugh! â€“ se atragantÃ³ al ver a los dos jugadores de Aobajosai parados a unos cuantos pasos de ellos, los cuales no lucÃ-an nada complacidos.

- A mÃ- tambiÃ©n me desagrada tanto tener que toparme contigo, Tobio-chan â€“ pronunciÃ³ con desdÃ©n, logrando que la expresiÃ³n del menor empeorara.

El moreno negÃ³ suavemente, ya exhausto del extremo infantilismo de Tooru, y que el ingenuo de Kageyama se dejase llevar tan fÃ¡cilmente por sus provocaciones. Se girÃ³ hacia Hinata, quien aÃºn permanecÃ-a en el piso, con claro pavor reflejado en sus irises acarameladas. Le tendiÃ³ su mano para ayudarlo a levantarse, podÃ-an ser rivales pero la amabilidad e instinto maternal (?) de Hajime eran demasiado grandes como para dejarlo e ignorarlo. El bloqueador central lo dudÃ³ unos instantes, pero al ver la tenue y cÃ¡lida sonrisa del mayor, aceptÃ³ el ofrecimiento sin reclamos.

- Gra-gracias y-y lamento haberme estrellado contra ti â€“ hizo una pequeÃ±a reverencia, disculpÃ¡ndose entre avergonzado y asustado.

- No te preocupes por esoâ€¦ Â¿Hinata? â€“ El menor asintiÃ³, confirmÃ¡ndole que estaba bien llamarlo asÃ- â€“ despuÃ©s de todo, fui yo el que se quedÃ³ parado como un idiota â€“ espetÃ³ con sarcasmo, ruborizando al seÃ±uelo.

- Lo-lo si-siento, e-en verdad yo-

- CÃ¡lmate, solo estoy jugando â€“ colocÃ³ su mano sobre el esponjoso y desordenado cabello naranja, revolviÃ©ndolo con gentileza â€“ no estoy enfadado por eso, y deberÃ-as estar aliviado de que no te lastimaste seriamente â€“ de pronto Shouyo dejÃ³ de temblar, y aquella expresiÃ³n de pavor fue reemplazada por una amplia y radiante sonrisa.

- Usted en verdad es una muy buena persona â€“ expresÃ³ con admiraciÃ³n destellando en sus ojos.

Por otra parte, Kageyama y Oikawa habÃ-an dejado su discusiÃ³n cuando apenas vieron al NÃº4 interactuar con el NÂº10 tan amistosamente, sorprendiÃ©ndose ambos de lo rÃ¡pido que comenzaron a hablar entre ellos, y lo endemoniadamente bien y adorable que se habÃ-a visto el mayor acariciando la cabeza de Hinata. Pero tambiÃ©n rÃ¡pidamente los celos absurdos de ambos armadores despertaron.

- EstÃºpido Hinata, se ve demasiado feliz â€“ farfullÃ³ fastidiado el pelinegro â€“ "Solo me sonrÃ-e asÃ- cuando le doy un buen pase o le compro comida" â€“ pensÃ³, enojÃ¡ndose todavÃ-a mÃ¡s.

- "Tonto Iwa-chan, a mÃ- nunca me revuelves el pelo asÃ-" â€“ arrugÃ³ el ceÃ±o e hizo un puchero â€“ "estoy segurÃ-simo que el mÃ-o es mucho mÃ¡s suave que el de chibi-chan" â€“ se cruzÃ³ de brazos, poniÃ©ndose cada vez mÃ¡s celoso de la escena en la que no lo estaban incluyendo, al igual que al azabache a su lado â€“ deberÃ-as controlar mejor a tu noviecito.

- Es el tuyo el que estÃ¡ todo simpÃ¡tico con Hinata.

- Yo solo veo como le hace ojitos a miâ€¦ - la mirada de Oikawa se ensombreciÃ³ repentinamente, preocupando a Tobio inconscientemente.

- Â¿Ocurre algo? â€“ cuestionÃ³ al verlo tan callado y melancÃ³lico.

- Iwa-chan ya no es mi novio â€“ se golpeÃ³ mentalmente al percatarse de que habÃ-a soltado aquello tan fÃ¡cilmente.

- Oh â€“ Kageyama se removiÃ³ un poco incÃ³modo de la situaciÃ³n y atmÃ³sfera generada â€“ siento oÃ-r eso â€“ dijo no muy seguro de cÃ³mo reaccionar.

- No necesito tÃº patÃ©tico y nada sincero intento de compasiÃ³n â€“ dijo con ligera indignaciÃ³n â€“ solo toma al enano y lÃ¡rguense para que pueda continuar con mi plan para recuperarlo â€“ declarÃ³ con convicciÃ³n, asombrando al setter.

- Ya veo â€“ una diminuta sonrisa curvÃ³ sus labios, enojando al de tercero.

- Â¿QuÃ© es tan gracioso?

- Nadaâ€¦ es solo que no acostumbro verte tan decidido con algo que no sea vÃ³ley

- No quiero escuchar eso del rey de la cancha â€“ resoplÃ³ indignado, haciendo reÃ-r al azabache.

- No tiene que enojarse tampoco Oikawa-san â€“ dijo todavÃ-a divertido â€“ me llevare al chico para que puedaâ€¦ proseguir con su "plan".

- Te has vuelto un niÃ±o muy altanero, no recuerdo haberte criado asÃ-.

- Â¿Y de quien cree que lo aprendÃ-?

- MamÃ¡ Iwa-chan estarÃ¡ muy decepcionado de ti Tobio-chan.

- Luego de golpearlo por ser el culpable Â¡Hinata, deja de jugar que nos vamos! â€“ el pelinaranja hizo una leve reverencia antes de obedecer.

- N-no estaba jugando Bakageyama â€“ se quejÃ³ portando un adorable mohÃ-n.

- A mÃ- no me parecÃ-a eso, te veÃ-as muy feliz hablando con Iwaizumi-san.

- Eh~ Â¿PodrÃ-a ser que te sientas celoso Kageyama-kun? â€“ la expresiÃ³n burlona mezclada con sincera emociÃ³n, hicieron sonrojar al mÃ¡s alto.

- Cierra la boca â€“ siseÃ³ girando su rostro tras golpear no demasiado fuerte la cabeza del seÃ±uelo.

Hinata comenzÃ³ a gritar y maldecir a viva voz al armador mientras este lo ignoraba y se disponÃ-a a continuar su andar, mas se abstuvo de hacerlo y se dirigiÃ³ nuevamente hacia el castaÃ±o.

- Oikawa-san, no sÃ© quÃ© fue lo que ocurriÃ³ entre ustedes y tampoco es de mi incumbencia, peroâ€¦ - contemplÃ³ al pelinaranja unos segundos, haciendo que este cesara inmediatamente si berrinche por la seriedad con que lo miraba, sin embargo la expresiÃ³n de Kageyama se suavizÃ³ y pasÃ³ a una tenue sonrisa â€“ espero de corazÃ³n que puedan solucionarlo correctamente â€“ finalizÃ³ tomando la mano del mÃ¡s bajo y emprendiendo su marcha.

- Con que de corazÃ³n, eh~ - el setter no pudo evitar sonreÃ-r con gracia.

- Â¿QuÃ© fue todo eso? â€“ cuestionÃ³ Iwaizumi una vez a su lado, confuso de la sinceridad plasmada en el rostro de Tooru.

- Tobio-chan es menos detestable de lo que pensaba.

- Tu eres el Ãºnico que siempre lo ha creÃ-do y lo ha sido â€“ Oikawa resoplÃ³ divertido antes de reanudar sus pasos.

- Supongo que es cierto â€“ admitiÃ³ con un ambiguo y extraÃ±o tono de voz, desconcertando al moreno ya que no supo cÃ³mo interpretarlo, optando por no agregar nada mÃ¡s y seguirlo en silencio hasta su siguiente
destino.

~.~.~.

- CreÃ-a que no te gustaban las cosas dulces - comentÃ³ de la nada.

- Bueno, tuve que acostumbrarme a ellos ya que las chicas siempre me estÃ¡n regalando galletas o cosas similares â€“ hundiÃ³ la cuchara en su banana Split, contemplando el postre ahora sin mucho interÃ©s â€“ simplemente me terminaron gustando despuÃ©s de tantas veces.

- Â¿Estas presumiendo o solo siendo idiota? â€“ cuestionÃ³ enfurruÃ±ado, haciendo que el setter lo encarara nuevamente, ligeramente sorprendido y agraciado.

- No tienes que ponerte celoso~, si quieres puedo compartir mi helado contigo â€“ guiÃ³ su cubierto repleto con aquel postre cerca de los labios de Hajime â€“ di "Ahh~" â€“ ofreciÃ©ndose a alimentarlo inclusive.

- Idiota â€“ apartÃ³ de un golpe la mano del castaÃ±o, ligeramente ruborizado por la acciÃ³n.

- Aww~, no hay necesidad de sentirse avergonzado Iwa-chan.

- No lo hago â€“ refutÃ³ no muy convincente, pues no se atrevÃ-a a mirarlo siquiera.

Tooru sonriÃ³ internamente, un poco aliviado de que las cosas estuviesen saliendo tan bien... o al menos eso es lo que Ã©l hubiese deseado de no ser por el grupo de chicas a unas cuantas mesas de ellos, quienes prÃ¡cticamente se lo estaban devorando con la mirada.

"_**Y tendrÃ¡s que dejar de ser tan coqueto con las chicas".**_

Las palabras que le dijo Watari cuando se organizaron para ayudarlo, seguÃ-an repitiÃ©ndose incansablemente en su cabeza. Pero para su propia sorpresa y en contra de su naturaleza egocÃ©ntrica e innato deseo de atraer la atenciÃ³n de todos, el armador las ignorÃ³ con demasiada rapidez y facilidad

- "QuizÃ¡s es porque Iwa-chan estÃ¡ enfrente mÃ-o".

Ante tal pensamiento, esbozÃ³ una boba sonrisa, despuÃ©s de todo hace ya bastantes dÃ-as que el moreno era el Ãºnico dueÃ±o de sus pensamientos y acciones. Sin embargo no querÃ-a arriesgarse a que este notara a las mujeres y que se arruinase el ambiente entre ellos, como habÃ-a sucedido en el metro.

- Iwa-chan~ - ante el repentino llamado, despegÃ³ algo apresurado la taza de sus labios, develÃ¡ndose una especie de mostacho de crema blanca - "adorable" - quedÃ³ totalmente enternecido por el torpe e inconsciente aspecto del otro.

- Â¿QuÃ© quieres?

- DespuÃ©s tienes el descaro de llamarme a mi mocoso, cuando tÃº no puedes ingerir algo correctamente - se inclinÃ³ sobre la mesa con servilleta en mano, decidido a asearlo.

- No hagas nada innecesario - le advirtiÃ³ sujetÃ¡ndolo de la

muÃ±eca, quitÃ¡ndole la servilleta para limpiarse el mismo.

- Â¿Por quÃ© no puedes dejarte llevar? Siempre tienes que arruinar nuestra atmÃ³sfera rosa â€“ reprochÃ³, regresando a su silla de brazos cruzados â€“ eres un aburrido, un amargado que le gusta hacerse el difÃ-cil.

La vena hinchada en la sien de Iwaizumi parecÃ-a a punto de estallar ante el interminable berrinche del castaÃ±o, quien parecÃ-a no limitarse ni guardarse ningÃºn insulto dirigido al As de Seijoh. Este por su parte, solo deseaba hundir el rostro de Oikawa en el banana Split, mas el montar otro escÃ¡ndalo tampoco le parecÃ-a muy buena idea.

- Si solo dejaras esa actitud de tsundere y te dejaras guiar, serÃ-a todo mÃ¡s fÃ¡cilâ€¦- Y Tooru continuaba en su labor de quejarse, que no se percatÃ³ que el moreno se levantÃ³ un poco de su asiento y se inclinÃ³ sobre la mesa.

- Oikawa â€“ como habÃ-a estado todo ese tiempo con los ojos cerrados, no se percatÃ³ de la cercanÃ-a de este hasta que lo llamÃ³ y su aliento acariciÃ³ su rostro.

Sin embargo tampoco tuvo tiempo de reaccionar, ya que apenas lo encarÃ³, Hajime lo sujetÃ³ del mentÃ³n, para acto seguido (y bajo la atenta mirada de casi todos los presentes en el lugar) lamer con una tortuosa lentitud una de las mejillas de Tooru, la cual tenÃ-a rastros del helado que anteriormente degustaba.

Al finalizar, se alejÃ³ para sentarse nuevamente, topÃ¡ndose con la incrÃ©dula mirada de su capitÃ¡n, sonriendo satisfecho al ver aquel rostro tintado con un rojo muy intenso, acompaÃ±ado de la boca ligeramente abierta, congelado e incapaz de articular frase alguna a causa de la sorpresa y vergÃ¼enza que lo carcomÃ-an.

- Con esto ya no tendrÃ¡s mÃ¡s motivos para lloriquear o quejarte Kusokawa - espetÃ³ indiferente, quizÃ¡s demasiado para el gusto del castaÃ±o, que llevÃ³ una de sus manos a la mejilla, todavÃ-a escÃ©ptico.

- JamÃ¡s esperÃ© que hicieras algo asÃ- - se burlÃ³ aÃºn sonrojado - tan atrevido~.

- Pero sÃ- reciÃ©n no dejabas de reprocharme lo aburrido y destructor de atmÃ³sferas que era.

- SÃ-, pero no creÃ- que reaccionaras asÃ- y lo hicieras frente a tantas personas, eres tan cool Iwa-chan~.

Y en ese mismÃ-simo instante, Iwaizumi realmente cayÃ³ en cuenta de lo que habÃ-a hecho y en donde lo habÃ-a hecho, solamente impulsado y cegado por las provocaciones del setter. Y ahÃ- estaba ahora Ã©l, con la mirada de los clientes y empleados sobre si, ruborizado hasta las orejas, y con deseos de esconderse bajo tierra, no sin antes asesinar y descuartizar al causante de todo.

- Â¿A dÃ³nde vas? - cuestionÃ³ con sorna y disfrutando en demasÃ-a al ver a su acompaÃ±ante ponerse de pie con tanta prisa.

- BaÃ±o - siseÃ³ mordaz, alejÃ¡ndose rÃ¡pidamente.

Sin importar las veces que mojÃ³ su rostro, el intenso calor agolpado en su cara no daba ni la mÃ¡s mÃ-nima seÃ±al de querer descender al igual que su sonrojo, el cual sÃ³lo parecÃ-a resaltar aÃºn mÃ¡s cuando miraba su reflejo en el espejo sobre el lavabo.

- Se supone que es Ã©l el que tiene que conquistarme - se regaÃ±Ã³ en voz baja aprovechando que el baÃ±o estaba vacÃ-o - tal vez el idiota tenga razÃ³n... quizÃ¡s sea mÃ¡s sencillo sÃ- simplemente me rindo y dejo llevar - una media sonrisa curvÃ³ sus labios - despuÃ©s de todo, esta infantil cita no ha sido mala - riÃ³ un poco ante su propia afirmaciÃ³n.

Una vez se sintiÃ³ mÃ¡s calmado y recompuesto, decidiÃ³ que era momento de salir de su escondite, habÃ-a demorado mÃ¡s de lo esperado y seguramente Oikawa vendrÃ-a a buscarlo en cualquier momento, tal vez creyendo que habÃ-a huido. Ante la cÃ³mica y vÃ-vida imagen mental, volviÃ³ a reÃ-r divertido... sÃ-, definitivamente ya no le parecÃ-a mala idea ceder y retomar su relaciÃ³n, eliminando toda la distancia y desagradable tensiÃ³n entre ellos.

Mas al alcanzar el pomo de la puerta y oÃ-r la conversaciÃ³n que se desenvolvÃ-a al otro lado de esta, todo su optimismo se desvaneciÃ³ tan rÃ¡pido como surgiÃ³.

- Es algo patÃ©tico que haya hecho una escena asÃ- sÃ³lo para llamar su atenciÃ³n, Â¿no lo crees? - criticÃ³ la chica bastante indignada.

- SÃ-, es claro que estaba desesperado - se mofÃ³ la otra.

- "Â¿Por quÃ© siempre tiene que terminar asÃ-? Â¿Por quÃ© tienes que atraer la maldita atenciÃ³n de las chicas?" - cuestionaba frustrado de que siempre se repitiese la misma situaciÃ³n.

- Por mucho que se esfuerce, nunca se verÃ¡n bien juntos - puntualizÃ³ justamente en el aspecto que mÃ¡s afectaba al moreno.

- Un chico sexy y otro, aunque no tan apuesto, muy masculino... me pregunto quiÃ©n irÃ¡ arriba y quiÃ©n abajo - ok, las chicas a veces podÃ-an ser muy desvergonzadas, y elegÃ-an los temas mÃ¡s raros para debatir.

OptÃ³ por salir y no continuar escuchando, una porque serÃ-a descortÃ©s hacerlo a escondidas, y dos porque realmente no ansiaba por descubrir el cÃ³mo terminarÃ-a aquella trastornada charla.

Al pasar por su lado, les dedicÃ³ una gÃ©lida y atemorizante mirada, intimidÃ¡ndolas y avergonzÃ¡ndolas, dÃ¡ndoles a entender que las habÃ-a oÃ-do hablar claramente de ellos, su relaciÃ³n, e inclusive la discusiÃ³n de sus posiciones.

- Â¿QuÃ© te ocurriÃ³ Iwa-chan? Tardaste demasiado y ademÃ¡s estas todo mojado - preguntÃ³ consternado, preocupÃ¡ndose cuando este se negÃ³ a hacer contacto visual.

- VÃ¡monos - le pidiÃ³, casi rogando, dedicando una rÃ¡pida mirada sobre su hombro, acciÃ³n que obviamente no pasÃ³ desapercibida para Tooru.

-SÃ- eso quieres - mientras dejaba el dinero sobre la mesa, contemplÃ³ de reojo en la direcciÃ³n que lo habÃ-a hecho Hajime minutos atrÃ¡s.

Apenas guardÃ³ su billetera, Iwaizumi lo tomÃ³ de la muÃ±eca, jalÃ¡ndolo para salir de allÃ- mÃ¡s rÃ¡pido. Definitivamente era muy extraÃ±o que actuara asÃ-, como si estuviese huyendo con la cola entre las piernas, pero Oikawa tampoco desaprovecharÃ-a la oportunidad que Ã©l mismo le estaba otorgando, asÃ- que sujetÃ³ la mano que lo arrastraba entre la suya, acelerando un poco el paso para poder ir a la par de su rematador estrella.

- Â¿Sabes Iwa-chan? Puedes lavar tÃº rostro cuantas veces se te antoje, pero en lo que a mÃ- respecta, el mÃ-o no lo lavarÃ© durante el resto de vida que me quede - canturreÃ³ afianzando su agarrÃ©.

- Puedo asegurarte que no serÃ¡ tanto tiempo - aseverÃ³ malicioso, sin embargo sin ninguna intenciÃ³n de apartar esa mano que le brindaba tan cÃ¡lida y agradable seguridad.

- Eres tan cruel~ - y antes de cruzar la puerta, mirÃ³ a las muchachas, sonriÃ©ndoles con desdÃ©n - y aun asÃ- eres mi nÃºmero uno - declarÃ³ con un volumen de voz innecesariamente elevado, asegurÃ¡ndose de que todos lo oyeran.

- Lo que sea, sÃ³lo vayamos a la siguiente atracciÃ³n - dijo mÃ¡s tranquilo... pero esa conversaciÃ³n no saldrÃ-a con tanta facilidad de su cabeza.

* * *

><p>Espero que haya sido de su agrado, y como siempre, y nunca esta de mas, agradecerles por leer y dejarme sus comentarios que en verdad me motivan a continuar :')
Les advierto que esto se pondrÃ¡ cada vez mas dramÃ¡tico ya que estamos llegando al clÃ-max y necesito hacerlos sufrir un poquitito antes de que sean felices :D, tambiÃ©n me gustarÃ-a agregar algo de lemon... pero no se como saldrÃ-a ya que nunca lo he escrito... me gustarÃ-a saber que opinan ^^

Los adoro y hasta la prÃ³xima
>Bye bye ^w^<p>

9. Chapter 9: DÃ-a seis Parte III

Lamento el excesivo retraso y demorarme tanto en actualizar T^T Fue una mezcla de falta de inspiraciÃ³n, vagancia y pruebas en la U con resultados no muy agradables que terminaron deprimiÃ©ndome Â¡pero! eso no es excusa y en verdad les pido disculpas, y como compensaciÃ³n les traigo este capitulo mas largo de lo usual, para que se estresen y lloren conmigo xD Broma, espero que disfruten el Ãºltimo capÃ-tulo ^-^

* * *

><p>DÃ-a seis: Parte III._

- Admiro tu valor Iwa-chan, pero temo decirte que esto se acaba aquÃ- y ahora â€“ riÃ³ macabramente, como el villano de una pelÃ-cula de muy bajo presupuesto.

- Me gustarÃ-a ver que lo intentaras, cuando acabe contigo rogaras por piedad â€“ le sostuvo la mirada desafiante al igual que el castaÃ±o.

- Â¡Ha! Solo oigo palabras vacÃ-as, puedo asegurarte que estas temblando ante mi magnificencia y poder.

- Eres tÃº el que solo habla y no hace nada â€“ contratacÃ³, molestando severamente a su adversario.

La tensiÃ³n entre ambos muchachos era inmensa, que cualquiera que tuviese un cuchillo podrÃ-a cortarla con bastante facilidad, pero porque era tan intensa y perceptible, nadie a su alrededor se atrevÃ-a a moverse o emitir palabra alguna, ni siquiera los padres de los niÃ±os que estaban dentro de los otros autos chocones.

- Â¡AquÃ- voy! â€“ gritÃ³ con potencia, pisando el pedal a fondo para embestirlo con todo.

Iwaizumi le imitÃ³ casi de inmediato, rÃ¡pidamente encontrÃ¡ndose ambos a la mitad de la pista, estrellÃ¡ndose fuertemente, sacudiÃ©ndose y golpeÃ¡ndose contra el manubrio del vehÃ-culo. Ambos rieron vivamente, saliendo a duras penas de allÃ- a causa del dolor, pero aun asÃ- se divertÃ-an como dos pequeÃ±os niÃ±osâ€¦ disfrutando de aquello como los mejores amigos que siempre habÃ-an sido.

- Creo que me rompÃ- una costilla â€“ se quejÃ³ Oikawa sobÃ¡ndose el costado una vez estuvieron fuera del campo de batalla â€“ eres un bruto, Iwa-chan â€“ el chico a su lado por su parte solo se dedicaba a masajear su cuello, dedicÃ¡ndole una mirada de reproche.

- Tu comenzaste â€“ bufÃ³ con su ceÃ±o fruncido.

- Y tÃº me seguiste el juego â€“ odiaba cuando tenÃ-a razÃ³n, pero simplemente le era imposible no dejarse llevar por los caprichos del castaÃ±o, sin embargo eso no significaba que no le fastidiara.

- No pude evitarlo, tu molesta y estÃºpida cara me provocaron â€“ lo dijo con tal franqueza y naturalidad, que Tooru fue incapaz de replicar, haciendo un enorme mohÃ-n a modo de protesta.

- Â¡Siguiente! â€“ y sin importarle la opiniÃ³n de Hajime, tomÃ³ su mano, arrastrÃ¡ndolo a su prÃ³ximo
destino.

~.~.~.

tranquilo, pero perdiÃ³ toda su fingida compostura al oÃ-r un grito agudo y lastimoso en la lejanÃ-a, de esos que erizan hasta el Ãºltimo pelo de tu piel â€“ pe-pero Â¿puedo tomar de igual forma tu mano? No porque tenga miedo o algo parecido â€“ y aunque el moreno no lo aceptÃ³ ni rechazÃ³, Oikawa ya sujetaba su brazo como si su vida dependiera de ello.

- Lo que digas conejito, solo asegÃºrate de no arrancarme el brazo â€“ le pidiÃ³ mofÃ¡ndose sin disimulo, sonrojando y avergonzando al setter, haciendo que lo soltara y retrocediera unos cuantos pasos.

En el preciso instante en que abriÃ³ la boca para quejarse e insultar al atacante, un llanto cargado de dolor y arrepentimiento inundÃ³ el lugar, interrumpiendo abruptamente su berrinche. El armador girÃ³ su cabeza en cÃ¡mara lenta hacia aquella direcciÃ³n, hallando una muÃ±eca de porcelana, que pese a que era iluminada vagamente por un farol, se notaba claramente el mal estado de su vestimenta, toda ensangrentada, y la cual al darse cuenta que era observada, soltÃ³ un grito, desapareciendo nuevamente en la oscuridad de la estancia.

Uno, dos, tres, y los agudos y ensordecedores gritos de Oikawa no se hicieron de esperar, literalmente casi destrozÃ¡ndole los tÃ-mpanos a Iwaizumi, a quien uso de escudo al refugiarse tras Ã©l, enterrando su rostro en su espalda, desordenando su ropa casi por completo en el proceso.

- Â¿EstÃ¡s seguro de que no tienes miedo Bakakawa? Porque a mÃ- me parece exactamente lo contrario â€“ jactÃ³ socarronamente.

- Â¡No te rÃ-as de mi Iwa-chan! Â¡Eso fue realmente aterrador! â€“ intentaba convencerlo, mas Hajime continuo riÃ©ndose descaradamente.

- Para nada, solo admite que eres un miedoso.

- Â¡No esâ€¦- mas no siguiÃ³ discutiendo al notar cierto detalle en particular que hacia su compaÃ±ero, pequeÃ±o, casi imperceptible, seguramente hecho de manera inconsciente, pero aun asÃ- no pasÃ³ desapercibido ante la gran percepciÃ³n del capitÃ¡n de Seijou â€“ Iwa-chan Â¿podrÃ-a ser que estas temblando? â€“ sabÃ-a que terminarÃ-a gravemente lastimado, pero al verlo sobresaltarse, sabia tambiÃ©n que habÃ-a dado en el clavo.

- Â¿De-de que e-estÃ¡s hablando idiota? â€“ su voz se quebrÃ³ una fracciÃ³n de segundo, pero fue suficiente para darle aÃºn mÃ¡s la razÃ³n al castaÃ±o.

- Dicen que ver a alguien mÃ¡s asustado que uno, hace que actÃºes de forma valiente, ocultado tu propio miedoâ€¦ Â¿podrÃ-a ser este tu caso y que el valiente de Iwa-chan este igual de asustado que un conejito?

- Estas e-equivocado â€“ nuevamente fue traicionado por su voz, por lo que Tooru sonriÃ³ victorioso â€“ el Ãºnico co-conejito asustado eres tÃº â€“ sentencio cruzÃ¡ndose de brazos en el vano intento de demostrar lo contrario.

- Â¡Â¿QuÃ© es eso?! â€“ exclamÃ³ repentinamente horrorizado,

apuntando hacia su direcciÃ³n opuesta, provocando que Iwaizumi instintivamente siguiera aquella direcciÃ³n.

- E-estas imaginando cosas maldito idiota â€“ refutÃ³ perturbado y a la vez aliviado de que no hubiese realmente algo aterrador â€“ estas comenzando a alucinar a causa de tu cobardÃ-a â€“ mas Tooru ya no se hallaba detrÃ¡s suyo cuando se volteÃ³ a confrontarlo - Â¿Oikawa?

Ãšnicamente fue el silencio lo que reino tras llamarlo, y sumÃ¡ndole el hecho de que estaba completamente a oscuras, impidiÃ©ndole distinguir la mÃ¡s mÃ-nima silueta; comenzÃ³ a poner bastante intranquilo al As de Aobajosai.

ContinÃºo llamando a su capitÃ¡n, y en cada ocasiÃ³n con mÃ¡s desesperaciÃ³n en su voz, pero sin llegar a los gritos, su orgullo jamÃ¡s le permitirÃ-a llegar a esos extremos y verse tan frÃ¡gil.

- AquÃ- estoy Iwa-chan â€“ aquella cantarina e irritante voz fue la nana que calmÃ³ sus nervios.

Se girÃ³ soltando mas de algÃºn insulto dirigido al castaÃ±o por no responder cuando lo llamaba (nunca en su vida dirÃ-a que fue por dejarlo solo), mas cuando sus ojos se posaron en su "rostro", hallando esta vez no la irritante y boba sonrisa de Oikawa, sino un hocico puntiagudo repleto de afilados colmillos, brillantes ojos amarillos (tÃ©cnicamente uno solo ya que el otro lo tapaba un parche; pelaje marrÃ³n con numerosas manchas de sangreâ€¦ definitivamente no era la cara de Tooru, mas bien lucia como uno de los animales psicÃ³patas que salÃ-a en uno de los juegos de Matsukawa (*).

Fue el turno de Iwaizumi esta vez de romper la quietud del lugar con sus gritos ante la apariciÃ³n de dicha criatura.

Oikawa por su parte, se quitÃ³ la mÃ¡scara tras incorporarse para masajear de mejor forma la mejilla que fue vÃ-ctima del puÃ±o de acero del moreno, mientras esbozaba una sonrisa de oreja a oreja, viÃ©ndolo huir a toda prisa por el pasillo. PodÃ-a haberlo tirado al piso y dejarlo adolorido por el golpe, pero no podÃ-a sentirse mÃ¡s satisfecho y orgulloso al lograr aquella reacciÃ³n tan adorable y Ãºnica en el terco de Hajime. Y si Tooru tenÃ-a que ser golpeado nuevamente para lograr repetir tal situaciÃ³n histÃ³ricaâ€¦. Bueno, Ã©l estaba dispuesto a pagar con gusto el precio.

~.~

Cuando ambos lograron reunirse una vez mÃ¡s, ya fuera de la aterradora mansiÃ³n embrujada, el sol comenzaba a desaparecer de su vista, pintÃ¡ndose el cielo de diversos matices rojizos y anaranjados, indicÃ¡ndoles la pronta llegada de la noche y por ende, el tÃ©rmino de su salida.

Comenzaron a caminar, buscando algÃºn juego que llamase su atenciÃ³n y que no hubiesen probado todavÃ-a, el cual seguramente serÃ-a el Ãºltimo en el que se subirÃ-an.

- Por cierto Â¿de dÃ³nde sacaste la mÃ¡scara de antes? â€“ preguntÃ³ nada mÃ¡s para deshacer el incÃ³modo silencio formado, aunque en

verdad aquello si le daba curiosidad.

- Buenoâ€¦- Oikawa se sujetÃ³ el mentÃ³n pensativo durante unos segundos, antes de sonreÃ-r de lado, mirÃ¡ndolo directamente â€“ del mismo lugar de donde tu sacas los balones de vÃ³ley para golpearme â€“ respondiÃ³ con burla, quizÃ¡s como una especie de venganza ya que Iwaizumi nunca contestaba sus preguntas.

- TouchÃ© â€“ en vez de molestarse y gritarle, le divirtiÃ³ la respuesta del setter, y prefiriÃ³ no insistir, manteniendo el misterio como Ã©l lo hacÃ-a con sus balones.

- Â¿Eh? Â¿QuÃ© tiene que ver aquÃ- un estuche? â€“ quiso golpearse el rostro con su mano por la incorregible estupidez de su amigo.

- Idiota tenÃ-as que ser â€“ suspirÃ³ rendido a la idea de que esa actitud jamÃ¡s
cambiaria.

~.~

El cielo estaba ya completamente negro y cubierto de brillantes estrellas cuando sus pies los llevaron a la Ãºltima atracciÃ³n del dÃ-a, la enorme, brillante y famosÃ-sima rueda de la fortunaâ€¦ porque que mejor juego para dar cierre a tan maravillosa y mÃ¡gica veladaâ€¦ ademÃ¡s de ser una situaciÃ³n completamente clichÃ© en una comedia romÃ¡ntica.

Por la hora, solo habÃ-a unas cuantas personas formadas, y obviamente por la Ã-ndole del juego, solo eran parejas melosas, colocando a los dos chicos en una escena bastante embarazosa, sintiÃ©ndose un poco fuera de lugar, puesto que por el momento aun solamente los unÃ-a un fuerte lazo de amistad y compaÃ±erismo, nada de naturaleza romÃ¡ntica.

- Â¿EstÃ¡s seguro de querer subir a esto? â€“ para su asombro, fue el mismo Oikawa quien cuestionÃ³ la idea de subirse a la noria.

- Â¿No quieres?

- No es eso, pero es que este lugar es mas paraâ€¦- contemplÃ³ con melancolÃ-a a la pareja frente a ellos, incapaz de completar aquella cruel oraciÃ³n que le restregaba en la cara la cruda realidad.

- Pues yo sÃ- quiero subir â€“ admitiÃ³ tranquilamente, comprendiendo perfectamente la consternaciÃ³n del castaÃ±o â€“ la vista en la cima debe ser espectacular y Ãºnica Â¿seguro que quieres perderte algo asÃ-? â€“ preguntÃ³ con una tenue y casi imperceptible sonrisa.

- Â¡Por supuesto que no! â€“ contestÃ³ exaltado, sonrojado y algo nervioso, la dulce y repentina sonrisa de Iwaizumi siempre lograba descolocarlo de esa forma.

Los minutos continuaron transcurriendo, y entre los nervios de Tooru y la expectaciÃ³n de Hajime, su turno no tardo demasiado en llegar.

- Cuidado con su cabeza al subir â€“ les advirtiÃ³ la joven mujer uniformada, portando una amplia y brillante expresiÃ³n de jÃºbilo,

abriÃ©ndoles la puerta para que ingresaran.

- Â¿Eh? â€“ y como Oikawa aÃºn seguÃ-a con la mente en la luna, poniendo cero atenciÃ³n a lo que hacÃ-a, se dio de lleno en la frente con el umbral, tambaleÃ¡ndose adolorido.

- Â¿Se encuentra bien seÃ±or? â€“ preguntÃ³ la mujer verdaderamente preocupada, sin embargo no logrÃ³ colocar siquiera un dedo sobre el armador, ya que Iwaizumi lo jalÃ³ del brazo, sentÃ¡ndolo bruscamente frente a Ã©l.

- No se preocupe, lo peor que podrÃ-a pasar es que quede mas idiota â€“ espetÃ³ con sorna, haciÃ©ndola reÃ-r, y que el otro refunfuÃ±ara por lo bajo.

El juego no tardo en ponerse en marcha, meciendo las cabinas con suavidad mientras ascendÃ-an lentamente hasta la dichosa y alta cima.

Ellos por su parte al ser incapaces de entablar una conversaciÃ³n banal o mirarse siquiera, optaron por contemplar el paisaje repleto de luces y estrellas en lo alto.

- Â¿Sabes? â€“ Tooru se aclarÃ³ la garganta, todavÃ-a nervioso y temeroso de pronunciar sus siguientes palabras, no querÃ-a decir nada equivoco, conduciÃ©ndolo a un resultado desastroso â€“ no creÃ- que esto saldrÃ-a tan bienâ€¦ y mucho menos cuando llegue tarde a la estaciÃ³n â€“ admitiÃ³ riendo con torpeza, sin valor de despegar la vista de la ventana â€“ pensÃ© que me patearÃ-as por esoâ€¦ "peor, que ni siquiera te presentarÃ-as" â€“ pensÃ³ con amargura lo Ãºltimo.

- Si, no sÃ© quÃ© diablos me paso ahÃ- â€“ concordÃ³ burlesco â€“ seguramente se me terminÃ³ contagiando algo de tu infinita estupidez â€“ aseverÃ³, siendo el primero en atreverse a mirar a su acompaÃ±ante.

- Hemos pasado muchos aÃ±os juntos, es normal que se te pegase algo â€“ rio sintiendo su cuerpo relajarse, permitiÃ©ndose mirar directamente al otro en esta ocasiÃ³n â€“ pero me alegra que pasara, si eso hizo que disfrutaras este dÃ-a tanto como yo â€“ confesÃ³ dibujÃ¡ndose una amplia, sincera y gentil sonrisa en su rostro, aquellas tan raras de presenciar y le quitaban el aliento a cualquiera, incluyendo a Hajime.

- Por primera vez en mucho tiempo no estuvimos pensando en vÃ³ley, comimos muchas cosas deliciosas y me divertÃ- tanto por los juegos como por tus sandecesâ€¦ quizÃ¡s no haya sido perfectaâ€¦ - la cara de todas las chicas que se toparon durante el dÃ-a y que babearon por el castaÃ±o, cruzaron involuntariamente por su mente, mas luchÃ³ para no darles mayor relevanciaâ€¦ no por el momento â€“ pero fue una buena cita â€“ declarÃ³ con sus mejillas ligeramente sonrojadas, bajando la mirada claramente avergonzado de lo dicho.

-Iwa-chan~, es muy malo para mÃ- y mi corazÃ³n que te comportes tan lindo y adorable â€“ le reprochÃ³ haciendo mohÃ-n.

- Â¡Â¿Hah?! â€“ Aquel tono escarlata en su rostro se extendiÃ³ hasta sus orejas - Â¡Â¿E-estÃ¡s ciego acaso?! â€“ sentÃ-a su cara arder por la vergÃ¼enza provocada por las simples palabras del otro.

Una suave risa escapÃ³ de su boca, enternecido de la exagerada y esperable reacciÃ³n del moreno, quien sintiÃ©ndose cada vez mas avergonzado y confundido del extraÃ±o actuar de su capitÃ¡n, se hundiÃ³ en su lugar, cortando todo contacto visual.

Oikawa dejÃ³ su lugar, consciente de que Iwaizumi registraba de reojo cada uno de sus movimientos. Se instalÃ³ a su lado, colocando su mano sobre la del moreno que reposaba convenientemente sobre el asiento, acciÃ³n que obviamente lo hizo respingar por la sorpresa, mas no hizo ademÃ¡n de apartarla.

- Hoy fue un gran dÃ-aâ€¦ me divertÃ- contigo como no lo hacÃ-a hace aÃ±os â€“ apretÃ³ la mano, pero no con la suficiente fuerza como para lastimarlo â€“ me arrepiento de no haberlo hecho antesâ€¦ - afirmÃ³ con tristeza, con la mirada clavada en el piso.

- Oikawa, yo-

- Siendo honestoâ€¦ me arrepiento de muchas cosas â€“ aclarÃ³ serio, confrontando esta vez los ojos de Hajime â€“ no debÃ- haber dejado ir tu mano ese dÃ-aâ€¦ nunca debÃ- haberme permitido hacerlo.

- No lucias muy afectado tampoco cuando lo hiciste â€“ un torrente de nervios recorriÃ³ su cuerpo, haciÃ©ndolo estremecer.

- Sabes tan bien como yo que mi orgullo me hace actuar como un total idiota.

- Eres idiota de nacimiento, no trates de excusar tu estupidez.

- Es por esa misma razÃ³n que no volverÃ© a cometer el mismo error y lo enmendarÃ©â€¦ sÃ- me das la oportunidad para hacerloâ€¦ y por eso â€“ con su mano libre, acariciÃ³ dulcemente una de las mejillas del moreno, acercando peligrosamente su rostro al ajeno â€“ sal conmigo Iwa-chan â€“ mÃ¡s que pregunta, sonÃ³ a orden, sin embargo el ligero tono de sÃºplica no pasÃ³ desapercibido para los oÃ-dos de Hajime.

La intensidad con que lo contemplaban aquellas irises marrones, sin permitirse dejar escapar ni el mÃ¡s mÃ-nimo detalle o movimiento que hacÃ-a, lograban colocar a Iwaizumi cada vez mÃ¡s inquieto y avergonzado, afectado tambiÃ©n principalmente por las directas palabras pronunciadas por el setter.

Su cerebro terminÃ³ por fundirse al sentir la nariz de Tooru rozar la suya y su tibio aliento acariciar su rostro hasta mezclarse con el propio, mientras se perdÃ-a en aquella sagaz y decidida mirada, la cual era enteramente para Ã©l en ese momento. SintiÃ³ que finalmente cederÃ-a, aturdido e hipnotizado por todo ello, que finalmente se entregarÃ-a nuevamente al castaÃ±oâ€¦ o eso esperaba.

Sin embargo sus labios no fueron capaces de tocar los de Iwaizumi. Lo Ãºnico que lograron rozar fue la mano que este utilizÃ³ para evitar el contacto y mantener una distancia prudente entre ambos para encararlo.

- Lo siento Oikawa, peroâ€¦- el castaÃ±o retrocediÃ³ incrÃ©dulo de lo que acababa de ocurrir, forzÃ¡ndose a escuchar el por quÃ© lo rechazÃ³ cuando todo habÃ-a ido tan bien.

- Â¿Pero? â€“ al ver que el otro lucia tan acomplejado, le insistiÃ³ a que continuaraâ€¦ aunque aquello le causara un inmenso temor.

- Pero no serÃ¡ asÃ- Oikawaâ€¦ no saldrÃ© contigo â€“ sintiÃ³ su corazÃ³n quebrajarse sin piedad alguna, frente a la firme resoluciÃ³n del rematador estrella.

- Â¿Po-por quÃ©? Dijiste que te divertiste, di-dijiste que habÃ-a sido una buena cita â€“ le recordÃ³ con voz temblorosa.

- Lo hice â€“ concordÃ³ con una vaga sonrisa.

- Â¿Por quÃ© dices eso entonces? â€“ Le cuestionÃ³ en completo pÃ¡nico â€“ dime por quÃ© me estas rechazando asÃ-.

- Es precisamente porque la pasamos bien juntos que quiero que sigamos siendo amigos - su estÃ³mago se retorciÃ³ dolorosamente â€“ no quiero que nuestra relaciÃ³n vuelva a cambiar â€“ una potente punzada atravesÃ³ su ya desquebrajado corazÃ³n al oÃ-r aquello.

- Pe-pero Iwa-chan-

- Es lo mejor Oikawa â€“ sentenciÃ³ cortante.

- Â¡Â¿Mejor para quiÃ©n?! â€“ No podÃ-a aceptarlo, no querÃ-a hacerlo â€“ quizÃ¡s lo sea para ti, pero para mÃ-...â€“ se sentÃ-a lastimado y molesto, con su voz a punto de quebrarse.

- EntiÃ©ndelo-

- Â¡No puedo ni quiero hacerlo! â€“ AlzÃ³ la voz, dejando su puesto y plantÃ¡ndose de pie frente al moreno â€“ dime Iwa-chan Â¿QuÃ© es lo que quieres? Â¿QuÃ© debo hacer para que estemos juntos? â€“ cubriÃ³ su rostro con ambas manos, desesperado por una respuesta.

- No se trata de lo que yo quiera o de lo que tu hagas â€“ negÃ³ moviendo la cabeza lentamente â€“ desde un principio esto estaba destinado a fallarâ€¦ y no quiero pasar por esto otra vez â€“ Tooru se tensÃ³, apretando fuertemente la mandÃ-bula â€“ me elegiste porque era mÃ¡s sencillo de esa forma, pero de igual forma puedes salir con alguna de tus interminables admiradoras sÃ- te surge la necesidad â€“ pronunciÃ³ lo Ãºltimo con desdÃ©n, mas Oikawa estaba sumido en enojo e incredulidad.

- Puedes decir lo que se te antoje para rechazarme â€“ el juego se detuvo con ligera brusquedad, pero el castaÃ±o mantuvo el equilibrio sin mayor complicaciÃ³n â€“ pero ni siquiera tÃº tienes el derecho de poner en duda mis sentimientos por ti â€“ sentenciÃ³ elevando el rostro para encararlo con sus ojos parcialmente cristalizados, a punto de romper en llanto, descolocando completamente al moreno.

- Â¿SeÃ±or? â€“ ninguno se habÃ-a percatado que la mujer habÃ-a abierto la puerta hace bastante rato, pero no se habÃ-a atrevido a soltar palabra alguna por la intensidad del ambiente entre ellos.

- Si ibas a decir esto desde un principio, sin importar lo que yo dijera o hiciera, no debiste haberme dado falsas esperanzas â€“ dicho esto, cortÃ³ el contacto visual, abandonando rÃ¡pidamente la cabina â€“ pareciera como si no supieras de quien estoy enamorado â€“

espetÃ³ como Ãºltimas palabras, antes de alejarse a toda velocidad del lugar.

Iwaizumi se recargÃ³ con pesadez en el respaldo, llevando una de sus manos al rostro, riendo por lo bajo de manera tosca, seca y dolorosa, todo habÃ-a salido mucho peor de lo que habÃ-a previsto, sin embargo, y por mucho que se arrepintiera de haber sido Ã©l el causante de la expresiÃ³n lastimosa que le dedico el castaÃ±o antes de marchar, no habÃ-a vuelta atrÃ¡s.

- Idiota â€“ mascullÃ³ al aire, sintiÃ©ndose cada vez peor, como si una parte de Ã©l se hubiese roto en pedazos â€“ hice lo que hice porque no tengo la seguridad de que me seguirÃ¡s eligiendo con todas esas faldas corriendo tras de tiâ€¦ eres tÃº el que no sabe de quiÃ©n estoy irremediable y estÃºpidamente enamoradoâ€¦

- Â¿Se encuentra bien? â€“ la mujer estaba preocupada despuÃ©s de todo lo que habÃ-a presenciado. Hajime solo la mirÃ³, sonriendo dolorosamente.

- SobrevivirÃ© â€“ respondiÃ³ colocÃ¡ndose de pie y saliendo finalmente de allÃ- â€“ siempre lo he hecho â€“ dijo mÃ¡s para sÃ- que para la chica, iniciando asÃ- su marcha de regreso a casa.

~.~

Hanamaki, Watari, Kunimi y Kindaichi habÃ-an decidido pasar la tarde jugando videojuegos en la casa de Matsukawa, ya que serÃ-a mÃ¡s sencillo y expedito acudir al llamado de su capitÃ¡n, puesto que estarÃ-an todos ya reunidos, ademÃ¡s de que la casa del azabache era la mÃ¡s cercana al lugar de la dichosa cita.

- Â¿CÃ³mo creen que le estÃ© yendo a Oikawa-san? â€“ preguntÃ³ Kindaichi de la nada, maniobrando el control de la Wii para hacerse con el primer lugar en el _Mario Kart_.

- Supongo que bien, pues no ha llamado o enviado algÃºn mensaje llorando por lo contrario â€“ asegurÃ³ Makki, lanzando un caparazÃ³n rojo, arrebatÃ¡ndole el puesto al de primer aÃ±o.

- Â¡Eso no se vale! Â¡Acabo de caerme por su culpa! â€“ reprochÃ³ frustrado, intentando adelantar a los numerosos autos que lo sobrepasaron.

- Estas a siglos para ganarme en esto, novato â€“ proclamÃ³ burlesco, cruzando la meta.

- Se estÃ¡n tomando un simple juego demasiado enserio â€“ aseverÃ³ indiferente Kunimi.

- No vengas a hacerte el maduro, cuando prÃ¡cticamente destrozaste a Watari-san para adelantarlo â€“ se mofÃ³ Yuutaro, haciendo sonrojar al chico, que no dudo en aventarle el mando a la cara.

Todo el cuarto se llenÃ³ de risas y burlas, molestando a los de primero, quienes no le dieron mayor importancia, uniÃ©ndose rÃ¡pidamente a ellos. Mas todo quedÃ³ en silencio cuando Matsukawa se levantÃ³ y apagÃ³ el televisor sin previo aviso, ganÃ¡ndose numerosos

abucheos por parte del equipo.

- Se acabÃ³ la hora de juegos, seÃ±oritas, hemos sido convocados â€“ sentenciÃ³ lanzÃ¡ndole su telÃ©fono al colorÃ-n, quien leyÃ³ aquel mensaje en voz alta al comprobar de quien era.

- '_Los espero en la plaza que estÃ¡ cerca de la casa de Mattsun en 15 minutos' â€“ _todos intercambiaron miradas entre ellos, apagando la consola y poniÃ©ndose de pie rÃ¡pidamente â€“ supongo que no saliÃ³ tan bien como creÃ-amos â€“ asegurÃ³ colocÃ¡ndose su abrigo, ya que afuera estaba completamente oscuro y frio.

- Â¿DeberÃ-amos llevar helado para consolarlo? â€“ cuestionÃ³ el dueÃ±o de casa, saliendo de esta tras el resto.

- Dejemos las bromas para cuando esto realmente se solucione â€“ propuso Akira, emprendiendo la marcha junto al resto.

No tardaron en visualizar su destino luego de unos siete minutos caminando, y al adentrarse en esta, distinguieron a su capitÃ¡n sentado melancÃ³licamente en uno de los columpios, sumido en sus pensamientos con la mirada clavada en el suelo.

- Llegaron rÃ¡pido chicos, siempre eficientes en los momentos cruciales â€“ al oÃ-r sus pasos acercÃ¡ndose, levantÃ³ con pesadez el rostro, sonriÃ©ndoles lastimosamente.

- No hagas eso, luces mas horrendo de lo normal con esa patÃ©tica mueca en tu rostro â€“ le recriminÃ³ serio y molesto Hanamaki de que intentara fingir aun cuando se notaba a kilÃ³metros que sus ojos estaban rojos de tanto llorar...

- PerdÃ³n, los viejos hÃ¡bitos son difÃ-ciles de erradicar â€“ aquella expresiÃ³n se esfumo a medida que bajaba la mirada.

- Para que luzcas tan abatido, que ni siquiera puedas fingir como usualmente lo haces, tiene que haber ocurrido algo verdaderamente malo â€“ los dos de tercero se sentaron en los dos columpios restantes, uno a cada lado del setter â€“ y eso que habÃ-as mandado un mensaje todo rosa en la tarde, alardeando lo grandioso que iba todo â€“ finalizÃ³ Matsukawa.

- Exactamente quÃ© fue lo que ocurriÃ³ â€“ se aventurÃ³ a preguntar el lÃ-bero.

- En resumen, me mando directo a la friendzone â€“ explicÃ³ con tristeza remarcada en su voz.

- Â¿AsÃ- de simple?

- AsÃ- tal cual lo oyen â€“ reafirmÃ³ Oikawa, soltando un largo y profundo suspiro.

- Seguramente lo enfureciste haciendo lo que normalmente hacesâ€¦

- Ser un completo idiota â€“ completÃ³ Hanamaki, ganÃ¡ndose una mirada de reproche por parte de Oikawa, quien luego sonriÃ³ sin Ã¡nimos.

- Â¿Tan mal saliÃ³? â€“ a su pregunta, Kindaichi recibiÃ³ primero un

enorme suspiro como respuesta.

- SaliÃ³ excelente â€“ corrigiÃ³ Tooru sin levantar la mirada, meciÃ©ndose suavemente â€“ nos divertimos como no lo hacÃ-amos desde hace aÃ±os, literalmente parecÃ-amos dos mocosos corriendo y gritando por todos ladosâ€¦ peroâ€¦ - su labio inferior temblaba a medida que su voz se quebraba - â€¦ pero cuando lo intente besar, me dijo que lo mejor era permanecer siendo amigosâ€¦ - expresÃ³ con amargura â€“ me dijo que lo nuestro nunca tuvo ni tendrÃ-a futuro, asÃ- que simplemente eligiera a alguien mÃ¡s si necesitaba desahogarme â€“ concluyÃ³ con burla, con ira y desprecio.

- Â¿Terminaste nuevamente rodeado por chicas?

- No, me comporte como un total caballero durante todo el dÃ-a, incluso no cedÃ- ante las ruidosas chicas del metro o las de la cafeterÃ-a, quienes apropÃ³sito no paraban de parlotear acerca de noâ€¦- abriÃ³ los ojos desmesuradamente ante aquel pequeÃ±o detalle, que ya no lo parecÃ-a tanto ahora.

- AsÃ- que si habÃ-a algo â€“ Oikawa pasÃ³ repetidas veces sus manos por su cabello, revolviÃ©ndolo con frustraciÃ³n.

- MaldiciÃ³n, soy un completo idiota â€“ gruÃ±Ã³ fastidiado de no haber visto algo tan simple y obvio â€“ quien creerÃ-a que con su carÃ¡cter y agresiva apariencia, Iwa-chan resultara ser tan inseguro â€“ realmente se sentÃ-a el ser mÃ¡s estÃºpido por haber estado en las nubes y no haber notado aquello antes.

- Â¿Y quÃ© harÃ¡s ahora? â€“ todos estaban curiosos y expectantes ante su siguiente paso.

- Mi Ãºltima jugada â€“ murmurÃ³ elevando la vista, contemplando el inmenso firmamento nocturno sobre ellos â€“ maÃ±ana serÃ¡ la Ãºltima.

- Â¿Va a darse por vencido Oikawa-san? â€“ El tono de Watari saliÃ³ con gran preocupaciÃ³n â€“ usted mejor que nadie sabÃ-a que serÃ-a un reto convencer a Iwaizumi-san.

- El chico tiene razÃ³n â€“ secundÃ³ Issei igual de alterado â€“ no puedes tirar por la borda todo tu esfuerzo solo porque no se lanzÃ³ a tus brazos como esperabas â€“ Tooru negÃ³ con lentitud.

- SÃ© que mi actitud y mi irremediable popularidad han sido las causantes de todo este lio â€“ inspirÃ³ profundamente antes de seguir â€“ pero exponer tantas veces mis sentimientos para ser ignorado, golpeado y rechazado, es mÃ¡s doloroso de lo que podrÃ-an imaginar â€“ nadie se atreviÃ³ a decir algo, no sabÃ-an que decir o hacer , nunca habÃ-an visto a su capitÃ¡n asÃ-.

- Pero-

- Aun asÃ- yo nunca hable de rendirme â€“ sonriÃ³ arrogante, balanceÃ¡ndose con mayor fuerza en el columpio â€“ maÃ±ana serÃ¡ la Ãºltima, porque serÃ¡ tan grandiosa e increÃ-ble que al terco de Iwa-chan no le quedara de otra mÃ¡s que decirme que si â€“ dio un gran salto, haciendo un aterrizaje perfecto.

- Â¿QuÃ© ridiculez tienes en mente esta vez? â€“ todos le siguieron,

formando un pequeÃ±o cÃ-rculo.

- QuizÃ¡s la mÃ¡s vergonzosa hasta ahora â€“ la sonrisa sÃ¡dica que les dedico los hizo temblar internamente â€“ y necesitare que todos ustedes la ejecuten conmigo â€“ y fue justo en ese momento que el grupo se arrepintiÃ³ de involucrarse en aquel descabellado plan de Oikawaâ€¦ nuevamente.

* * *

><p>(*)Para los que no lo conocen, se trata del maldito de Foxy, del juego Five Nights at Freddy's, un juego de terror bastante popular.<p>

Por las dudas, era broma lo del Ãºltimo capÃ-tulo asÃ- que no me maten :c
>Sinceramente me dieron ganas de golpear a Iwa-chan, pero luego recordÃ© que todo por el bien de esta historia, ademÃ¡s lo amo asÃ- que no podrÃ-a hacerlo *^*
Espero que hayan disfrutado y nuevamente me disculpo por la tardÃ-a actualizaciÃ³n, pero no puedo prometerles que la siguiente no sera una agÃ³nica espera, ya que ese si seria el climax y final de este fic...

Como siempre, muchas gracias por leer y su infinito apoyo y paciencia, ademas de sus hermosos reviews que siempre son un grato gusto leer, y nos leemos en la prÃ³xima actualizaciÃ³n

Bye bye ^^

10. Chapter 10: DÃ-a siete Parte I

Lamento profundamente mi tardanza, pero una mezcla de numerosos infortunios me impidieron continuar, ademas de un indeseable bloqueo que finalmente logre superar U.U pero quiero decir en mi defensa (sonara a mÃ¡s escusas patÃ©ticas pero Ã±e) como es la ultima parte, nada de lo que escribÃ-a me convencÃ-a en lo absoluto, lo que terminÃ³ siendo lo bastante frustrante tanto para mi, como para lo que esperan pacientemente actualizaciÃ³n ;;A;;

En fin, espero disfruten, y gracias tan por esperar y seguir leyendo esto, como los reviews que me dejan, realmente aprecio mucho eso ^^

* * *

><p>DÃ-a siete._

- Â¿En verdad haremos esta estupidez? - replicÃ³ Kunimi avergonzado mientras terminaba de arreglarse al igual que el resto.

- Pues claro que si Kunimi-chan â€“ respondiÃ³ Oikawa contemplÃ¡ndose en el espejo, probando distintos peinados, mas no gustÃ¡ndole ninguno, decidiendo quedarse con el de siempre.

- Cuando te ofrecimos nuestra ayuda en esto, jamÃ¡s acordamos humillarnos y ridiculizarnos en pÃºblico, solo hablamos de apoyarte desde las sombras y reÃ-rnos de ti â€“ acotÃ³ Matsukawa, sentÃ¡ndose de brazos cruzados en el banquillo del vestidor.

- Ustedes solitos me ofrecieron su ayuda, e incluso me convencieron de que intentara arreglar las cosas con Ã©l â€“ refutÃ³ mientras enviaba mensajes para avisar que ya estaban listos.

- Kunimi pagaras por esto â€“ el de primero se sobresaltÃ³ al ver que todos lo miraban con reproche â€“ tÃº nos metiste en esta idiotez.

- Â¡Hey! Â¡Yo solo querÃ-a ayudar!

- Y lo harÃ¡s â€“ siseÃ³ con malicia Issei â€“ durante un mes completo te encargaras de guardar y limpiar todo despuÃ©s de la prÃ¡ctica â€“ ordenÃ³ tajante el azabache.

- Junto a Kindaichi â€“ agregÃ³ Hanamaki al ver que este se reÃ-a.

- Â¡Â¿Por quÃ©?! - cuestionÃ³ alterado al oÃ-r su nombre.

- Â¡Esto es tiranÃ-a!

- Silencio chicos de primero â€“ les ordenÃ³ con burla el colorÃ-n â€“ deben obedecer lo que digan sus senpais â€“ Oikawa tosiÃ³ forzosamente para llamar la atenciÃ³n de su equipo.

- Dejen de comportarse como mocosos y asuman las consecuencias de sus actos â€“ les reprendiÃ³ sin ninguna seriedad en su voz â€“ ademÃ¡s no sÃ© de quÃ© se quejan si todos tendrÃ¡n sus ojos en mi â€“ declarÃ³ con soberbia, rodeÃ¡ndole un aura cegadoramente brillante, fastidiando al resto.

- No sÃ© si sentirme aliviado o enojado ahora â€“ bufÃ³ Matsukawa colocÃ¡ndose de pie.

- Solo dejen de lloriquear y disfruten de esto â€“ abriÃ³ la puerta, indicÃ¡ndoles que comenzaran a salir â€“ los preparativos estÃ¡n listos, asÃ- que demos comienzo a este grandioso espectÃ¡culo.

Dejaron escapar un audible y lastimoso suspiro, resignados a tener que vivir y compartir, segÃºn ellos, la humillaciÃ³n de sus vidas. Uno a uno salieron del cuarto para dirigirse al escenario en donde se llevarÃ-a a cabo la Ãºltima fase del loco plan de reconquista.

~.~

ContemplÃ³ el puesto vacÃ-o a su lado con suma tristeza, sintiendo su corazÃ³n oprimirse dolorosamente dentro de su pecho, pues a pesar de que estaba dentro de lo esperado de que Oikawa no asistiera a clases despuÃ©s de lo ocurrido el dÃ-a anterior, no significaba que Iwaizumi no se sintiese como si se fuese a romper en llanto en cualquier momento.

- MaldiciÃ³n â€“ dejÃ³ caer su cabeza sin ninguna delicadeza, estrellÃ¡ndose duramente contra su pupitre, atrayendo la atenciÃ³n de todos en el salÃ³n, sin embargo ya nada de eso le era relevante, solo deseaba que el tiempo transcurriese mÃ¡s rÃ¡pido y que de alguna forma, las cosas entre ambos lograran arreglarse.

Tan sumido estaba en sus pensamientos que no notÃ³ al tipo del

consejo estudiantil que ingresÃ³ en el salÃ³n a dar una pequeÃ±a informaciÃ³n, para luego retirarse. En cuanto el sujeto saliÃ³, todos se colocaron de pie a excepciÃ³n de Hajime que no tenÃ-a la menor idea de lo que estaba ocurriendo, por lo que simplemente siguiÃ³ a sus compaÃ±eros en silencio, no le apetecÃ-a preguntar, quedando asÃ- como un idiota distraÃ-do que no escucha.

Los estudiantes caminaron hasta el gigantesco salÃ³n de actos, el cual estaba totalmente a oscuras y en donde ya estaban reunidos algunos cursos de primero, segundo y terceroâ€¦ los cuales curiosamente eran en los que estaban los miembros del club de vÃ³ley, mas no le dio importancia a este hecho que lo mas probable le hubiese dado una idea de lo que ocurrirÃ-a a continuaciÃ³n, y sobre todo si se hubiese percatado de la gente que faltaba en dichos cursos.

De repente el gran telÃ³n comenzÃ³ a levantarse, y una luz se proyectÃ³ sobre el escenario, iluminando Ãºnicamente al sujeto que se encontraba de espaldas al pÃºblico, pero que era lo suficientemente conocido como para que mÃ¡s de alguno lo reconociese.

- Â¿EstÃ¡ funcionando esta cosa? â€“ apenas escuchÃ³ la inconfundible voz de Hanamaki quejÃ¡ndose del micrÃ³fono, Iwaizumi elevÃ³ la vista, cuestionÃ¡ndose el por quÃ© el chico traerÃ-a un traje negro - Â¿estÃ¡ encendido? â€“ volviÃ³ a preguntar golpeando el aparato, y al parecer sin percatarse que tenia numerosos espectadores a su espalda.

- Idiota, estÃ¡s haciendo el ridÃ-culo â€“ dijo Issei vestido igual de elegante que el colorÃ-n, apuntando a la gente que ya no se molestaba en ocultar sus risas.

- Â¡Â¿Por quÃ© no me dijiste que el telÃ³n ya se habÃ-a levantado?! â€“ le regaÃ±Ã³ avergonzado y sonrojado, haciendo reÃ-r de manera mÃ¡s bulliciosa a la audiencia.

- Porque es divertido â€“ se burlÃ³ sin piedad el azabache, siendo tambiÃ©n iluminado al pararse a un lado de Hanamaki â€“ pero dejando los chistes de lado, supongo que todos se estarÃ¡n preguntando el por quÃ© el equipo de vÃ³ley esta haciendo el ridÃ-culo sobre el escenario con esta tonta vestimenta.

- Dices eso solo porque el traje no te queda bien â€“ esta vez fue el turno de Makki de mofarse de Matsukawa.

- Hoy un miembro de nuestro equipo quiere transmitirle un muy importante mensaje a alguien muy especial, tanto para Ã©l como para todos nosotros â€“ decidiÃ³ dejar pasar el comentario de su compaÃ±ero, y seguir con lo que estaba planeado.

- Hay quienes dicen que una imagen vale mÃ¡s que mil palabras, pero yo sinceramente no creo que exista mejor forma de transmitir los sentimientos que a travÃ©s de una hermosa canciÃ³n.

- No te bastÃ³ con hacer nuestra presentaciÃ³n un chiste, si no que ahora vas y revelas nuestro nÃºmero â€“ le regaÃ±Ã³ ya cansado de sus equivocaciones, claro que sin pasar a algo realmente serio â€“ yo me largo de aquÃ- â€“ dijo con indignaciÃ³n, entregÃ¡ndole su micrÃ³fono y desapareciendo tras el segundo telÃ³n.

- Bu-bueno, sin mÃ¡s que decir, les dejo a la persona de que

estÃ¡bamos hablando Â¡Oikawa Tooru!

Los gritos agudos de las chicas no se hicieron de esperar, y mÃ¡s cuando este lucia condenadamente sexy con aquel traje negro ajustado, regocijÃ¡ndose en las numerosas alabanzas de las mujeres, mientras que Makki querÃ-a morirse por la vergÃ¼enza que aun no terminaba de pasar, y a Hajime simplemente se le habÃ-a fundido el cerebro y no sabia ya que esperar.

- Â¡Hola a todo el mundo! â€“ saludÃ³ agitando enÃ©rgicamente una de sus manos â€“ como Makki ya les informÃ³ de mis intenciones, solo me queda una cosa que agregar â€“ buscÃ³ entre el pÃºblico a la persona que le estaba dedicando todo esto, y cuando hizo contacto visual con Iwaizumi le guiÃ±Ã³ un ojo â€“ Iwa-chan, esto es para ti, _My Honey~_ - finalizÃ³ lanzÃ¡ndole un beso.

El telÃ³n del fondo se corriÃ³ y el escenario completo fue iluminado esta vez, mostrando a los cinco chicos restantes, los cuales estaban bastantes avergonzados. Con Matsukawa en la baterÃ-a, Hanamaki en el bajo, Kunimi en la guitarra, Kindaichi y Watari en los sintetizadores, y finalmente Oikawa como el vocalista; dieron inicio a lo que Iwaizumi rogaba que no hicieran.

_Estoy sufriendo cariÃ±o,
>estoy deshecho,
necesito tu amor, amor,
>lo necesito ahora.
Cuando estoy sin ti,
>me siento algo dÃ©bil.
Me tienes rogando,
>rogando de rodillas.
No quiero estar necesitando tu amor,
>solo quiero estar atrapado en tu amor,
y me mata cuando estÃ¡s lejos.
>Oh cariÃ±o, porque a una bala no le importa dÃ³nde estÃ¡s,
solo quiero estar donde tÃº estÃ¡s,
>y tengo que conseguir probar un poco.

_Â¿AzÃºcar? SÃ-, por favor,
>Â¿no vendrÃ-as y la esparcirÃ-as todo sobre mÃ-?
Oh, justo aquÃ-, porque necesito
>un poco de amor y un poco de compasiÃ³n.
SÃ-, tÃº me enseÃ±as un buen amor,
>lo haces bien.
Necesito un poco de dulzura en mi vida,

>Â¿azÃºcar? SÃ-, por favor,
Â¿no vendrÃ-as y la esparcirÃ-as todo sobre mÃ-?_

_Mis pedazos rotos,
>tÃº los recoges,
no me dejes colgando, colgando,
>ven, dame un poco,
cuando estoy sin ti,
>estoy tan inseguro,
tÃº eres la Ãºnica cosa,
>la Ãºnica cosa por la que vivo.

_No quiero estar necesitando tu amor,
>solo quiero estar atrapado en tu amor,
y me mata cuando estÃ¡s lejos.
>Oh cariÃ±o, porque a una bala no le importa dÃ³nde estÃ¡s,
solo quiero estar donde tÃº estÃ¡s,
>y tengo que conseguir probar un poco.

_Â¿AzÃºcar? SÃ-, por favor,
>Â¿no vendrÃ-as y la esparcirÃ-as todo sobre mÃ-?
Oh, justo aquÃ-, porque necesito

>un poco de amor y un poco de compasiÃ³n.
SÃ-, tÃº me enseÃ±as un buen amor,
>lo haces bien.
Necesito un poco de dulzura en mi vida,

>Â¿azÃºcar? SÃ-, por favor,
Â¿no vendrÃ-as y la esparcirÃ-as todo sobre mÃ-?_

_SÃ-, quiero ese Red Velvet
>quiere ese dulce AzÃºcar,
no dejes que nadie lo toque,
>salvo que ese alguien sea yo.
Tengo que ser valiente,
>no hay otra manera,
porque cariÃ±o, estÃ¡s mÃ¡s ardiente
>que la bahÃ-a del sur de California.
No quiero jugar a ningÃºn juego,
>no voy a tener miedo,
no me hables de esa mierda de la vergÃ¼enza,
>nada de maquillaje, ese es mÃ-...

_Â¿AzÃºcar? SÃ-, por favor,
>Â¿no vendrÃ-as y la esparcirÃ-as todo sobre mÃ-?
Oh, justo aquÃ-, porque necesito
>un poco de amor y un poco de compasiÃ³n.
SÃ-, tÃº me enseÃ±as un buen amor,
>lo haces bien.
Necesito un poco de dulzura en mi vida,

>Â¿azÃºcar? SÃ-, por favor,
Â¿no vendrÃ-as y la esparcirÃ-as todo sobre mÃ-?_

El salÃ³n se llenÃ³ de aplausos, gritos y alabanzas al show de los chicos, que pese a no ser profesionales y haberlo organizado en tan poco tiempo (una noche para ser exactos), les saliÃ³ bastante bien. Los chicos agradecieron su atenciÃ³n y halagos con una sonrisa nerviosa mientras se reverenciaban sobre el escenario.

Luego las luces fueron perdiendo intensidad paulatinamente hasta apagarse por completo, quedando Ãºnicamente Oikawa iluminado por un foco. Dio unos cuantos pasos adelante, sin despegar sus ojos de Iwaizumi, quien claramente no tenÃ-a la menor idea de como reaccionar a la canciÃ³n, ni a la mirada del castaÃ±o o a la del curioso y ahora silencioso pÃºblico.

- Entonces Iwa-chan Â¿quieres que lo intentemos de nuevo? â€“ le preguntÃ³ estirando su mano, invitÃ¡ndolo a subir al escenario.

Un prominente silencio se hizo presente, mientras todos esperaban ansiosos por una respuesta por parte del rematador. Este por su parte, aun no terminaba de procesar todo lo que acababa de ocurrir, pues el armador no solo habÃ-a montado un enorme y ridÃ-culo espectÃ¡culo, sino que ademÃ¡s le pidiÃ³ salir frente a medio instituto.

- Â¡Vamos Iwaizumi! Â¡No te quedes en blanco y respÃ³ndele! â€“ Le alentaron a gritos los emocionados espectadores - Â¡Si tu no lo quieres, nosotras si! â€“ exclamaban unas tantas chicas en broma, ya que honestamente querÃ-an verlos reconciliados.

- Â¿Y bien? â€“ insistiÃ³ inquieto puesto que el moreno no habÃ-a reaccionado en lo mas mÃ-nimo.

No soportÃ³ tener la atenciÃ³n de tanta gente, y el ser iluminado tampoco ayudo a la situaciÃ³n, por lo que Hajime optÃ³ por la acciÃ³n

mÃ¡s lÃ³gica en la que pensÃ³â€¦ salir de ahÃ- lo mÃ¡s rÃ¡pido posible sin emitir respuesta alguna.

- PÃ¡game â€“ pidiÃ³ triunfante Matsukawa, estirando su mano a Hanamaki que gruÃ±Ã³ y sacÃ³ su dinero bastante disgustado.

- MaldiciÃ³n, realmente creÃ-a que Iwaizumi le lanzarÃ-a un balÃ³n â€“ espetÃ³ frustrado entregÃ¡ndole el dinero al azabache.

- Â¿Eh? â€“ Tooru los mirÃ³ a ambos con incredulidad.

- Â¿QuÃ©? TenÃ-amos que beneficiarnos de esto de alguna manera â€“ respondiÃ³ Issei, contando el dinero que habÃ-a ganado.

- No puedo que creer que hallan apostado acerca de nuestra situaciÃ³n â€“ se quejÃ³ ofendido, haciÃ©ndolos sentir un poco culpables â€“ y que ninguno creyera que esto resultarÃ-a bien â€“ les reprochÃ³ inflando sus mejillas.

- Bueno, era obvio pensar asÃ-, pues Iwaizumi, a diferencia de ti, tiene su orgullo intacto â€“ se mofÃ³ Hanamaki.

- No vale la pena hablar con ustedes â€“ dijo indignado, entregÃ¡ndoles su micrÃ³fono y bajando del escenario - Â¡Iwa-chan espÃ©rame! â€“ gritÃ³ a todo pulmÃ³n, saliendo a toda prisa del gran salÃ³n, siendo animado por los gritos de toda la gente presente.

* * *

><p>Como estaba resultando tan largo y no, aun no lo termino, decidi dividir el episodio final en dos partes, para que mientras ustedes acumulan sus deseos de asesinarme por no terminar nunca, yo finalmente me doy el valor de finalizarlo por mucho que no quiera hacerlo, pero tampoco resisto mÃ¡s el mantener separados a Iwa-chan y Oikawa cuando se aman tanto *^*<p>

Espero leernos en la prÃ³xima, y si tienen algÃºn consejito o algo que les gustarÃ-a que saliera en el lemmon (que harÃ© si o si) apreciarÃ-a mucho que guiaran a esta novata :D

bye bye ^w^

11. Chapter 11: DÃ-a siete Final

No darÃ© mÃ¡s excusas patÃ©ticas, por lo que solo dirÃ©... _espero que disfruten el Ãºltimo capÃ-tulo TT^TT_

* * *

><p>DÃ-a siete: Tras el Show._

- Â¡Espera Iwa-chan! â€“ Le gritÃ³ dando finalmente con el moreno, corriendo con desesperaciÃ³n tras Ã©l, entrando ambos en el inmenso gimnasio â€“ solo cÃ¡lmate y escucha-

- Â¡No! Â¡EscÃºchame tÃº a mÃ-! â€“ Le cortÃ³ volteÃ¡ndose hacia Ã©l con la cara tan roja como un tomate maduro, mas no se sabÃ-a si era a causa de la vergÃ¼enza que habÃ-a pasado minutos antes o a la ira que ahora fluÃ-a por sus venas - Â¡Â¿Por quÃ© mierda sigues insistiendo?!

Â¡Â¿En quÃ© rayos estabas pensando cuando montaste esa idiotez?!

- Â¡En ti, maldiciÃ³n! â€“ Esta vez fue Oikawa quien alzÃ³ la voz, sorprendiendo en demasÃ-a a Iwaizumi, pero el castaÃ±o ya habÃ-a alcanzado su lÃ-mite - Â¡No he hecho nada mÃ¡s que pensar en ti hasta que duela, durante todos estos malditos e infernales dÃ-as! â€“ Hajime apretÃ³ la mandÃ-bula luchando duramente contra aquel sentimiento de culpa y arrepentimiento que le recorrÃ-an.

- Si es tan doloroso Â¡Â¿Por quÃ© no te rindes de una buena vez?!

- Â¡Porque te amo! â€“ declarÃ³ avergonzÃ¡ndose y sonrojÃ¡ndose levemente â€“ porque sigo enamorado de ti como un idiota... y a pesar de todo lo que dijiste ayer Â¡JamÃ¡s te oÃ- decir que tÃº no lo hicieras mÃ¡s! â€“ gritÃ³ a todo pulmÃ³n resonando su voz por toda la instancia, perdiÃ©ndose en esta poco a poco para finalmente dar paso al tortuoso silencio.

Y fue en ese preciso instante en el que todo tuvo real sentido para Tooru, dÃ¡ndose cuenta del por quÃ© se negaba tan fervientemente a renunciar a Iwaizumi. A pesar de todo el amor que sentÃ-a por el moreno, nunca se habrÃ-a atrevido a pasar por todos esos humillantes planes para recuperarlo de haber oÃ-do de Hajime que ya no sentÃ-a absolutamente nada por Ã©l.

- Sigo yendo tras de ti y manteniendo mis esperanzas en alto porqueâ€¦ - su tono se suavizÃ³ al igual que su expresiÃ³n de ira plasmado en su rostro â€“â€¦ porque a pesar de todo, nunca me has dicho directamente que no me amas mÃ¡sâ€¦

- Â¿Eh? â€“ Iwaizumi quedÃ³ completamente perplejo ante la persistencia que tenÃ-a el castaÃ±o, sin comprender como podÃ-a tener la fortaleza para aferrarse a algo que Ã©l tan duramente intentaba deshacer â€“ pe-pero yo-

- Siâ€¦- cerrÃ³ sus ojos unos segundos, evidentemente lastimÃ¡ndose con las palabras que se aferraban a su garganta, rehusÃ¡ndose tajantemente a salir â€“â€¦ si realmente deseas que me dÃ© por vencido y que te deje en pazâ€¦ soloâ€¦ solo tienes que decirlo.

- Oikawaâ€¦

- Simplemente debes decir que ya no me amas, que me quieres lejos de tu vida, que me detestas a tal punto que preferirÃ-as mil veces el que estuviera jugando a las tacitas con Tobio y Ushiwaka-chan â€“ espetÃ³ con ligera ironÃ-a â€“ pero no me vengas con esa mierda de querer mantener nuestra amistad y no daÃ±arla, porque esa barrera la cruzamos hace bastanteâ€¦

Honestamente a Hajime se le contrajo su corazÃ³n al ver el rostro lleno de dolor y tristeza que ponÃ-a el setter al obligarse decir aquello, Ãºnicamente guiado por el deseo egoÃ-sta del As para que desistiera. Sin embargo por muy justo que sonara su peticiÃ³n, Tooru tambiÃ©n estaba siendo cruel al hacerle decir aquello.

- Yo noâ€¦ - se mordiÃ³ el labio cubriendo su cara con ambas manos, incapaz de terminar la frase â€“ yoâ€¦ no puedo Oikawa, aunque sepa que es lo mejor para ambos, no puedo obligarme a decir algo que no es ciertoâ€¦

- Entonces-

- Pero tampoco puedo corresponderte â€“ tan rÃ¡pido como sus esperanzas volvieron a resurgir, Iwaizumi se encargÃ³ de sosegarlas, dejando salir un gran suspiro, cuestionÃ¡ndose el por quÃ© tenÃ-a que ser tan terco.

Transcurrieron varios minutos en completo silencio los cuales parecÃ-an ser eternos, Hajime con la mirada clavada en el piso, mientras Tooru lo observaba melancÃ³lico, ya sin saber que mÃ¡s decir para convencerlo. Hasta que una pequeÃ±a idea, o mejor dicho un recuerdo, cruzÃ³ por su mente al contemplar el enorme gimnasio.

- Iwa-chan â€“ el nombrado no se moviÃ³ ni tratÃ³ de encararlo, solo dejÃ³ escapar un diminuto gruÃ±ido, dÃ¡ndole a entender que tenÃ-a su atenciÃ³n - Â¿sabes en quÃ© lugar estamos? â€“ todo lo que el moreno habÃ-a estado sintiendo hasta ese momento se esfumÃ³ en un instante, levantando finalmente el rostro y mirando al castaÃ±o con cara de "este idiota se fumÃ³ uno del bueno", mas no se sentÃ-a con energÃ-as para insultarlo y golpearlo, por lo que decidiÃ³ seguirle la corriente.

- Estamos en el gimnasio â€“ Oikawa esbozÃ³ una sonrisa, divertido de que respondiera de manera tan normal a pesar de lo estÃºpida que se oÃ-a su pregunta.

- Si, eso tambiÃ©n es cierto, pero no me referÃ-a a esoâ€¦ aquÃ- fue en donde me declarÃ© Â¿Recuerdas? â€“ Iwaizumi se ruborizÃ³, uno por su respuesta, y dos por el rumbo que comenzaba a tomar su conversaciÃ³n.

- No creo que sea buena idea hablar de eso-

- Me sentÃ-a muy molesto despuÃ©s de haber perdido el partido contra Karasuno, aun si solo juguÃ© los Ãºltimos servicios â€“ Hajime rodÃ³ los ojos al verse ignorado.

- Estuviste llorando por horas mientras maldecÃ-as a Kageyama y Hinata, luego me arrastraste hasta aquÃ- y me obligaste a practicar contigo â€“ agregÃ³ molestÃ¡ndolo.

- Â¡No es cierto! TÃº me seguiste voluntariamente para asegurarte de que no me lastimara de nuevo â€“ le recalcÃ³ indignado.

- TenÃ-a que hacerlo, si nuestro incompetente capitÃ¡n terminaba lesionÃ¡ndose por su estupidez, nos habrÃ-as causado problemas nuevamente â€“ aseverÃ³ cortando contacto visual y cruzÃ¡ndose de brazos.

- Solo admite que estabas preocupado por mÃ-, y me estabas cuidando como siempre lo haces â€“ como bien dicen: "el silencio otorga"; y al no replicar, Tooru prosiguiÃ³ con calma â€“ luego te enfadaste mucho cuando resbale y caÃ- al piso â€“ dijo con su mirada repleta de nostalgia.

~.~

- Â¡Â¿EstÃ¡s bien?! â€“ gritÃ³ Iwaizumi aproximÃ¡ndose rÃ¡pidamente al castaÃ±o que se quejaba en el piso.

- No fue nada, ademÃ¡s caÃ- sentado, asÃ- que no doliÃ³ tanto â€“ informÃ³ intentando apacigua la preocupaciÃ³n del moreno.

- Eso es bueno â€“ suspirÃ³ aliviado, para luego marcarse una vena en su frente, propinÃ¡ndole un buen golpe al castaÃ±o en la cabeza - Â¡Idiota! Â¡Te dije que tuvieras cuidado! Â¡Â¿QuÃ© si terminas lesionÃ¡ndote de nuevo?! â€“ le cuestionÃ³ enfurecido.

- CÃ¡lmate un poco Iwa-chan, estoy bien, no hay necesidad de que te preocupes por mi â€“ enardecido lo tomÃ³ del cuello de la camiseta, quedando sus rostros a escasos centÃ-metros.

- No juegues conmigo Kusokawa, sabes perfectamente que nos costÃ³ la victoria de hoy el que no jugarasâ€¦ fue bueno que se tratase solamente de una prÃ¡ctica, pero no podemos darnos ese lujo en uno real â€“ finalizÃ³ con su voz algo agitada tras gritarle al armador, y luego de varios segundos de silencio, Tooru se dispuso finalmente a abrir la boca.

- Sabes Iwa-chan â€“ acercÃ³ su rostro mucho mÃ¡s al ajeno, al punto de que sus narices y frentes se rozaron â€“ tienes unos ojos muy bonitosâ€¦ me gustan â€“ halagÃ³ serio, ignorando olÃ-mpicamente el sermÃ³n anterior.

- Â¡Â¿Estas escuchÃ¡ndome?!

- Por supuesto, siempre lo hago pues amo tu voz aunque suene irritada, como tu rostro, es tan masculino â€“ dijo embobado, colocando una mano sobre la mejilla ajena â€“ me gusta~ - canturreÃ³ contemplÃ¡ndolo intensamente.

- Â¡Â¿Hah?! â€“ por otra parte, el cerebro de Iwaizumi era incapaz de procesar y entender de hablaba el setter.

- TambiÃ©n adoro que te preocupes tanto por miâ€¦ siendo honesto, amo absolutamente todo de ti, inclusive tu muy mal carÃ¡cter â€“ agregÃ³ con una gran y gentil sonrisa.

- Â¡Â¿QuÃ© diablos estas diciendo?!

_- Hmmâ€¦ bÃ¡sicamente que estoy perdidamente enamorado de ti y que si quieres salir conmigo â€“ y fue en ese preciso instante en que las mejillas de Hajime decidieron que era un muy buen momento para teÃ±irse de rojo, y que su cabeza dejara de funcionar correctamente - Â¿Te
gustarÃ-a?_

~.~.~.

- Si, tu cara de idiota me lo dijo â€“ se mofÃ³ riendo entre dientes, ruborizando aÃºn mÃ¡s a Oikawa.

- QuÃ© esperabas, en un descuido terminÃ© diciÃ©ndote muchas cosas, las que me habÃ-a guardado durante mucho tiempo â€“ confesÃ³ mirando el piso como si fuese la cosa mÃ¡s interesante del mundo â€“ y tu te burlas de que intentara ser honesto con mis sentimientos â€“ la risa de Iwaizumi se avivÃ³ todavÃ-a mÃ¡s ante sus reproches.

- Y parloteabas con tanta seguridad, pero tu aspecto declaraba todo lo contrario â€“ Tooru deseaba que se lo tragara la tierra, sin embargo le aliviaba que la situaciÃ³n entre ellos se hubiese calmado al menos un poco â€“ inclusive te veÃ-as casi lindo â€“ en cuanto lo dijo, se cubriÃ³ la boca, arrepintiÃ©ndose de decir tan descuidadamente aquellas embarazosas palabras.

- Cualquier persona normal reaccionaria de esa manera si se declara a la persona que ama â€“ se excusÃ³ esbozando una cÃ¡lida sonrisa â€“ y tÃº tambiÃ©n lucias casi lindo cuando me hiciste la persona mÃ¡s feliz del mundo al aceptar mi confesiÃ³n.

- Idiotaâ€¦

- Pero dijiste que si Iwa-chan, sin dudarlo tanto como lo haces ahora â€“ le reprochÃ³ entristecido.

- No son dudasâ€¦ simplemente no puedo-

- Lo sÃ©, por alguna razÃ³n ya no confÃ-as ni en mÃ- ni en mis sentimientos-

- Â¡Te equivocas! â€“ negÃ³ con fervor.

- Â¿En quÃ© exactamente me equivoco? â€“ le cuestionÃ³ irÃ³nico.

- Eso... - se mordiÃ³ el labio inferior, temeroso de enfrentar la intensa mirada del castaÃ±o â€“ no importa ya, no vale la pena discutirlo ahora â€“ se dio media vuelta con todas las intenciones de marcharse, mas Oikawa lo alcanzÃ³ velozmente, sujetÃ¡ndolo firmemente del brazo.

- Â¿Vas a huir otra vez? â€“ le cuestionÃ³ con cierta irritaciÃ³n en su voz.

- SuÃ©ltame Oikawa â€“ le exigiÃ³ tratando de zafarse, sin embargo el setter solo afianzÃ³ aun mÃ¡s su agarre.

- No Iwa-chan, no permitirÃ© que sigas huyendo de mi â€“ lo jalÃ³, obligÃ¡ndolo a girarse â€“ basta de las mentiras Iwa-chan... quiero que de una vez por todas seas honesto y digas exactamente quÃ© es lo que pasa por tu cabeza â€“ Iwaizumi apretÃ³ la mandÃ-bula, guardando silencio por un largo tiempo, mas Oikawa esperÃ³ pacientemente a que este respondiera, pues sabia mejor que nadie lo mucho que le costaba al chico expresarse con palabras â€“ por mucho que nos conozcamos, no podre entenderte si no lo dices Iwa-chan â€“ agregÃ³ suavizando su voz.

- Yo...- su voz parecÃ-a no querer salir de su boca, pero Ã©l tampoco querÃ-a seguir ocultÃ¡ndose y lastimando a Tooru por su inseguridad y cobardÃ-a â€“ yo... yo no soy... una chi-chica â€“ mascullÃ³ entre

dientes con la cara roja, descolocando al castaÃ±o ya que eso definitivamente no se lo esperaba.

- Eso lo sÃ© mejor que nadie Iwa-chan, lo he comprobado por mi mismo muchÃ-simas veces â€“ dijo con una sonrisa un tanto sugerente.

- Y... - decidiÃ³ ignorar el comentario fuera de lugar de Oikawa, sin embargo de igual forma se apenÃ³ por este â€“ y sin importar cuan duro lo intente... jamÃ¡s nos veremos bien juntos...

Si antes Hajime no podÃ-a mantenerle la mirada a Tooru, ahora era prÃ¡cticamente imposible de que siquiera lo intentara, y menos si el armador seguÃ-a dedicÃ¡ndole aquella mirada de incredulidad. De verdad no querÃ-a decirle nada de lo que cruzaba por su cabeza, pero sentÃ-a que ya no querÃ-a, que ya no podÃ-a ocultarlo mÃ¡s.

- Iwa-chanâ€¦ tÃºâ€¦ Â¿eres idiota? â€“ bufÃ³ molesto, liberÃ¡ndolo y masajeando fuertemente su sien.

- Estoy harto de oÃ-r las mismas cosas cada vez que estamos juntos â€“ el moreno se cuestionaba exactamente lo mismo al contarle todo eso â€“ las chicas siempre estÃ¡n gritando lo apuesto que eres, y lo sorprendidas que estÃ¡n de que seamos tan Ã-ntimos.

- DÃ©jalas que digan lo que quieran, solo estÃ¡n celosas de nuestra excelente quÃ-mica.

- Antes de salir, nunca le di importancia a los comentarios de las chicas, creÃ-a que era absurdo que se molestaran y me preguntaran como podÃ-amos llevarnos tan bien si Ã©ramos tan diferentesâ€¦ y que continuaran diciendo que no encajÃ¡bamos el uno con el otro aun cuando solo Ã©ramos amigosâ€¦ - bufÃ³ en voz baja â€“ pero cuando comenzamos a salir, cada vez que las oÃ-a hablar de nosotrosâ€¦ no pude evitar pensar tambiÃ©n gueâ€¦ que no nos veÃ-amos bien juntosâ€¦ mejor dicho, que yo no me veÃ-a bien a tu lado.

- Iwa-chan, no eres un adorno ni nada parecido.

- Pero eso no quita el hecho de que sea verdad, y eso me a echo cuestionarme numerosas veces elâ€¦- su rostro ya no podÃ-a estar mÃ¡s rojo de la vergÃ¼enza que sentÃ-a al decir todas esas cosas tan embarazosas.

- Â¿El quÃ©, Iwa-chan? â€“ pero Oikawa no iba a permitir que se guardase algo a esta altura de la conversaciÃ³n.

- Elâ€¦ el por quÃ© te gustoâ€¦- confesÃ³ finalmente aquello que siempre habÃ-a estado rondando por su mente, mas nunca se habÃ-a atrevido a preguntar â€“ a-aun cuando hay muchas chicas lindas que matarÃ-an por estar contigo â€“ sus mejillas ardÃ-an y ya ni siquiera podÃ-a mantener los ojos abiertos, pero su boca simplemente parecÃ-a no querer detenerse ya â€“ yo nunca podrÃ-a competir contra ellasâ€¦ solo soy un hombre testarudo con muy mal carÃ¡cterâ€¦ por lo que realmente no te entiendoâ€¦ por quÃ© yoâ€¦

QuerÃ-a morirse, realmente no podÃ-a creer que finalmente le habÃ-a dicho absolutamente todo a Tooru, y definitivamente no ayudaba que este no soltara ni siquiera una burla en el vano intento de suavizar el ambiente, y romper el doloroso silencio. De pronto una amplia y boba sonrisa se dibujo en su rostro, para luego envolverlo firmemente

entre sus brazos.

- En verdad eres un idiota Iwa-chan â€“ dijo apretando su abrazo â€“ idiotamente adorable~ - se corrigiÃ³ acariciando con ternura el cabello del mÃ¡s bajo.

- Â¡No te burles Kusokawa! â€“ rugiÃ³ ocultando su cara completamente colorada en el pecho del setter, de ninguna forma le darÃ-a otro motivo para que siguiera riÃ©ndose de Ã©l.

- No lo hago â€“ susurrÃ³ en su oÃ-do, mandÃ¡ndole escalofrÃ-os por todo su cuerpo â€“ solo digo lo idiota que eres por pensar esas cosas, porque tu no tienes siquiera la necesidad de competir contra nadie â€“ aflojÃ³ su agarre solo lo suficiente como para lograr contemplar el rostro colorado de Hajime â€“ ya que tu siempre has sido el Ãºnico para mi Iwa-chan, nunca he tenido ojos para nadie mÃ¡s.

- Â¿CÃ³mo estÃ¡s tan seguro de que no cambiara? Â¿De quÃ© seguirÃ¡s diciendo lo mismo aun cuando alguien mucho mejor que yo aparezca en tu vida?

- Iwa-chan, en verdad estoy pensando seriamente de que eres un completo idiota â€“ murmurÃ³ divertido - Â¿realmente tienes la necesidad de preguntar eso despuÃ©s de todo lo que he hecho los Ãºltimos siete dÃ-as? â€“ CuestionÃ³ entre incrÃ©dulo y ofendido â€“ nunca me hubiese ridiculizado a tal extremo si no fuese por ti.

- Pe-peroâ€¦

- Iwa-chan â€“ lo sujetÃ³ del mentÃ³n, asegurÃ¡ndose de que lo mirara para alejar de una vez por todas, las dudas que lo atormentaban â€“ sin importar la cantidad de gente que se cruce en mi vida, jamÃ¡s existirÃ¡ alguien mejor que tu â€“ juntÃ³ sus frentes, enternecido de su inusual actitud â€“ no habrÃ¡ nadie a quien ame tanto como te amo a ti, te lo aseguro.

Tooru tomÃ³ el rostro del chico con ambas mano, procurando acercarlo a Ã©l lo mÃ¡s posible, de que lo mirara directamente a los ojos y comprendiera que sus palabras no tenÃ-an ni el mÃ-nimo rastro de falsedad o duda.

Aunque tambiÃ©n luchaba con el terrible impulso de querer besar a Hajime ahora que parecÃ-a que finalmente habÃ-a bajado sus defensas, pero no querÃ-a forzar nada, no hasta oÃ-r de esa boca que era toda una tentaciÃ³n, aquellas maravillosas palabras.

- Entonces Iwa-chan Â¿QuÃ© me dices? Â¿Quieres intentarlo una vez mÃ¡s? â€“ probÃ³ una vez mÃ¡s, expectante y ansioso de una respuesta positiva.

Una tÃ-mida y ahogada risa se deslizÃ³ de los labios de Iwaizumi ya incapaz de contenerla, se sentÃ-a tan estÃºpido y avergonzado por todo lo que habÃ-a pasado, pero mÃ¡s que nada, se sentÃ-a aliviado, se sentÃ-a agradecido de sus tiernas y honestas, aunque ligeramente clichÃ©s, palabras.

- Eres un bastardo obstinado â€“ mascullÃ³ aun riendo â€“ sin embargo en algo estoy de acuerdo contigoâ€¦ yo tampoco encontrarÃ© a alguien que me desespere, pero que aun asÃ- ame tanto como a tiâ€¦ y eso en

verdad me cabrea muchÃ-simo â€“ elevÃ³ su rostro sin ningÃºn rastro de dudas reflejado ya en este, solo una dulce y leve sonrisa â€“ pero siendo asÃ-, supongo que vale la pena-

Sin poder soportar un solo segundo mÃ¡s aquella tortuosa distancia, Oikawa estampÃ³ sus labios contra los de Iwaizumi de forma desesperada, sorprendiendo al moreno por el repentino beso, pero al darse cuenta de su acto, Tooru se apartÃ³ de manera brusca de la boca ajena sin siquiera permitirle responder.

- Lo-lo lamento Iwa-chan â€“ se reprendiÃ³ mentalmente por dejarse llevar por sus instintos y no escuchar la respuesta del mÃ¡s bajo â€“ te veÃ-as tan adorable que simplemente no pude contenerme â€“ se excusÃ³ algo nervioso, mas no arrepentido - pero no volverÃ© hacerlo a menos que tÃº quieras.

- Y despuÃ©s tienes el descaro de llamarme a mi idiota â€“ exhalÃ³ entre divertido y frustrado, para luego cogerlo con fuerza del cuello del traje, dedicÃ¡ndole una mirada de reproche â€“ no te atrevas a arruinar el maldito momento, Bakakawa â€“ le reprendiÃ³ acercÃ¡ndolo y reanudando el beso que el mismo castaÃ±o habÃ-a interrumpido anteriormente.

Decir que Oikawa era feliz era quedarse corto. La dulce y cÃ¡lida sensaciÃ³n que lo llenaba al ser sus labios presionados con tanta vehemencia por los del moreno, eran algo que hasta hace pocos minutos atrÃ¡s parecÃ-a ser ya casi imposible de volver a experimentar, parecÃ-a como si estuviera en un lindo y maravilloso sueÃ±o.

Iwaizumi por su parte, se sentÃ-a avergonzado y algo inquieto ya que el castaÃ±o no reaccionaba para nada a su beso. Sin embargo, en cuanto intentÃ³ apartarse, Oikawa lo sujetÃ³ firmemente de la nuca con una de sus manos, mientras la otra la reposÃ³ en su cintura, impidiendo totalmente el que se alejase, finalmente respondiÃ©ndole el beso a Iwaizumi, sintiÃ©ndose en la gloria absoluta con cada exquisito y apasionado roce.

- Â¿Es eso un si? â€“ le cuestionÃ³ cuando finalmente sus labios se habÃ-an apartado.

- Â¿TÃº quÃ© crees idiota? â€“ Oikawa negÃ³ repetidas veces con su cabeza.

- Si no lo dices, no lo sabrÃ© â€“ frunciÃ³ el ceÃ±o ante la peticiÃ³n de Tooru, pues sabia perfectamente que Ã©l lo habÃ-a entendido, aquella sonrisa desbordante de satisfacciÃ³n se lo decÃ-a, pero que mÃ¡s daba ya, con todas las cosas que habÃ-a dicho, una mÃ¡s no lo harÃ-a sentir mas avergonzado de lo que ya estaba.

- Si Oikawa, acepto salir contigo una vez mÃ¡s â€“ aunque aquella expresiÃ³n de suficiencia lo fastidio, el jÃºbilo que lo llenÃ³ fue mayor al decir lo que realmente habÃ-a querido decir desde un principio.

Mas justo en el instante en que sus labios ansiaban volver a reencontrarse, el lugar se inundÃ³ de estruendosos aplausos y felicitaciones, sobresaltando a ambos que al estar tan pendientes del otro, no habÃ-an notado al publico, que en algÃºn momento de su disputa, se habÃ-a reunido a su alrededor.

- Â¡Â¿Pero que mierda?! â€“ Hajime observÃ³ perplejo a toda esa gente que los ovacionaba, tambiÃ©n dÃ¡ndose cuenta de la posiciÃ³n en la que se encontraba, tratando de apartarse de Oikawa, pero este lo sujeto firmemente de su cintura, frustrando completamente sus intenciones â€“ SuÃ©ltame maldiciÃ³n â€“ le exigiÃ³ nervioso, mas este no cediÃ³.

- OlvÃ-dalo Iwa-chan, de ninguna manera hare eso â€“ sentenciÃ³ firme inflando sus mejillas â€“ despuÃ©s de todo el tiempo que tarde para tenerte nuevamente entre mis brazos Â¿piensas que voy a dejarte ir tan fÃ¡cilmente ahora? â€“ ambos se mantuvieron la mirada unos instantes, hasta que Hajime la bajÃ³, apenado y sorprendido de las palabras del setter, sonrojÃ¡ndose hasta las orejas pero estando secretamente feliz por ellas, aunque jamÃ¡s en su vida lo admitirÃ-a.

- Solo fue una semana â€“ tratÃ³ de argumentar en vano, pero de nada sirviÃ³ pues tampoco lucia como si quisiera ser soltado.

- Pero yo lo sentÃ- una eternidad â€“ afirmÃ³ sujetÃ¡ndolo del mentÃ³n para que lo mirase.

- Awww~ - los olvidados espectadores corearon enternecidos, haciendo a Oikawa abstenerse de realizar algÃºn otro movimiento que cohibiera todavÃ-a mÃ¡s al moreno, a pesar de que amaba sacarlo de quicio, en ese momento no querÃ-a que nadie mÃ¡s ademÃ¡s de Ã©l viera sus lindas e inusuales expresiones.

- Es suficiente, dejen de ser tan malditamente empalagosos â€“ les regaÃ±Ã³ Matsukawa, acercÃ¡ndose a ellos junto al resto del equipo â€“ parecen una pareja idiota comportÃ¡ndose tan desvergonzadamente enfrente de tanta gente â€“ incluso Ã©l parecÃ-a algo apenado de la rosa atmÃ³sfera que los envolvÃ-a.

- No pida lo imposible Matsukawa-san, despuÃ©s de todo estos dos siempre fueron el tipo de pareja idiota y sosa â€“ asegurÃ³ Kunimi avergonzando a ambos por la convicciÃ³n con que lo dijo.

- Son tan crueles, mira que interrumpirnos en la mejor parte â€“ les reprochÃ³ haciendo un puchero.

- Â¿CreÃ-as que Ã-bamos a permitir que mancharan nuestro gimnasio con su desenfrenada pasiÃ³n?

- TacaÃ±os â€“ chistÃ³ la lengua infantilmente, irritando al azabache de tercero.

- Â¿Tienes el descaro de llamarnos asÃ-? Aun despuÃ©s de que te consolamos y ayudamos a que se reconciliaran de su ridÃ-cula pelea â€“ dejÃ³ escapar un enorme suspiro de cansancio, para luego seÃ±alarlos con su Ã-ndice â€“ les exijo compensaciÃ³n por todas las horas que nos hicieron desvelarnos y el mal rato que pasamos por algo tan absurdo y que fue tan sencillo de solucionar.

Al ver que la patÃ©tica discusiÃ³n que mantenÃ-an Oikawa y Matsukawa tenÃ-a para rato, y que el castaÃ±o no daba seÃ±ales de querer soltarlo, Iwaizumi resoplÃ³ agotado, e intentÃ³ buscar en la estancia algo que lo distrajera, ya que el ser el centro de atenciÃ³n de toda esa audiencia y no poder ocultarse, no le era del todo

satisfactorio.

De pronto se dio cuanta de algo al oÃ-r a Issei que les ordenaba que le pagasen terapia, siendo apoyado por Kunimi, mientras que Kindaichi y Watari solo reÃ-an nerviosos; de que el que primero saltaba a molestarlos al ver la mas mÃ-nima oportunidad, no habÃ-a dicho ni la mÃ¡s mÃ-nima palabra, es mÃ¡s, ni siquiera estaba entre los otros chicos que argumentaban.

No tardÃ³ demasiado tiempo en dar con Hanamaki, quien estaba a unos cuantos pasos mas atrÃ¡s, con una socarrona sonrisa pintada su rostro, manteniendo su celular en alto.

- Â¡Â¿QuÃ© rayosâ€¦?! â€“ Al verse descubierto, chistÃ³ molesto, guardando su celular rÃ¡pidamente en su bolsillo - Â¡Â¿E-estabas grabando?!

- Necesito beneficiarme del que haya perdido mÃ- tiempo en ustedes â€“ soltÃ³ indiferente acercÃ¡ndose al grupo sin pizca de culpa por su descaro.

- Â¿Vas a ponerte igual de quisquilloso que Mattsun? â€“ Le regaÃ±Ã³ Oikawa haciendo mohÃ-n â€“ son tan malos amigosâ€¦ pero si me das una copia de ese video, podrÃ-a perdonarte Makki â€“ se sujetÃ³ la barbilla pensativo, considerando realmente la propuesta del armador.

- De acuerdo â€“ aceptÃ³ luego de unos segundos, sacando el aparato de su bolsillo, ilusionando a Tooru, que incluso sus ojos le llegaban a brillar â€“ pero te costara caro capitÃ¡n.

- Eres un maldito sinvergÃ¼enza y mal amigo â€“ lo fulminÃ³ haciendo reÃ-r al colorÃ-n entre dientes - Â¿CuÃ¡nto?

- Por ser tÃº, te costara el doble.

- Juro que si no cierran su maldita boca, se las cierro yo a la fuerza â€“ amenazÃ³ el moreno ya harto de oÃ-r solo sandeces de parte de sus compaÃ±eros, quienes seguÃ-an argumentando del elevado precio de la dichosa e infame grabaciÃ³n.

- Pero antes de hacer cualquier trato, solo quiero que ambos me confirmen algo por Ãºltima vez â€“ advirtiÃ³ Hanamaki viendo que el castaÃ±o rebuscaba entre sus bolsillos el dinero que pedÃ-a como pago.

- No te atrevas a subir el precio, quede corto este mes despuÃ©s de la barbaridad de cosas que comieron en la cafeterÃ-a el otro dÃ-a.

- Â¿EstÃ¡ realmente todo resuelto entre ustedes esta vez?

La repentina pregunta seria de Takahiro los decolÃ³ a ambos por unos instantes, para despuÃ©s dar finalmente el paso a la vergÃ¼enza, bueno, mÃ¡s bien a que Iwaizumi se apenara y que Oikawa se sintiera orgulloso y pleno mientras una sonrisa se curvaba en sus labios al poder expresar lo que habÃ-a deseado afirmar desde que todo aquello habÃ-a comenzado.

- Para alivio de todos, ya estamos perfectamente bien â€“ declarÃ³ haciendo con su mano haciendo gesto de victoria â€“ reconciliados y

mÃ¡s locamente enamorados que antes â€“ anunciÃ³ estrechando a Hajime fuertemente, restregando su mejilla contra la ajena.

- Â¡Corta eso Oikawa! â€“ hubo un pequeÃ±o forcejeo entre ambos, intentando el moreno apartarlo para conseguir su tan preciado espacio, sin embargo lo Ãºnico que consiguiÃ³ fue que quedaran una vez mÃ¡s cara a cara, sin un solo lugar al que escapar ante la penetrante mirada del castaÃ±o.

- Â¿Acaso dije alguna mentira? â€“ murmurÃ³ a escasos centÃ-metros de su rostro.

Los nervios volvieron a jugarle en contra, entrando en pÃ¡nico sin ser capaz de responderle con claridad o siquiera con coherencia al setter ademÃ¡s de balbuceos. De un momento a otro, la gente comenzÃ³ a gritar, exigiendo que se besaran, terminando por colapsar el cerebro de Iwaizumi.

- Â¡Beso, Beso!

- Â¿QuÃ© dices Iwa-chan? Â¿Los complacemos? â€“ dijo medio en broma, mas tambiÃ©n serio, pues de esa forma dejarÃ-a 100% en claro que tanto como Ã©l como el atacante tenÃ-an dueÃ±o.

- Â¡Vete a laâ€¦!

Sin embargo su queja solo quedÃ³ en el intento al ser acallada con los labios de Oikawa, dejÃ¡ndose llevar rÃ¡pidamente por ese dulce y embriagador beso que develaba todo el amor que sentÃ-a por Ã©l, dÃ¡ndole esa seguridad que tanto le faltaba.

- Es una pena que esto sea lo mÃ¡ximo que podrÃ¡n presenciar â€“ pasÃ³ su pulgar sobre su labio inferior de forma tortuosa, sonsacÃ¡ndole un diminuto suspiro.

- Â¿Eh?

- Que esta noche me asegurarÃ© de dejarte en claro tanto a tu mente como a tu cuerpo, lo mucho que te amo â€“ afirmÃ³ sonriÃ©ndole coquetamente.

Iwaizumi bajo la mirada, haciendo creer a Oikawa que quizÃ¡s lo hacia por estar avergonzado, sin embargo el resto fue capaz de ver a travÃ©s de esto, sintiendo el inminente peligro en el aire, a diferencia del tonto enamorado.

En una coordinaciÃ³n increÃ-ble, al igual que en todos sus partidos, el club de vÃ³ley hizo muestra de sus habilidades, pasÃ¡ndose aquel objeto tan conocido haciÃ©ndoselo llegar rÃ¡pidamente a las agiles manos de Hajime, quien no dudo ni una milÃ©sima de segundo en estampar dicho balÃ³n en la irritante expresiÃ³n de alegrÃ-a de Tooru, tirÃ¡ndolo al piso por la potencia del golpe.

- Â¡Eso duele Iwa-chan! â€“ Se quejÃ³ pasando su mano por la nariz para chequear que no sangraba â€“ sÃ© que siempre ocultas tu vergÃ¼enza con violencia, y lo encuentro de lo mas adorable, pero terminaras matÃ¡ndome unos de estos dÃ-as.

- Por mi puedes morirte â€“ espetÃ³ dando media vuelta, pisando fuerte mientras empezaba a alejarse.

- No digas eso Iwa-chan â€“ se levantÃ³ dÃ¡ndole alcance casi al instante â€“ tu serias el que se pondrÃ-a mÃ¡s triste si algo llegara a pasarme â€“ le susurrÃ³ al oÃ-do causÃ¡ndole escalofrÃ-os.

- Â¡MuÃ©rete dos veces maldito imbÃ©cil! â€“ RugiÃ³ saliendo del recinto tras darle un fuerte golpe al desvergonzado chico, quien no tardo ni medio segundo en reponerse y perseguir a su pareja, esbozando la sonrisa mas brillante y complacida de que alguien alguna vez hubiese presenciado alguna
vez.

~.~

TerminÃ³ de cambiarse rÃ¡pidamente, y se asegurÃ³ de cerrar al ser el Ãºltimo en quedar en la habitaciÃ³n, le habÃ-a ordenado estrictamente a Oikawa que lo esperara en la entrada cuando el resto del equipo tambiÃ©n se disponÃ-a a marcharse, su cuerpo aÃºn acarreaba el cansancio no sÃ³lo de un duro entrenamiento, sÃ- no que ademÃ¡s llevaba las consecuencias de haberlo hecho tantas veces con el setter la noche anterior, por lo que definitivamente no querÃ-a estar a solas con Ã©l y que se calentaran las cosas... aunque estuviera orgulloso de su resistencia, sabÃ-a que no podrÃ-a con todo ello.

Le fue fÃ¡cil visualizar a Oikawa recargado cÃ³modamente en uno de los pilares de la entrada, sin embargo el sujeto no estaba sÃ³lo. Unas tres chicas, quizÃ¡s de primer aÃ±o, hablaban con Ã©l muy animadamente, y a pesar de no parecer muy interesado en la banal charla, el castaÃ±o respondÃ-a alegremente, no notando la presencia de Hajime, disgustÃ¡ndolo obviamente.

AÃºn despuÃ©s del espectÃ¡culo montado, y dejando mÃ¡s que claro que ambos se habÃ-a reconciliado y volvÃ-an a salir, la popularidad de Tooru no habÃ-a disminuido ni un Ã¡pice. Simplemente no lo entendÃ-a, quizÃ¡s sus locas fans en un intento por huir de la realidad, se forzaron a pensar que todo lo hecho fue sÃ³lo una especie de estrategia del club para llamar la atenciÃ³n, o eso habÃ-a oÃ-do de algunos alumnos. Sinceramente no le importaba que creyeran, pero eso no disminuÃ-a los celos que le invadÃ-an al verlo rodeado de mujeres, y lo molesto que estaba porque las cosas no hubiesen cambiado.

- Â¡Ah! â€“ ReciÃ©n percatÃ¡ndose del moreno, tratÃ³ de llamarlo, mas este sÃ³lo lo ignorÃ³ y pasÃ³ de largo, caminando fuera del recinto â€“ Iwa-chan, espÃ©rame.

- No querÃ-a molestar, parecÃ-as estar divirtiÃ©ndote con ellas â€“ sintiÃ³ los brazos del chico envolviendo firmemente su cintura, recargando su cabeza en su hombro derecho, impidiÃ©ndole completamente el seguir avanzando â€“ suÃ©ltame â€“ su rostro rÃ¡pidamente se tornÃ³ rojo ante el sorpresivo abrazo.

- SÃ³lo te estaba esperando como me lo dijiste, ellas se acercaron y comenzaron a hablarme por su cuenta â€“ le explicÃ³ con ligero pÃ¡nico.

- Y no lucias molesto por ello - espetÃ³ con ironÃ-a, sintiendo que el agarre se afianzaba todavÃ-a mÃ¡s.

QuizÃ¡s decir que las cosas no habÃ-an cambiado era errÃ³neo, pues en

definitiva sÃ- lo habÃ-an hecho. Oikawa nunca habÃ-a sido el tipo de persona que se excusaba sin importar sÃ- era culpable o no, y ahora se aferraba a Iwaizumi como sÃ- su vida dependiera de ello, tratando de explicarse desesperadamente. Y Ã©l por su parte, jamÃ¡s habÃ-a mostrado su irritaciÃ³n y celos de manera tan obvia al toparse con aquella situaciÃ³n.

- No quiero que Iwa-chan tenga una idea equivocada â€“ era extraÃ±o notar esos ahora evidentes cambios en ellos, pero aunque fuera vergonzoso, no le era para nada desagradable.

- No lo harÃ©, no soy idiota â€“ llevÃ³ sus manos a las del castaÃ±o para deshacer el abrazo, pues seguÃ-an estando en pÃºblico y bajo la mirada de las tres chicas.

- Es que eres tan temperamental, que terminarÃ-as enojÃ¡ndote por un simple malentendido â€“ se dio media vuelta para toparse con el enorme puchero que hacia Ã©l armador.

- Cierra la boca imbÃ©cil â€“ le propinÃ³ un golpe en la cabeza.

ElevÃ³ su vista un par de segundos, chocando con las de las estudiantes, las que parecÃ-an bastante perplejas con todo lo que habÃ-an presenciado, haciÃ©ndolo sentir incÃ³modo, porque a pesar de no oÃ-r de que hablaban, podÃ-a figurarse que estarÃ-an criticÃ¡ndolos por como los miraban.

- A esto es exactamente a lo que me referÃ-a â€“ rio entre dientes, acariciando la parte daÃ±ada.

- Eso fue por ser un completo idiota â€“ mascullÃ³ decidiendo ignorarlas.

- Vamos a casa y yo te mostrarÃ© quiÃ©n de los dos es el verdadero idiota aquÃ- â€“ declarÃ³ con voz seductora y sonrisa sugerente, dejando mÃ¡s que claro sus verdaderas intenciones.

Antes de que pudiera reprocharle algo, Tooru lo tomÃ³ de la mano, entrelazando sus dedos y arrastrÃ¡ndolo en direcciÃ³n a casa, sin borrar esa dulce y brillante expresiÃ³n de su rostro.

Tal vez Iwaizumi no podrÃ-a controlar nunca aquel desagradable sentimiento de inseguridad que lo llenaba al ser seÃ±alado por las chicas interesadas en Oikawa, de que no se veÃ-an bien juntos, y quizÃ¡s sÃ- era asÃ-, pero jamÃ¡s se dejarÃ-a cegar otra vez por esos comentarios, no mientras su mano fuera sujeta con tanta fuerza por la de Tooru y le dedicara una tierna sonrisa repleta de afecto sÃ³lo hacia Ã©l, como lo hacia en aquellos momentos, y como estaba seguro de que lo seguirÃ-a haciendo en todo el tiempo que les quedara por delante.

_**.**_

_**.**_

_**.**_

- Eso fue...- las tres muchachas no le habÃ-an quitado el ojo de encima a los chicos, hasta que estos desaparecieron completamente de

su vista â€“ Â¡Maravilloso! â€“ exclamÃ³ entusiasmada aplaudiendo un par de veces al tener que haberse contenido.

- Te lo dije, esos dos juntos simplemente son hermosos â€“ dijo la que estaba detrÃ¡s de ambas, ya que secretamente habÃ-a estado grabando todo eso con su celular.

- Su intenso amor es una delicia para nuestros ojos â€“ apoyÃ³ la tercera, igual de extasiada que las otras dos.

- AÃºn no puedo creer que me haya perdido su bendita reconciliaciÃ³n â€“ se quejÃ³ la primera ahora bastante decepcionada â€“ no me lo perdonarÃ© nunca por haber faltado â€“ declarÃ³ mientras le enviaban el video que acaban de hacer.

- Agradece que Hanamaki-sama fue extremadamente benevolente y nos deleitÃ³ con la hermosÃ-sima grabaciÃ³n de aquello â€“ dijo condescendientemente, esperando animarla en vano.

- Aun asÃ- me hubiese gustado verlos con mis propios ojos â€“ sollozÃ³ deprimida, asÃ- que sus amigas sÃ³lo pudieron darle unas cuantas palmadas de consuelo, y a pesar de que comprendÃ-an perfectamente esos horribles sentimientos, no desearÃ-an estar bajo ninguna circunstancia, en su cruel posiciÃ³n.

**~Fin~**

* * *

><p>No sabÃ-a como rayos terminarlo, y tampoco querÃ-a que quedara demasiado cursi, asÃ- que esto fue lo que salio, por lo que pido mis mas sinceras disculpas ^^u<p>

Wow, sinceramente no creÃ- que tardarÃ-a tanto en terminar, y cuando me vi, simplemente no fui capaz de plasmarlo aun cuando en mi cabeza estaba mÃ¡s que claro, supongo que da un sentimiento de tristeza y vacio al terminar algo que considere tan especial, no solamente por resultar tan largo, sino ademas porque me dio la oportunidad de compartirlo con ustedes, que si al menos les logrÃ³ sacar una sonrisa, me sentirÃ© mÃ¡s que satisfecha y feliz, pues se dieron el tiempo al darme una oportunidad de enseÃ±arles esto.

Gracias por leer, apoyarme y por sobre todo, su infinita paciencia, porque si que fui mala para cumplir cuando se trataba de actualizar (llora desconsoladamente en un rincÃ³n por su irresponsabilidad TT-TT) Y tengan por seguro que esto no sera lo Ãºltimo que verÃ¡n de mi con esta pareja que amo tanto, es mÃ¡s, ya estoy trabajando en otro proyecto larguito ;), y por supuesto no me he olvidado del lemmon, por lo que esperenlo pacientemente que ya esta casi listo (lamento hacerlas esperar hasta el Ãºltimo minuto :c)

Hasta la prÃ³xima ^^/

bye bye

End
file.